

ENTREVISTA A JORGE SANTISTEVAN



DEBATE

VOL. XXII N° 113 MARZO - MAYO 2001

PRECIO S/. 12.00

ELECCIONES: FUTURO INCIERTO



¿SOMOS OTRO PAÍS?

Max Hernández, Luis Pásara, José Luis Sardón, Jorge Salazar, Juan de la Puente, Sally Bowen, Michael Shifter, Gustavo Rodríguez, Augusto





Elige con toda libertad.

Tú sabes lo que quieres.
Quieres transparencia, innovación, seguridad.
En una palabra, libertad.
Tú sabes quién te la da.
Tú sabes, quién no.

Elige.

A large, expressive red brushstroke graphic that spans across the bottom of the page, partially obscuring the text below it.

UNMSM-CEDOC

CIFRAS DE APOYO

1. Temperatura estimada del infierno, en grados centígrados, de acuerdo con dos interpretaciones de la Biblia realizadas por físicos españoles: **444.4**
2. Porcentaje de personas en el mundo cuyos sueños son a color: **56**
3. Porcentaje de personas en el mundo que prefieren dormir de costado: **55**
4. Puesto que ocupa el Perú, a escala mundial, en la importación de mototaxis: **2**
5. Porcentaje en el que los varones que tienen tres o más relaciones sexuales a la semana reducen el riesgo de sufrir un infarto en relación con los que tienen menor actividad sexual: **50**
6. Millones de dólares que los estadounidenses gastaron cada día, durante el año 2000, en comprar drogas ilegales: **170**
7. Porcentaje de norteamericanos, de 12 a 17 años de edad, que consumían metanfetaminas –drogas sintéticas más poderosas y adictivas que la cocaína –durante la década del ochenta: **2.2**
8. Que consumieron metanfetaminas durante la última década: **7.4**
9. Porcentaje de suecos que creen que existe un ser todopoderoso que lo sabe todo: **38**
10. De etíopes: **100**
11. De peruanos: **84**
12. Porcentaje de chilenos que, durante el 2000, sufrieron depresión o estrés relacionados con el exceso de trabajo y la crisis económica: **52**
13. Porcentaje, del total de habitantes de Santiago de Chile que declararon ser felices, que vive en los barrios más ricos: **56**
14. Horas de cocción que requieren los tomates para eliminar sus toxinas, según una revista femenina publicada en Estados Unidos en 1860: **3**
15. Porcentaje acumulado en el que crecieron las ventas de cosméticos y artículos de tocador desde 1996 hasta el 2000 en Buenos Aires: **13**
16. Porcentaje acumulado en el que crecieron las ventas de alimentos en Buenos Aires en ese lapso: **4**
17. Precio en dólares de una corbata Ferragamo con los colores papales que se puede adquirir en la tienda *on line* del Vaticano: **125**
18. Precio en dólares de un conjunto para el bautismo de un bebé en el mismo sitio *web*: **105**
19. Número aproximado de homicidios que ocurren cada año en Lima Metropolitana: **1,600**
20. Millones de personas en el mundo que hablan inglés como lengua materna: **375**
21. Que hablan chino como lengua materna: **1,100**
22. Porcentaje del total de áreas verdes de Tokio que corresponde a los jardines cultivados en azoteas: **13**
23. Año en el que el *New York Times* reportó por primera vez la aparición de un “raro cáncer en 41 homosexuales”, refiriéndose al sida: **1981**
24. Años que tomó la planificación y construcción de la línea de defensa francesa Maginot en la Segunda Guerra Mundial: **15**
25. Días que le tomó al ejército alemán maniobrar alrededor de ella y tomar Francia: **3**
26. Porcentaje de los internautas peruanos que accede a la red desde las 900 cabinas instaladas en el país: **25.8**
27. Porcentaje de internautas latinoamericanos que son mujeres: **38**
28. Lapso en meses durante el cual la editorial Barral rechazó las novelas inéditas *La traición de Rita Hayworth*, de M. Puig, *De dónde son los cantantes*, de S. Sarduy, y *Cien años de soledad*, de G. G. Márquez: **15**
29. Años que tenía León Tolstoi cuando aprendió a montar bicicleta: **67**
30. Porcentaje de recién nacidos en la India que calificarían para cuidados intensivos si nacieran en California: **30**

FUENTES: 1 Departamento de Física Aplicada, Universidad de Santiago, España/ 2-3 Encuesta Planet Project/ 4 Crosland Técnica S.A./ 5 Congreso Mundial sobre Accidentes Cerebrovasculares celebrado en Melbourne/ 6-8 Informe anual de la Oficina Nacional de Políticas de Control de Drogas de Estados Unidos/ 9-11 Encuesta Planet Project/ 12-13 *Mapa de la felicidad, la depresión y el estrés*, Fundación Futuro/ 14 National Geographic Society, *Atlas Histórico de Estados Unidos*/ 15-16 Home Research & Analysis/ 17-18 *Clarín*/ 19 Asociación Pro Seguridad Ciudadana/ 20-21 *Corriere della Sera*/ 22 *Look Japan*/ 23 *New York Times*/ 24-25 Martin S. Alexander, *El declive y la caída de un gran poder*/ 26 Terra Networks Perú/ 27 Organización Internacional del Trabajo/ 28 Guillermo Cabrera Infante, *Clarín*/ 29 Simone de Beauvoir, *La vejez*/ 30 Dr. David Barker, Universidad de Southampton.

DEBATE

MARZO - MAYO 2001
VOLUMEN XXII N° 113 S/. 12.00

Una publicación bimestral de
APOYO Comunicaciones S.A.
Juan de la Fuente 625
San Antonio, Miraflores
Teléfono: 242-5656 / Fax: 444-5296
E-mail: DEB@APOYO7.COM.PE

EDITOR FUNDADOR
Felipe Ortiz de Zevallos M.

EDITOR
Augusto Álvarez Rodrich

CONSEJO EDITORIAL
Augusto Ortiz de Zevallos (presidente), Alonso Cueto, Giovanna Pollarolo, Pilar Dávila, Oscar Fernández Orozco, Fernando Gagliuffi, Abelardo Sánchez León

EDITOR PERIODÍSTICO
Gonzalo Quijandría

EDITOR GRÁFICO
Óscar Fernández Orozco

COORDINACIÓN
Rocío Moscoso

CORRECCIÓN
Alberto Niquen

INVESTIGACIÓN
Javier Baca Deza

DISEÑO GRÁFICO
Fernando Gagliuffi

COLABORADORES
Pablo Macera, Emilio Adolfo Westphalen

FOTOGRAFÍA
Carlos Domínguez, Humberto Romani, María Cecilia Piazza, Renzo Uccelli,

PAGINACIÓN
Mario Popuche, Rony Méndez

ILUSTRACIONES
Pepe San Martín, Jesús Ramírez

PUBLICIDAD
Roberto La Madrid Chávez,
Roxana Madueño

OMBUDSMAN
José María de Romaña
e-mail: deromana@tsi.com.pe

MARKETING
Luis La Madrid, Giselle Arana
Juan de la Fuente 625
San Antonio, Miraflores.
Teléfono: 444-5555 / Fax 444-5240
Apartado 671, Lima 100

ATENCIÓN AL CLIENTE
orfo@apoyo7.com.pe

PREPrensa
Repro S.A.

IMPRESIÓN
Metrocolor S.A.
Hecho el depósito legal
N° 150108-98-2758

DISTRIBUCIÓN
Distribuidora Inca



índice

- 5 SEGUNDA LECTURA**
- 8 ENTREVISTA A JORGE SANTISTEVAN**
"Construir una nueva institucionalidad"/
Gonzalo Quijandría
- 14 RELACIONES DE PODER Y SUBJETIVIDAD**
Las viejas murallas/ *Max Hernández*
- 20 ¿VOTAR POR EL MENOS MALO?**
Entre primera y segunda, una mirada
hacia adentro/ *Luis Pásara*
- 25 COMUNICACIÓN Y ELECCIONES**
¿Por qué pierden las derechas en el
Perú?/ *José Luis Sardón*

- 27 SOBRE LA COMISIÓN DE LA VERDAD**
Verdad y reconciliación/ *Jorge Salazar*
- 29 EL PRÓXIMO CONGRESO**
¿Consenso a palos?/ *Juan de la Puente*
- 31 SI FUERA PRESIDENTE**
Beto Ortiz
- 32 NUESTRA IMAGEN EXTERIOR**
El Perú, un país en veremos/ *Sally Bowen*
- 34 DE NUEVO ALAN GARCÍA**
Cuidado con el regreso/ *Michael Shifter*
- 37 HUMOR**
Alan visto por Cherman
- 38 LA CORRUPCIÓN EN EL OTRO MUNDO**
Allá abajo, don Vladi está arriba/
Gustavo Rodríguez
- 40 DISCOTECAS ANDRÓGINAS**
Lima *open mind*/ *Javier Baca Deza*
- 43 LIDERAZGO Y DESCENTRALIZACIÓN**
Comenzar por el Perú profundo/ *Augusto Ortiz de Zevallos*
- 46 CRÓNICA DE VIAJE**
Katmandú, la magia del Himalaya/ *Renzo Uccelli*
- 50 E. A. WESTPHALEN CUMPLE 90 AÑOS**
Abolición de la muerte en la ínsula/ *Alberto Valdivia Baselli*



- 54 ENTREVISTA A MARIO BELLATIN**
"Las retóricas en uso están agotadas"/ *Giovanna Pollarolo*
- 58 MAESTRA VIDA**
María Rostworowski
- 60 FICCIÓN**
Un barril no sólo de pólvora/ *Carlos Eduardo Zavaleta*

ADEMÁS Cifras de Apoyo, Libros y el suplemento internacional World Paper


APOYO
COMUNICACIONES

© APOYO Comunicaciones S.A. Derechos reservados. La reproducción total o parcial del contenido de esta edición requiere la autorización del editor. Los artículos expresan las opiniones de sus autores.

(Discurso)

Pituquitos

La esposa de Alejandro Toledo, Eliane Karp, dirigió un mensaje al pueblo de Huaraz en el que logró remover todos los conchitos racistas y de clase –de un lado y de otro– de nuestra sociedad.

¡Huaraz querida, Huaraz querida! No temas porque los apus han hablado, desde el Cuzco hasta el Huascarán, y finalmente se romperá la maldición de los 500 años. Vendrá un gobernante cholo, lo quieran o no, ¡ya está hablado! ¡Pachacutec! ¡Pachacutec! Nosotros todos y mi cholo no hemos puesto nuestro pecho para ser carne de cañón para que los blanquitos de Miraflores puedan tener la libertad de prensa para difamar, para mentir. Para eso no hemos luchado, para que ellos cómodamente sentados en su sillón nos vean caer. ¿Por eso hemos luchado? ¡No señores pitucos de Lima! No para eso hemos puesto nuestros cuerpos, todos nosotros. No para dejar que ustedes mientan. No para que dejen a usted que difame a mi familia. Escúchenme bien limeñitos que tanto tienen miedo al pueblo peruano, mi cholo es sano y sagrado: ¡escúchenlo bien!

Toledo dignidad, Toledo dignidad.

Expreso, 21 de marzo.

(Homilía)

Acto de contrición

El nombramiento de Juan Luis Cipriani, connotada figura del Opus Dei, como cardenal de la Iglesia Católica suscitó reacciones contrarias. Él fue vinculado, indirectamente, con el aparato fujimorista. El último Viernes Santo, Cipriani pidió perdón a todos aquellos que se pudieron haber sentido maltratados por sus acciones. A continuación, reproducimos algunos extractos del sermón de las siete palabras que pronunciara en esa oportunidad.

Perdónenme, acepten esta petición de perdón, acéptenla con buena voluntad, no en un marco político, sino de reconciliación. Tengan la absoluta certeza de que mi corazón está en paz y, como el de Cristo, sufre cuando ve que hay confusión en el pueblo de Dios:

Me dirijo a todo el pueblo en este Viernes Santo para, con el rostro de Cristo, contemplar a este maravilloso pueblo y abrir mis brazos para decirle a toda la multitud: perdón si te he ofendido por mi lenguaje o porque no he sabido aceptar discrepancias.

Pueden hablar con libertad, pero la Iglesia no es una mujerzuela para que cualquier programa de televisión o cualquier grupo periodístico la trate como a un trapo sucio. La Iglesia es la esposa de Cristo, es el cuerpo de Cristo, es la familia, es la comunión del padre, el hijo y el espíritu santo. La Iglesia no es un grupo político, no es un conjunto de ideas, no es una serie de mitos ni de tabúes.

Todos los diarios, 14 de abril

(Comunicado)

Demasiado para soportar

Nicolás Lúcar protagonizó, hace unos años, una de las escenas más recordadas del periodismo televisivo en nuestro país: renunció a canal 4 denunciando las presiones a las que fue sometido y el hartazgo que ello le provocó. Luego regresó a la conducción de un espacio político en el mismo canal y cometió los mismos errores. El Consejo de la Prensa Peruana se manifestó al respecto.

El Consejo de la Prensa Peruana condena enérgicamente el procedimiento periodístico y la actitud intencionada del conductor Nicolás Lúcar durante la edición del programa “Tiempo Nuevo” transmitido por América Televisión, Canal 4, el pasado 28 de enero en el que, violando las más elementales reglas de ética profesional, se procedió a cuestionar y agredir la honorabilidad del ciudadano Valentín Paniagua Corazao sin ofrecer justificación válida alguna.

El Consejo de la Prensa Peruana repudia siempre actitudes de esta naturaleza, sea el afectado el Presidente de la República o cualquier otra persona. De ahí que comparta la indignación generalizada que ha provocado este grave caso de inconducta profesional en el que se omitieron verificaciones indispensables antes de plantear un cuestionamiento pernicioso y agravante en público.

La Junta Directiva

(Entrevista)

Con los pelos parados

Las declaraciones de Raúl Romero respecto a su aparición en uno de los vladivideos y de su postura ante acontecimientos como los de La Cantuta generaron protestas enérgicas y conti-

Blanca y el premio Paz

Blanca Varela, poeta peruana, ganó este verano

el Premio Octavio Paz de Poesía y Ensayo 2001. “Me llamaron anteayer para darme la noticia, y hasta hace poco yo no sabía nada porque la Universidad Católica fue la que me presentó. Jamás he ganado un premio, éste es el primero. Una vez me dieron una medalla en la embajada de Chile como un gesto para los poetas peruanos, pero eso no es un premio. Éste sí”, declaró.



nias de jóvenes universitarios y de organizaciones pro derechos humanos.

¿No le ofreció dinero Montesinos después para que le haga canciones?

Me ofreció plata para hacer una campaña. Lo que tú dices es absurdo. A mí me contrata Crousillat un año y medio antes de que yo conozca a Montesinos.

¿No sería la forma de ganar su buena fe?

¿Qué buena fe? Yo he defendido al gobierno en mil cosas desde hace años. No hacía falta. En uno de los vídeos, si sale, tú vas a ver cómo le digo "a mí no me hace falta que me paguen para hablar de la paz o de Alan García". Yo ya tenía canciones de Alan y sus robos.

Nunca hizo una canción a La Cantuta ni a la serie de crímenes que cometió el gobierno que usted defendió.

No se las hice porque creía que era un acto aislado de cuatro comandantes borrachos.

¿Y lo de Barrios Altos también?

Más aún. En ese momento no me parecía lógico que un tipo que dirigía la Inteligencia del Estado, un día mandara a cuatro ebrios a matar niños. Ahora sí pienso que ese huevón era capaz de esas cosas y más.

La quinta cita

Te voy a hablar de la quinta reunión. Y te va a parecer increíble. Fui con mi esposa, porque ella quería conocerlo. Yo no iba a llevar a mi esposa con un delincuente. Mi esposa era admiradora de Montesinos. Yo le había hablado muy bien de él, de que era una persona muy inteligente y fuimos al SIN. Le dijimos que venga a la casa, que no estuviera aislado. Nos daba pena, imagínate, ahí sin familia. Le dijimos que un día se disfrazara de cura y que viniera a la casa. En esa época, al igual que muchos peruanos, Carolina y yo considerábamos a Montesinos un tipo que se sacrificaba por el país. Y si se hablaba de La Cantuta, de Barrios Altos y de cierto control del Poder Judicial, a muchos de nosotros, desgraciadamente, nos parecía tolerable. Que me perdonen las víctimas, pero desde el punto de vista macropolítico nos parecía que era un precio a pagar. Cuando salen sus cuentas, su amante, descubrimos que ese hombre era un engañador y que lo que hacía era enriquecerse. Felicito a la gente que dudó con razón. La historia está con ellos. Muchos de nosotros creímos en Fujimori. Estuve a punto de quemar toda mi trayectoria. Yo negocié mi perdición.

Caretas, 8 de febrero

(Entrevista)

Los simpáticos criminales

José Miguel Oviedo, crítico literario, narrador y ensayista peruano, ha publicado un texto de cuatro tomos acerca de la historia de la literatura hispanoamericana. En esta entrevista habla de su importante obra, de los vladivideos, de la memoria de los peruanos y de otras "realidades maravillosas".

Pasando a otro tema, ¿cómo ha visto usted y cómo se ha visto desde el extranjero el Perú de los últimos años?

Pocas veces el Perú ha causado tanta curiosidad fuera, porque

es un caso en el que la política parece imitar al cine de acción, mezclando a James Bond con The Sopranos. Un periodista del *New York Times* me llamó para preguntarme quién podría escribir un artículo sobre la situación política peruana. "Queremos que nos la expliquen", me dijeron. "Queremos alguien que tenga sentido del humor", porque esa era la única manera verosímil de retratarla. Más que drama, parecía una tragicomedia.

¿Cuál es su sensación en estos días?

Todo el mundo habla de los vladivideos, de la enorme corrupción que tuvimos en el Perú, de la necesidad de castigar a los culpables y de recuperar la democracia. Todo eso me parece muy bien. Pero hay algo que me inquieta: aquí, cada cinco o diez años, tenemos que comenzar todo de nuevo, a partir de cero. Desde que tengo uso de razón política siempre hemos estado avanzando y retrocediendo para volver al comienzo. Al final de cada período tenemos que negar y refundar todo. Vivimos en una especie de complejo de Adán, entre el Génesis y el Apocalipsis. Yo creo que el gran defecto peruano, además, es la falta de memoria política colectiva: la gente perdona al criminal de hace cinco o diez años todo; el criminal de ahora, claro, es odiado, pero el de tiempo atrás ya parece más simpático. Dentro de unos años, a lo mejor vemos a los criminales de hoy caminando por Lima entre aplausos.

El Dominical, El Comercio, 25 de marzo

(Entrevista)

Mucho floro

Alejado del país y acusado durante años de ser el peor presidente de la historia del Perú republicano, Alan García regresó para postular a la presidencia y pasó, increíblemente, a la segunda vuelta.

¿Cree que llegará a la segunda vuelta o está más bien pensando en tener una bancada en el Congreso y fortalecer a su partido?

Todo el que entra a un proceso electoral es porque piensa que puede ganar la elección. Yo tengo un retraso de 10 años respecto a los otros candidatos o de dos años de acción continua respecto a los más importantes. Para mí hay que ir precisando ante el país, pacientemente, que así como hubo una dictadura también existió una económica, que yo llamo fujimorismo económico. Si bien el Parlamento y los partidos hicieron una oposición de tipo jurídico, moral, constitucional, pero no se dio...

¿Si su discurso es tan calibrado y conmovedor, por qué Lourdes Flores está en el segundo lugar de las preferencias y usted está rezagado?

No sé por qué hay que adjudicarle valor canónico a las encuestas cuando en la última elección comprobamos de qué manera se usaron.

Las encuestas registran un 50% de anti-García, lo que genera un techo de 15%, según los analistas.

Todo es relativo, movable. Esperemos que con mi mensaje eso cambie.

¿No hay ambivalencia en sus expresiones? Usted acepta los errores de su gestión pero al final dice que su gobierno fue mejor, al final no corrige...



Y por qué les voy a dar el gusto a algunos bobos que quieren que me autoflagee y que no reconozca nada de lo que hice.

Están la inflación, las colas...

Las colas son hoy para buscar empleo. No se olvide de eso, si está defendiendo a Fujimori.

Domingo, La República, 18 de febrero.

(Entrevista)

San Marcos

Después de una marcha que lo llevó desde La Realidad hasta México D.F., el Ejército Zapatista de Liberación Nacional tomó pacíficamente, el 11 de marzo, la Plaza de las Tres Culturas. Desde ahí, Marcos y los demás representantes del EZLN continuaron con su prédica a favor de los indígenas de Chiapas. Gabriel García Márquez entrevistó al subcomandante para la revista colombiana Cambio.

Después de siete años de que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional anunció que un día entraría triunfante a Ciudad de México, usted entra a la capital y encuentra el Zócalo completamente lleno. ¿Qué sintió al subirse a la tarima y ver ese espectáculo?

Había mucho sol, mucho smog, teníamos dolor de cabeza y estábamos muy preocupados contando a las personas que se iban desmayando delante de nosotros. Fue la culminación de una etapa, que nuestro discurso, nuestra palabra en ese día era la apropiada y la más acertada, que desconcertamos a sectores que hubieran esperado que fuéramos a tomar el palacio o a llamar a una insurrección generalizada. Pero también a los que pensaban que nuestro discurso se iba a limitar a la cuestión poética o lírica [...] de una u otra forma el EZLN estaba hablando en el Zócalo el 11 de marzo, pero no del 2001, sino que estaba hablando de algo que estaba todavía por completarse: ese sentimiento que significa que la derrota definitiva del racismo se convierta en una política de Estado, en una política educativa, en un sentimiento de toda la sociedad mexicana.

Usted utilizó la expresión "como decimos los militares". Para los colombianos que hemos oído a nuestra guerrilla, el suyo no suena como un discurso militar. ¿Qué tanto de militares tienen usted y su movimiento, y cómo describe la guerra en la que ha luchado?

El militar es una persona absurda que tiene que recurrir a las armas para poder convencer al otro de que su razón es la razón que debe proceder, y en ese sentido el movimiento no tiene futuro si su futuro es el militar. Si el EZLN se perpetúa como una estructura armada militar, va al fracaso. Al fracaso como una opción de ideas, de posición frente al mundo. Y lo peor que le podría pasar, aparte de eso, sería que llegara al poder y se instalara como un ejército revolucionario. Para nosotros sería un fracaso. Nosotros hemos visto que finalmente esas victorias eran fracasos o derrotas ocultas detrás de su propia máscara. Que lo que estaba pendiente siempre era el lugar de la gente, de la sociedad civil, del pueblo [...] El mundo y en concreto la sociedad mexicana, está compuesto por diferentes, y la relación se tiene que construir entre esos diferentes con base en el respeto y la tolerancia, cosas que no aparecen en ninguno de los discursos de las organizaciones político-militares de las décadas del sesenta y del setenta. La realidad ha llegado a pasar la cuenta como

siempre ocurre, y para los movimientos armados de liberación nacional el costo de la factura ha sido muy alto.

www.ezln.org

(Carta)

El tema del ADN

El asunto de la paternidad negada de Alejandro Toledo volvió a la agenda pública –según muchos, maquiavélicamente– a través del programa de Jaime Bayly. Zarái Toledo participó en el debate a través de cartas y declaraciones.

Estimado señor Jaime Bayly:

El motivo de la presente es aclarar un punto tratado en su programa donde entrevista a la señora Eliane Karp, quien aspira a ser la Primera Dama de la Nación y en consecuencia defender los derechos de todos los peruanos.

La entrevistada negó mi existencia en un tono burlón, cruel y abusivo sin tomar en cuenta de que la democracia incluye la libertad de expresión, y que los derechos de uno terminan cuando empiezan los del otro. Esto, al parecer, lo ha olvidado la señora Eliane, quien sin prueba alguna y además sin la sensibilidad propia de alguien que se precia de ser humanista, ¡ha osado vilipendiar a mi persona!

La señora Eliane mencionó que yo soy invento del SIN, que soy parte de la guerra sucia montada por el ex asesor presidencial Vladimiro Montesinos y que, además, mi madre se prestó para declarar en contra de mi padre.

Espero que usted, haciendo honor al título que lleva su canal: Lealtad y Transparencia, pueda tener el coraje de rectificar públicamente. Quiero creer en las personas, quiero creer en las autoridades, quiero creer en la justicia, quiero tener la debida actitud mental que me permita enfrentar la vida con positivismo... quiero creer en usted señor Bayly.

No soy una campaña desprestigiadora, NO SOY GUERRA SUCIA, soy tan sólo una niña que se hace adolescente...

Que la justicia y la verdad siempre le acompañen.

Zarái Toledo Orozco

Caretas, 15 de marzo

Un Óscar para Fujimori

Haciendo gala de todos los recursos para crear una ficción en el país, el régimen de Fujimori y Montesinos, no sólo merece la censura de la sociedad, sino muchos premios de la Academia.



Revista *Caretas*

Construir una nueva ins

por GONZALO QUIJANDRÍA

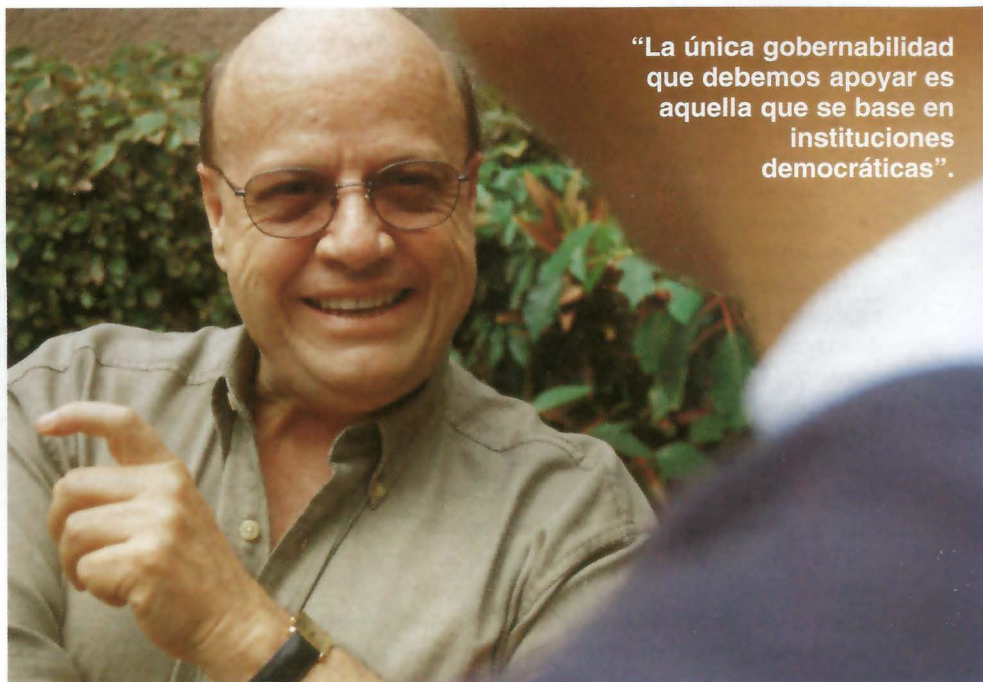
Dedicado a la actividad privada luego de cinco años de ejercer el cargo de defensor del pueblo y de una campaña trunca para la Presidencia de la República, Jorge Santistevan de Noriega conversó con DEBATE sobre el actual proceso político y el futuro del país.

¿Cómo ve el futuro en términos de gobernabilidad, ahora que sabemos que el Presidente no tendrá mayoría en el Congreso y enfrentará tanto la recesión económica como el creciente descontento?

Hay que sentirse optimistas en el campo político, pero no tanto en el económico. La gobernabilidad: me preocupa esa palabra. Recuerdo que Fujimori hablaba mucho de gobernabilidad e inclusive justificó un golpe de Estado debido al tema de la gobernabilidad. Desde este punto de vista, tenemos que entender que la única gobernabilidad que debemos apoyar es aquella que se base en instituciones democráticas. A mi juicio, lo que necesitamos es preguntarnos cuánta institucionalidad requerimos construir para que nuestro país sea gobernable.

¿Cómo ve el futuro del país después del Gobierno de Transición?

El Perú ha sido capaz de desarrollar una gesta sin precedentes. Aquí se ha desplomado el régimen autoritario que devino en la dictadura de Fujimori. Aquí ha surgido este Gobierno de Transición sin que se dispare un tiro y se ha empezado a investigar la corrupción más grande de la historia. Se ha detenido a los jefes militares en cárceles comunes sin que surja el temor a un golpe de Estado. Se ha impuesto plenamente la civilidad sin grandes amenazas y todo esto ha ocurrido en el contexto de una recesión económica que no tiene cuándo acabar, pero sin corrida de dólares y sin bancos que quiebren debido a la transición. Estamos viviendo una transición inédita, un proceso que en otros países ha costado dolor, trauma, movilizaciones



“La única gobernabilidad que debemos apoyar es aquella que se base en instituciones democráticas”.

populares y alteraciones. Después de la Marcha de los Cuatro Suyos hay un poco más de reclamo popular pero no se ha presentado una situación que altere el orden público; hemos tenido elecciones limpias demostrando que en el Perú sí podemos asumir la transición. Todo esto indica que existe un espacio para construir una nueva institucionalidad si hay la suficiente madurez y voluntad en los actores políticos. Debemos asumir el momento actual como uno en el que estamos *ad portas* de forjar un nuevo contrato social para el siglo XXI.

Pero hay la sensación de que no estamos avanzando. Por ejemplo, los dos principales responsables de la corrupción están libres fuera del país.

“Aquí ha surgido este Gobierno de Transición sin que se dispare un tiro y se ha empezado a investigar la corrupción más grande de la historia”.

Es muy difícil extraditar a estas personas cuando a Fujimori lo protege el gobierno de Japón y a Montesinos lo esconde el de Venezuela. Para encontrar al asesor y extraditarlo,

titucionalidad

tendría que haber una acción mucho más eficaz. En este punto habría que reclamar una mayor participación de la CIA y del gobierno de Estados Unidos. Pero no se puede generalizar afirmando que, porque no se han obtenido ciertos logros, no se ha avanzado en preparar el terreno para fortalecer la institucionalidad.

¿Nuestra clase política está preparada para este proceso?

Pienso que está preparada y, desde esta perspectiva, considero que se puede establecer con éxito algún tipo de acuerdo de institucionalidad que establezca la transición. Desde luego, también es importante la propuesta del presidente Paniagua, basada en el pacto de gobernabilidad, de establecer una mesa de diálogo inspirada en la que promovió la OEA, cuya función sería definir cuáles son los puntos clave de la institucionalidad y determinar una agenda de consenso. Todas las fuerzas tienen que estar de acuerdo en que la lucha contra la corrupción debe institucionalizarse. Los avances que se han producido podrían revertirse si, por ejemplo, al próximo ministro de Justicia se le ocurre cambiar al procurador Ugaz o si decide desactivar la Procuraduría, que existe solamente porque el actual ministro la ha creado, pero no se ha institucionalizado. En la lucha contra la corrupción, me parece que hay un campo de consenso definido, que requiere que las fuerzas políticas y los dos candidatos se comprometan —antes de la segunda vuelta y sin poner condiciones sobre los resultados de ésta— a profundizar lo que se ha iniciado. En segundo lugar está la Comisión de la Verdad, que inclusive está admitida expresamente por las Fuerzas Armadas; ahí no hay ninguna discusión. En tercer lugar, se requiere una reforma constitucional. La Constitución de 1993 fue hecha para Fujimori; hay

que aplicarle profundas reformas, por no decir cambiarla toda. En cuarto lugar está la relación civiles-militares, en la que han ocurrido ciertos eventos que nos dan confianza. Aunque las Fuerzas Armadas no han pedido perdón explícitamente, sí han ofrecido satisfacciones por haberse contaminado con el autoritarismo y la corrupción. ¿Cuándo ha ocurrido esto en el Perú? Estas satisfacciones, unidas al reconocimiento del general Hermoza Ríos de la ilegalidad de sus ingresos, son importantes si van seguidas por un efectivo propósito de enmienda. Desde el punto de vista de la madurez política, tengo, pues, fundadas esperanzas. Ojalá que lleguemos a tener un régimen que, al igual que el Gobierno de Transición, “despresidencialice” al Perú, reduzca el protagonismo del Presidente y fortalezca a las instituciones.

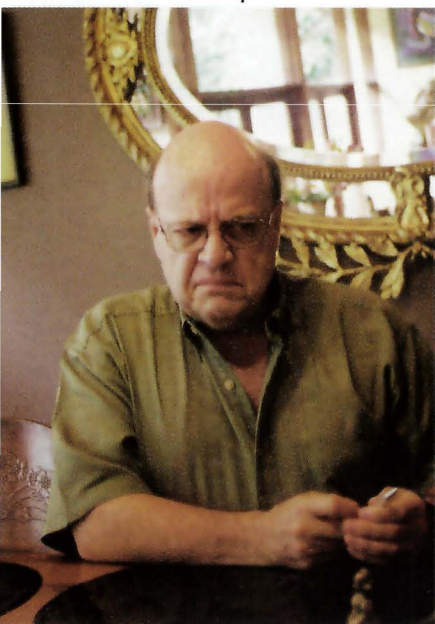
Pero el discurso de institucionalidad no ha estado presente en la campaña.

Los discursos de los candidatos están dirigidos a obtener votos, son discursos marketeros. Desgraciadamente, la institucionalidad no vende nada; ni siquiera la lucha contra la corrupción logra hacerlo. Lo único que determina que la gente vote o no es que el candidato explique cómo va a resolver los problemas



“Debemos asumir el momento actual como uno en el que estamos *ad portas* de forjar un nuevo contrato social para el siglo XXI”.

“Desde el punto de vista de la transparencia y la lucha contra la corrupción, considero que todos los vídeos deben ser de conocimiento público”.



cotidianos. Al votante, la institucionalidad no le toca de cerca porque lo que lo agobia es la pobreza, la falta de trabajo, la inseguridad, el costo de las medicinas, de los servicios. Si los candidatos quieren ganar votos, es en estas áreas en las que van a centrar sus ofrecimientos, no en el campo de la institucionalidad.

¿No está siendo demasiado optimista?

El pesimismo va por el lado de los problemas cotidianos de la población: trabajo, seguridad, futuro. Estos tres años de recesión han determinado que los peruanos, hombres y mujeres, estén perdiendo su autoestima; los jóvenes nuevamente están tratando de irse al extranjero para buscar mejores horizontes, la gente que tiene ahorros los está poniendo afuera, a buen recaudo. ¿Cómo se va a responder al conjunto de expectativas y demandas acumu-

ladas, embalsadas, retenidas por el proceso electoral? La recesión no está por terminar; en el último trimestre hemos tenido crecimiento cero. Tenemos un contexto internacional desfavorable. El enfriamiento de la economía norteamericana nos afecta. Si Japón no supera el proceso recesivo que también está sufriendo, su crisis va a tener implicancias en todo el mundo y, por supuesto, también en el Perú. Y mientras las especulaciones sobre la bomba de tiempo en Argentina sigan siendo especulaciones estaremos bien, pero si en verdad ésta estalla, nos veremos afectados. El juego económico no va a permitir que los candidatos respondan a las demandas acumuladas ni a las expectativas generadas, pues no hay caja fiscal. El optimismo que tengo por el lado institucional se ve morigerado por el pesimismo que se percibe en los círculos económicos, sobre todo porque sabemos que para avanzar económicamente requerimos inversión extranjera –además de la que puedan hacer los propios peruanos– y los inversionistas extranjeros no consideran sexy a ninguno de los dos candidatos. Esta situación tiene que determinar una nueva alianza política, distinta de la mesa de diálogo. En el orden económico tiene que producirse otro tipo de concertación, diferente pero igualmente necesaria, porque los años que se vienen no serán fáciles.

¿Comparte la posición del presidente Paniagua de que no estamos apreciando los cambios que desde el interior de las Fuerzas Armadas se están produciendo?

El camino recorrido por las Fuerzas Armadas desde el 20 de noviembre hasta hoy es importante y marca una ruptura con el pasado. Hoy existe una voluntad saludable de acercamiento democrático por parte de las Fuerzas Armadas. Éste es un tema de largo alcance que tendrá influencia en los próximos 50 años. Este momento es clave para que se produzca una redefinición de las Fuerzas Armadas, un proceso que deje atrás la teoría de la seguridad na-

cional que ha tenido como resultado este enclaustramiento en el que se han basado los poderes ocultos que han generado la corrupción. Debe entenderse que, hoy en día, estamos hablando mucho más de seguridad democrática. Hay que definir el papel de las Fuerzas Armadas. Al interior de la institución castrense se ha producido una ruptura: existe una clara disposición a asumir que el fortalecimiento de la democracia constituye la mejor garantía de que las Fuerzas Armadas puedan cumplir su propio papel. Me preocupa, eso sí, que las Fuerzas Armadas solas hagan su propia reestructuración ya que, al igual que el Poder Judicial o el Congreso, son parte esencial de la institucionalidad del país. El siguiente paso es buscar mecanismos de diálogo con la civilidad, porque tiene que encontrarse alguna fórmula que la incluya. Por eso, con todo el respeto que siento por el general Ledesma –quien está manejando el tema con mucha solvencia–, considero que el Gobierno de Transición ha perdido la oportunidad de tener a un civil como ministro de Defensa. Es evidente que el próximo gobierno, instaurado en elecciones limpias, tiene que colocar a un civil en esa cartera.

Pero todavía nadie ha tocado el bolsillo de los militares...

Sé que el Gobierno de Transición ha reducido una cantidad sustancial



“Habrá que hacer una reingeniería y preguntarse con objetividad cuáles son las dimensiones de las Fuerzas Armadas que el Perú necesita”.

del presupuesto de Defensa, así como muchas agregarías militares, que las había en exceso; la suma recortada está al parecer por encima de los 400 millones de soles, que es mucho dinero. Lo que venga después irá más allá de la reducción del presupuesto. Hasta donde se me ha explicado, en este aspecto no hay mucho por reducir: el 90% son salarios. Entonces, habrá que hacer una reingeniería y preguntarse con objetividad cuáles son las dimensiones de las Fuerzas Armadas que el Perú necesita, cuántos generales son indispensables. El asunto no es tan fácil como decir “ahorremos en Defensa e invirtamos esos fondos en educación”. Todo parte por preguntarse cuál es la misión, el mandato, el ámbito de las Fuerzas Armadas que requerimos y, según eso, determinar qué presupuesto les corresponde.

Pero ¿cómo hacer que las Fuerzas Armadas se compenetren con la sociedad civil?

Tiene que darse el voto a los uniformados para que todos partamos de una situación común: todos votamos, todos nos manchamos el dedo con tinta. Porque si los militares no votan, se sienten políticamente tan limpios como para mirar al país desde el balcón e intervenir en cualquier momento. Esto, y la concepción de su papel tutelar –que habrá que revisar– constituye, a mi juicio, la esencia del intervencionismo militar. En un sistema democrático, todos nos comprometemos. ¿Cómo? Con el voto emitido tanto por uniformados como por civiles.

Se ha propuesto que el Poder Judicial remita al Congreso todos los vladivideos y que éstos puedan ser vistos por la ciudadanía sin discriminación, para que no sigan siendo objeto de especulaciones. ¿Qué opina?

Desde el punto de vista de la transparencia y la lucha contra la corrupción, considero que todos los vídeos deben ser de conocimiento público. Pero sí admito que hay problemas legales, pues si hay casos en los que

existe delito, la investigación judicial o policial se va a ver influenciada por la opinión pública; por eso en los procesos judiciales se mantiene la reserva. Hay algo más: el derecho a la privacidad determina que toda persona debe saber cuándo está siendo filmada; si la persona no advierte que la están filmando, entonces lo ilegal es la filmación. No obstante,



¿Qué tiene que ver el Servicio de Inteligencia con las empresas? Algunos amigos me han preguntado por qué el Defensor del Pueblo tuvo que ir a hablar con Montesinos. Yo fui porque el presidente condicionaba la firma de los indultos a una conversación con Montesinos. Además, yo sí admito que el terrorismo es un tema relacionado con Inteligencia,

“No entiendo en qué se basan los empresarios que fueron a hablar con el asesor de Inteligencia para reclamar que su actitud fue pulcra. Eso significa reconocer que las influencias del asesor iban más lejos”.

creo que, en las circunstancias por las que está atravesando el Perú, ante la necesidad que tenemos de que se produzca el destape para descubrir la profundidad que alcanzó la corrupción, todos los vídeos deben darse a conocer. Así ocurrió por ejemplo en Alemania, cuando la reunificación. Los archivos del servicio secreto se hicieron públicos y todo el mundo pudo ir a consultarlos. Igual debería hacerse acá. Hasta ahora no sé por qué no me han entregado el vídeo en el que aparezco defendiendo la libertad de los inocentes presos, para hacerlo público.

¿Cómo ve el caso de los empresarios que han declarado que fueron a hablar con Montesinos para salvaguardar los intereses de sus negocios?

pero no entiendo en qué se basan los empresarios que fueron a hablar con el asesor de Inteligencia para reclamar que su actitud fue pulcra. Eso significa reconocer que las influencias del asesor iban más lejos. Ahí hay una situación que felizmente ha salido a la luz pública, porque lo importante es garantizar que esto no se repita, y eso se logra tomando plena conciencia de que no puede haber un poder oculto de esa naturaleza. Es repudiable la idea de que cada vez que uno necesite hacer negocios, ganar un juicio, ayudar a un familiar a obtener un puesto, ganar una campaña electoral municipal, regional, provincial o nacional, tenga que ir a hablar con los poderes ocultos. Ésa es la radiografía más negra de la historia del Perú. Este

afán chantajista que tenía Montesinos, que lo movió a filmarlo todo, hoy en día nos sirve: ha dado pie a que se esté produciendo una catarsis, y esto es bueno.

¿Cómo garantizar que esto no vuelva a ocurrir en el futuro?

Por eso mi insistencia en que haya una institución que promueva la lucha contra la corrupción no solamente para investigar y llevar a los corruptos a la cárcel sino también para difundir una cultura de la legalidad, de los valores éticos, e imponer la transparencia. Hay que buscar que las herramientas de la transparencia estén al alcance de todos los peruanos. Que se sepa que no se pueden ocultar las cosas. Desde este punto de vista, hay que garantizar el acceso a la información en las oficinas públicas, hay que establecer un control civil sobre los servicios secretos y fortalecer a los grupos de la sociedad que estén dispuestos a asumir un papel vigilante. Debemos instituir mecanismos muy claros a través de los cuales se puedan denunciar actos de corrupción para que la ciudadanía pueda mantener una actitud de supervisión social.

¿Y qué hacer para que no aparezca un nuevo Montesinos?

Lo mismo. Montesinos es el producto de habernos creído que se podía dejar de lado la institucionalidad democrática en aras de la eficiencia.

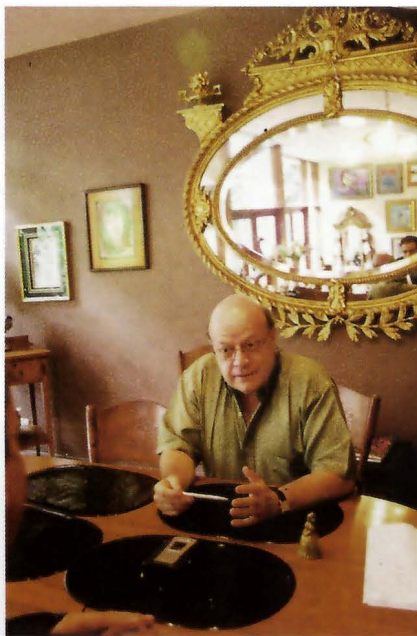
¿Qué papel juegan los medios de comunicación?

Una de las tareas del próximo gobierno es establecer una alianza con los medios de comunicación para utilizar sus recursos con el fin de irradiar una cultura de la probidad, de la integridad.

La televisión se ha visto envuelta en muchos escándalos. Sin embargo, quienes la dirigen se justifican con el argumento de la irrestricta libertad de expresión.

Soy partidario de la libertad de expresión como garantía de la democracia. Creo que los medios de comunicación son el canal que debe utilizar la ciudadanía para realizar su labor de vigilancia. Por ejemplo, estoy más preocupado porque la libertad de expresión funcione bien que

“Los medios de comunicación son el canal que debe utilizar la ciudadanía para realizar su labor de vigilancia”.



porque el Congreso funcione bien. Entiendo que el derecho a la información y la libertad de expresión suponen la libertad de empresa; dudo –y en el Perú se ha demostrado que es así– que pueda existir una palabra libre y plural en medios controlados por el Estado. En prensa escrita, esto es muy claro: si quiero tener un medio escrito, simplemente lo edito sin pedirle permiso a nadie. Si pensamos en los medios electrónicos, nos percatamos de que esta identificación entre libertad de empresa y libertad de información nos lleva a olvidar que, cuando esto no ocurre en un contexto democrático, pueden producirse distorsiones. El Estado necesariamente interviene en los medios electrónicos porque él es el dueño de un espacio que otorga en concesión. Por eso la Constitución se refiere al deber de los medios de comunicación de colaborar con el Estado en la formación cultural y moral de la nación. Como defensor de la libertad de información, he sentido profunda vergüenza cuando he visto a los empresarios de los medios

acudiendo donde Montesinos para vender la libertad de expresión. Hay que estar alertas porque aquí hay un problema: negocio y libertad de información no son lo mismo; ambas dimensiones tienen que interactuar en función de la institucionalidad y la democracia. Considero que esto da pie para una reflexión importante y para una exigencia impostergable: hoy en día, los medios son demasiado poderosos. Se ha propuesto un mecanismo que determine que las licencias de radio y televisión no se entreguen a perpetuidad y establezca la posibilidad de que el acceso a los medios pueda ser objeto de una competencia en la que participen varios postores. El tema por lo menos debería considerarse, sopesando la enorme inversión que implica sostener un medio televisivo y el peligro de que, por su envergadura, ésta solamente sea accesible a empresas extranjeras, lo que me parece más delicado. Además, es indispensable que se busquen mecanismos de participación de la sociedad civil que canalicen el interés del público hacia los medios, como por ejemplo la Veeduría Ciudadana, que confío en que se vaya fortaleciendo.

Por lo menos pedirles que no se vendan al gobierno, ya que la concesión sí fue otorgada por el Estado.

Confieso que los vídeos me han cambiado esquemas con respecto a la libertad de expresión. Mi primera conclusión es que a los medios electrónicos no se les debe aplicar los criterios tradicionales de libertad de prensa y de empresa. Hay muchos peligros que pueden determinar que la libertad de expresión quede capturada con malas artes como en los tiempos de Montesinos. Acabamos de ver el caso de Telefónica y Cable Canal de Noticias, que es una monstruosidad. El Tribunal Constitucional ya ha establecido que, en los valores constitucionales, tiene prioridad el derecho a la información.

¿Cómo interpreta los resultados de la primera vuelta?

No puedo hablar de los resultados sin destacar que las elecciones han sido limpias, han marchado bien, y decir esto en el Perú es realmente satisfactorio. El resultado es la dispersión, la fragmentación en el Con-

greso. Esto no es necesariamente malo porque ya sabemos cuáles son los efectos de las mayorías sumisas, que no fiscalizan, o lo que pasa cuando, para obtener la mayoría, se compran congresistas. Me parece mucho más sano que, con toda responsabilidad, asumamos que tenemos un Congreso con distintas fuerzas representadas. Ello obliga irremediablemente al consenso, al balance y, si los métodos son democráticos, aprenderemos a ser constructivos en la diversidad. Eso es buena política. Con respecto a los resultados, cómo será el estado de desencanto y desesperación de la ciudadanía que los candidatos que han obtenido la votación más alta son aquellos que más han cuestionado el manejo económico. Particularmente, cómo ha subido Alan García. Esto representa una voz de alarma que no es ajena a los cambios que se están produciendo a escala mundial y a los cuestionamientos a la globalización que se están escuchando en todo el mundo, aunque yo siga creyendo en una economía social de mercado y en la necesidad de que los países pobres como el nuestro saquen provecho de la interacción en la aldea global.

¿Cree que hubo guerra sucia en la campaña de la primera vuelta?

No soy partidario de explicarlo todo a la luz del argumento de la guerra sucia. Si el gobierno usa sus armas –la Inteligencia, la información de la Sunat– contra uno de los candidatos, me parece reprochable; pero que uno de los candidatos in-

vestigie la vida de su contendor, no me parece guerra sucia. Tal vez esto no se produzca en las elecciones para la municipalidad de Mónaco, pero por ejemplo en México –donde he vivido–, en las últimas elecciones hubo enfrentamientos verbales con ajos y cebollas entre Labastida y Fox. Lo que sí me ha disgustado es que aquí se hayan tocado con mucha superficialidad aspectos lindantes con el racismo, pero no que se investigue la vida de los candidatos, pues creo que, efectivamente, las personas públicas no tienen privacidad. Alguien dijo que lo único que un candidato puede reivindicar como vida privada es el gemido de la alcoba, pero no con quién gime. Claro que es feo que eso haya sido más importante que el programa, que la propuesta. Lo criticable es que nos hayamos detenido mucho en las peleas personales, pero ha sido más bien una campaña en la cual los candidatos han participado de un mercado de ofertas que no sé si vayan a cumplir. Parece que en la segunda vuelta eso ya no va a ser así, una vez superadas las objeciones de carácter ético que Álvaro Vargas Llosa y Jaime Bayly han planteado a la candidatura de Alejandro Toledo. Por lo pronto, creo que nadie va a volver a tocar los temas raciales.

¿Que opina del resultado en sí?

El hecho de que una persona se ampare en la prescripción y quede en segundo puesto sin haber dado siquiera una explicación pública sobre los cargos que se le imputan nos

indica que somos un país desmemoriado y desprolijo en valores morales. Pero también somos desagradecidos, porque no recordamos lo que hicieron Toledo y Lourdes Flores –cuyo papel fue importantísimo aunque tal vez menos vistoso– para contribuir a la caída del régimen anterior ni la contribución de Fernando Olivera, quien hizo detonar la primera carga que permitió la implosión del régimen de Fujimori.

¿Qué opina de la campaña por el voto en blanco?

Los franceses, que inventaron el *ballotage* o segunda vuelta, dicen que “en la primera vota el corazón; en la segunda, la cabeza”. Me parece que la campaña del voto en blanco, que se inició por Internet, corresponde todavía a la primera vuelta. Sin embargo, si alguien con la cabeza fría opta por la exclusión o la protesta a través del voto en blanco o viciado, está ejerciendo un derecho que puede resultar explicable en un contexto como el nuestro en el que, como sabemos, el voto es obligatorio.

¿Cree que éste o el próximo Congreso debe elegir al nuevo defensor del pueblo?

Pienso que la elección del nuevo defensor debe corresponder al próximo Congreso, por una razón principalmente de oportunidad. Se ha querido decir que al actual Congreso le falta legitimidad de origen para ello, lo que no es defendible pues se trata del mismo Congreso que ha ungido a Paniagua presidente y ha iniciado, a través de la Comisión Waisman, el destape de la corrupción. Pero no me parece que, en medio de elecciones presidenciales, se proceda a elegir al segundo defensor. Estoy abiertamente a favor de que esta tarea quede pendiente para después del 28 de julio.

¿Qué opina con relación al comentario de que se extrañó su voz como defensor durante la pasada campaña?

Yo creo que la Defensoría del Pueblo ha estado presente a su medida. Lo que ocurre es que su protagonismo en el proceso de transición es muy diferente. A veces, cuando escucho al ministro García Sayán o al presidente Paniagua, me digo: “Pero si están diciendo lo que decía el defensor”. ■

“Alguien dijo que lo único que un candidato puede reivindicar como vida privada es el gemido de la alcoba, pero no con quién gime”.



Las viejas murallas

escribe MAX HERNÁNDEZ

En el cuarto final del siglo que acaba de terminar, tres grandes crisis hicieron más honda la fractura de base de la sociedad peruana. Una se produjo como consecuencia de la subversión terrorista en los momentos finales de la Guerra Fría y de los procesos de descolonización. Otra fue producto del descrédito total de los partidos políticos, del desgobierno de los últimos años de la década del ochenta y de los ataques, justificados o no, que recibió el sistema político tradicional. La tercera se gestó en dos tiempos: el de la hiperinflación y el del fracaso, a finales de los noventa, del proyecto de modernización autoritaria.

Las instituciones del Estado, impermeables a la cultura democrática, y la persistencia de prejuicios sociales contribuyeron a que las nuevas realidades socioculturales fueran aprehendidas desde una óptica muy estrecha. Como si la vida de vastos sectores sociales continuase transcurriendo dentro de las ruinas de las murallas virreinales, los cambios que habían desembocado en dichas crisis no fueron apreciados en su magnitud.

Instituciones y mentalidades interactúan. Las instituciones dan forma a las relaciones sociales. Las sensibilidades, al igual que los estilos de interpretar y comprender el mundo y la vida, una vez cristalizados persisten durante grandes períodos. Las mentalidades se hallan atravesadas por concepciones míticas y de contenidos religiosos que se entremezclan con rancios prejuicios, atisbos científicos y referencias ideológicas. También alojan los traumas históricos y las deudas sociales de larga data. Dado que las estructuras mentales tienen profundas raíces inconscientes, resisten el desgaste y su ritmo de cambio es muy lento. Afectan



a las psicologías colectivas desde zonas profundas y hacen naufragar las lentas transformaciones en los escollos de un pasado que se repite.

Resulta urgente y necesario comprender mejor la interioridad subjetiva de ciertas realidades psicosociales que, impulsadas desde el poder autocrático, discurren bajo la superficie de los procesos políticos y culturales. Es importante precisar el significado del mundo subjetivo en la vida social y, en un nivel más básico, ubicar las amarras inconscientes de los aspectos visibles de las mentalidades.

Al respecto, Ferdinand Braudel distingue entre el tiempo corto en el



que ocurren los acontecimientos, el tiempo medio en el que transcurren las coyunturas y la larga duración por la que discurren las estructuras en las que se inscriben los procesos históricos. La permanencia en el tiem-

po de las estructuras políticas, económicas, sociales y mentales es evidente. Ellas corresponden a realidades históricas de larga duración. En trazos muy esquemáticos, cada una de ellas es sucesivamente más lenta en su evolución. Así, las estructuras políticas son menos duraderas que las económicas; éstas, menos que las sociales; y éstas, a su vez, menos que las mentales.

LOS AÑOS DE GUERRA INTERNA

Hecha constancia de lo complejo del tema, pasemos a examinar asuntos en los que se articulan —de manera enmarañada y contradictoria— los procesos subjetivos de la vida cotidiana y las relaciones de poder en las condiciones de centralización imperantes. Es decir,



“El apogeo de la televisión ‘libremente censurada’ fue la piedra angular del régimen visual”.

ciertas formas de subjetividad institucionalizada que aparentemente permanecen dentro de las murallas que otrora circundaban Lima.

Para ello es necesario recordar que el terror se aposentó en la intimidad de las familias, rastrear la transformación de la ciudadanía en teleaudiencia, desentrañar la lógica imperante en los lugares donde se cocinaron los manejos y los enjuagues del poder, y entender las razones por las que caló la extraviada ilusión de que era posible una modernización autoritaria y antidemocrática.

A finales de los sesenta, los momentos finales del proceso de descolonización coincidían con un tipo extendido de guerra interna que, a la luz de los acontecimientos posteriores, era consecuencia de los violentos estertores de la Guerra Fría. Era el momento del auge político de los países del Tercer Mundo en la escena internacional.

Con tal telón de fondo, un gobierno militar de facto dictó un conjunto de reformas que intentaban transformar la realidad mediante la intervención radical y profunda del Estado. Ello contribuyó a que las medidas tomadas desde el poder polarizaran a la sociedad peruana. Se produjo una turbulencia de sentimientos: angustias —muchas veces infundadas— frente a lo que se perdía, y esperan-

zas —casi nunca colmadas— ante lo que se podía obtener. La importancia del momento es innegable. Aun hoy día, hay quienes señalan que marcó el inicio de la decadencia del Perú y quienes afirman que fue el comienzo de la modernización de la sociedad peruana.

En aquellos momentos, el fenómeno migratorio daba ingreso a las ciudades a nuevos grupos que, en su momento, aspirarían a la expresión política. En Chile, un gobierno socialista democráticamente elegido fue derrocado por un golpe militar cruento. En otros países surgieron movimientos subversivos que fueron enfrentados ferozmente. Son los años del tristemente célebre Plan Cóndor que coordinaba la represión entre las dictaduras de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay e incluso llegó a efectuar un operativo en el Perú.

En esas circunstancias, se incubaba en nuestro país una estrategia subversiva que había elegido el terror indiscriminado como arma de lucha y que desató una guerra interna, insidiosa y cruel, que asumió formas inusitadas de barbarie. Las matanzas de campesinos, los apagones, los coches-bomba y los secuestros se sucedían con monótona regularidad. La sociedad sufrió la guerra en carne propia, la violencia se inscribió en los cuerpos de muchos y en la psicología colectiva.

Los métodos del terror iniciados por Sendero Luminoso no sólo contaminaron al Ejército, pues la guerra sucia, las violaciones de los derechos humanos, los asesinatos en masa, la crueldad y la tortura no causaron la repulsa ciudadana. Es decir, el enfrentamiento reprodujo formas de relaciones sociales y viejas exclusiones propias de la herencia colonial.

El terror senderista había convertido a una parte de la población campesina en su petrificado cómplice. El terror que inspiraban las fuerzas represivas hizo que un sector de la población urbana se transformara en un conjunto de espectadores aquiescentes y pasivos. Las viejas murallas parecían aislar a Lima de los

“Tras la mascarada del gran espectáculo televisivo, el poder real se ejercía desde los sótanos del SIN a los que acudía la cúpula militar y parte de la dirigencia política así como de la elite empresarial”.

embates de la realidad. La sensibilidad se había encallecido.

Tomemos como ejemplo lo que ocurrió con la tortura, uno de los capítulos más nauseabundos de las violaciones de los derechos humanos. La tortura supone el ejercicio de una voluntad de poder inhumana y deshumanizante que, en la informada opinión de Alexander Mitscherlich, carece hasta de aquel resquicio de humanidad que la búsqueda erótica deja seguir latiendo en el sádico. Sin embargo, pese a que se sabía que era empleada —en, desde, para y por el poder político—, no fueron muchas las voces que la condenaron.

EL RÉGIMEN VISUAL

La guerra sucia ha dejado una estela de lutos y una secuela de efectos traumáticos. La sociedad debe elaborar sus duelos, restañar sus heridas y mitigar sus traumas. En suma, curarse para estar en paz consigo misma. Sin embargo, lo que se ha querido hacer es extirparla del recuerdo, enterrarla en el olvido, aceptar el horror como el costo social necesario. Incluso algún personaje de la Iglesia lo sostuvo en público.

Flota en el ambiente la pregunta de si los años de guerra tienen que ver con el aumento de la delincuencia, el pandillaje, los linchamientos y la violencia familiar. Sea como fuere, queda una tarea pendiente: cómo entender el contexto y cómo integrar a nuestra historia el significado de esa guerra y de sus consecuencias.

El tema de la paz y la reconciliación corresponde a la sociedad en su conjunto pero exige una voluntad política. El golpe de Estado desarticuló las estructuras partidarias, acabó con la independencia de los poderes, controló los organismos del Estado y ejerció el monopolio ideológico. Se quiso terminar con un modo de entender la política sin haber sentado las bases para que surgiera otro más democrático. Con el desprestigio de los partidos, vino el auge de los políticos sin partido; un extraño sistema, corruptible por excelencia, y caldo de cultivo para los tráfugas.

Operando en ese vacío, el gobierno desplegó su idea central: el remedio para las graves experiencias sufridas por el país era la amnesia selectiva. Después de todo, el país había tolerado las matanzas de Cayara,

el asesinato de los penales y otros horrores. Una ley de amnistía, loas al vencedor y, de cuando en cuando, la reactivación del monstruo del terror servían para tal propósito.

Guy Debord se refirió hace bastantes años a la sociedad del espectáculo. Dado que el Perú era “un país moderno”, “con futuro” y con televisores, la política se podía transformar en *show*. Un espectáculo en el que personajes, mensajes e imágenes serían llevados, traídos y mostrados por los medios. Finalmente, las relaciones que la audiencia televisiva establece con el poder son pasivas, conformistas, consumistas. El apogeo de la televisión “libremente censurada” fue la piedra angular del régimen visual.

A la par del desmantelamiento institucional, se fue construyendo en el Perú una idea del Estado en la que la visión jugó un papel absolutamente central. Como señala Deborah Poole, esta manera visual de entender y percibir las funciones del Estado fue llevada a sus extremos en los últimos años, cuando adquirió autonomía y desplazó toda lectura crítica del quehacer político.

La manipulación de la información televisada constituyó una forma de fabricar la realidad: a través de ella se podían moldear las percepciones, creencias y representaciones colectivas. El público televidente se fue acostumbrando a la dieta prescrita por el régimen: desinformación, *talk-shows*, terrorismo de la imagen y otras lindezas. Regía la lógica de lo visual: creo en lo que veo, lo que no veo no existe, me gusta mirar, me asusta mirar.

Dada la naturaleza visual del régimen, el ejercicio del poder requería alguien que se regocijase en mostrarse en público, un exhibicionista que anhelara subir al escenario para acaparar las luces de los reflectores. El reflejo puede disimular la falta de brillo propio.

La parcial apertura de la televisión parametrada ha dado paso al gran *reality-show* que organizó, para su goce y regocijo personal, el hombre más poderoso del Perú durante la última década del pasado siglo. Los vídeos del ex asesor permiten conocer algo de las obscenas intimidaciones del régimen visual. Desde la oscuridad, el mirón furtivo registró los actos vergonzosos y deshonorosos, inducidos por él mismo, con los que

“La guerra sucia ha dejado una estela de lutos y una secuela de efectos traumáticos. La sociedad debe elaborar sus duelos, restañar sus heridas y mitigar sus traumas”.



“Con el desprestigio de los partidos, vino el auge de los políticos sin partido; un extraño sistema, corruptible por excelencia, y caldo de cultivo para los tráfugas”.

podría destruir las reputaciones de sus cómplices y víctimas. Ese curioso vínculo estuvo en la base de la relación simbiótica que se estableció entre el ex presidente, que amaba exhibirse, y el ex asesor, que miraba envuelto en la sombra.

Entretanto, el SIN interiorizó las prácticas del terrorismo subversivo. La realidad de los aparatos de “chuponeo”, las grabaciones y los vídeos, sustituyó la virtualidad de los mil ojos y oídos con los que decía contar Sendero Luminoso. Tras la mascarada del gran espectáculo televisivo, el poder real se ejercía desde los sótanos del SIN a los que acudía la cúpula militar y parte de la dirigencia política así como de la elite empresarial. Los vídeos del chantaje permiten ver, en una escenografía restringida y reiterativa, la modalidad primitiva del ejercicio del poder corruptor.

El espectáculo ejerció su imperio hipnótico sobre sectores mayoritarios de la población. No se trataba de pan y circo; bastaba y sobraba con la televisión. El ex presidente aparecía en todos los lugares imaginables. Su imagen ubicua permitía las identificaciones más diversas. El ex asesor “velaba” desde las sombras por la seguridad ciudadana. En los círculos aledaños del poder se susurraba que acercarse a este hombre genial, que había optado por mantener un perfil bajo y que a sus virtudes de

estratega unía su discreción, era algo tan difícil como necesario. Se había logrado el tándem perfecto. Un reparto de responsabilidades justo. No había siquiera una vaga sombra de conflicto de intereses. La dupla podía ejercer un poder omnímodo. Un amplio segmento de la población consideró que la manera en que estos seres providenciales ejercían la política, ajenos a sus seducciones, era no sólo aceptable sino ejemplar.

La transmisión del vídeo el 14 de setiembre tuvo como efecto inme-

diato la ruptura de la mutua y desconfiada dependencia que mantenía unida a la pareja simbiótica. La separación produjo una reacción en cadena. El hecho de que la dirección de las miradas se invirtiera súbitamente puso en evidencia la hipercorrupción cuya existencia todos sospechaban y que un Poder Judicial manipulado impedía probar.

El espejismo se desvaneció. Era imposible seguir negando el fraude electoral. Ya no eran mil sino millones de ojos y oídos los que se dirigieron hacia el mirón para escudriñar su impudicia. El hombre más poderoso, el ex capitán, emprendió la retirada. Casi al instante, al perder el brillo de los reflectores, el exhibicionista desapareció: su existencia era apenas un juego de reflejos.

la búsqueda de una justicia ideal o aceptación de lo ocurrido como una mera instancia de lo que sucede en el mundo real y concreto.

Los acusados de participar en corrupción se exculpan y se justifican. Algunos pretenden librarse de su culpa inculcando a los demás. Casi ninguno se arrepiente; a lo más murmulla un ambiguo: “se trata de un error”. Hay un tema de fondo: quienes participaron en la hipercorrupción atentaban directamente contra la democracia y el Estado de derecho. En consecuencia, la reconstrucción de la gobernabilidad democrática es tarea inmediata.

Si a todo ello se añade que una grave recesión económica ha traído por tierra las ilusiones de la modernización, el problema se agrava. El in-



“El énfasis puesto en el consumidor sin tomar en cuenta el grado de pobreza, terminó por delinear una definición social vacía”

EL DESENGAÑO CIUDADANO

Al cesar la fascinación de los disfraces usados en público y al hacerse pública la colección privada —máscaras y síntomas del poder dictatorial y corrupto—, se desmoronó un sistema aparentemente sólido. En tales circunstancias, como señala Leo Rangel, la sociedad vive el desconcierto y la perplejidad que acompañan al descubrimiento del grado en que estuvo comprometida su propia integridad.

También se abre la posibilidad de un examen de conciencia y una introspección. Saltan al primer plano cuestiones básicas que exigen una toma de posición de la ciudadanía. Se debaten alternativas antagónicas:

tento por elevar los grados de bienestar de la sociedad sin alterar profundamente sus relaciones autoritarias y señoriales fue llevado adelante bajo las banderas de la globalización. Estas fueron exhibidas como la panacea.

A la postre se demostró su carácter ilusorio. Se pudo lidiar con la hiperinflación pero no se intentó transformar las estructuras sociales, es decir, las relaciones entre los grupos de la sociedad. Se continuó abiertamente con el clientelaje y, bajo cuerda, con las prácticas mercantilistas. Se desarticulaban las actividades productivas y comerciales y los regímenes de trabajo sin modificar los sistemas distributivos. El resultado del intento de modernización autoritaria fue bienestar en las cifras y hambre,

pobreza y malestar en la sociedad. El proyecto de modernizar el país sin alterar su estructura social era apenas un espejismo: la modernización sin modernidad.

Una de las necesidades de estos tiempos es entender mejor el significado de la economía. Establecer una relación equilibrada entre las cifras macroeconómicas y las realidades sociales. El costo del aprendizaje que dejaron los años de la hiperinflación fue muy elevado. Lo que habrá que aprender de los años del “fundamercaidismo” será igualmente costoso. Las ofertas pagaderas a plazos fueron hechas desde una perspectiva quimérica. La gente recurría al crédito porque no tenía cómo pagar. Mientras que aumentaba el número de televisores en el país, bajaba la renta real per cápita. Era como si en los sectores menos privilegiados se comprasen más televisores para olvidar que se estaba siendo más pobre.

El Estado, según la prédica que se machacó en todos los tonos, debía disminuir. Sucedió que se redujo únicamente en lo que se refería al “gasto” social mientras aumentaron los presupuestos destinados a la defensa, al mantenimiento del orden público y a las burocracias doradas. Es necesario articular una visión compartida del futuro que haga posible la búsqueda de algo compatible con el bien común.

TAREAS PENDIENTES

La suma de las tres crisis, síntomas más que causas de un profundo malestar social, equivale a una catástrofe. Si se quiere avanzar en el camino hacia la democracia, la paz, la justicia y la reconciliación habrá que emprender una reflexión de vasto alcance que comprometa a todos los sectores del país.

En los espacios íntimos, cada quien tendrá que apelar a sus más personales recursos para comprender la angustia, el terror, la rabia, los deseos de venganza, el desamparo y el dolor sentidos por quienes sufrieron de manera directa la guerra y las violaciones más brutales de los derechos humanos. También habrá que comprender la vergüenza, el agobio y la consternación que han producido en muchos el colapso de la ilusión de la modernización autoritaria por los embates de la hipercorrupción.

El reconocimiento de las injusticias y de los duelos exige de la sociedad una introspección, una catarsis y una elaboración. Si esto no se produce, estaremos olvidando una vez más la admonición de Georges Santayana: “los pueblos tienden a repetir lo que no recuerdan”. Sería trágico pretender olvidarse del dolor sufrido. José Donoso dijo alguna vez que “si no hay conciencia del dolor todo es plano, unidimensional, terrible”. La aceptación pública de la culpa y la petición de perdón pueden marcar un comienzo. Entonces será menos arduo enfrentar los difíciles temas de la justicia y la impunidad, el perdón y la venganza, y la imprescriptibilidad de los crímenes contra la humanidad.

En estos difíciles momentos, el desencanto, el terror y la hipercorrupción del sistema político hacen visibles algunos asuntos capitales. La palabra se envileció. Los políticos menospreciaron al pueblo, el cual les correspondió con su total desconfianza. Los fundamentalistas del pensamiento económico químicamente puro vendieron la idea de que sólo lo realizable de inmediato tenía sentido. El énfasis puesto en el consumidor sin tomar en cuenta el grado de pobreza, terminó por delinear una definición social vacía. La solidaridad fue erosionada por el egoísmo. El pragmatismo sin ideales se constituyó en ideal. Un serio desajuste entre discursos y realidades impidió conjugar los discursos políticos, los contextos sociales, y la base económica y material de la existencia.

La disyunción entre lo que se dice en público y lo que se siente y se dice en privado debe ser superada. Los medios de comunicación han hecho público lo íntimo; sus dueños

“Ningún sistema que no sea compatible con los valores éticos y con las humildes necesidades de la vida cotidiana puede subsistir”.

“El resultado del intento de modernización autoritaria fue bienestar en las cifras y hambre, pobreza y malestar en la sociedad”.

creyeron que las licencias concedidas por el Estado significaban la privatización de lo público.

Es necesario poner en cuestión las premisas desde las que actuaron. Si se examina el papel que desempeñaron, se puede dar paso a una tarea psicológica pendiente. Los medios podrían servir como bisagras para articular lo que se siente y se dice en los diversos ámbitos privados con lo que se dice y ocurre en los igualmente diversos espacios públicos. Así como el lavado de la bandera se convirtió en un ritual explicativo a la vez que preformativo, se podría buscar, por parte de la sociedad civil, una manera de confrontar la verdad y no quedarse en la actitud pasiva de ver los vídeos.

Establecer una política anticorrupción con sanciones claras y precisas, que sea llevada a cabo por un Poder Judicial autónomo, es crucial. Una ley de partidos que consagre la democracia interna y obligue a mostrar de dónde vienen los fondos partidarios, así como una revisión profunda de las relaciones entre civiles y militares, son esenciales.

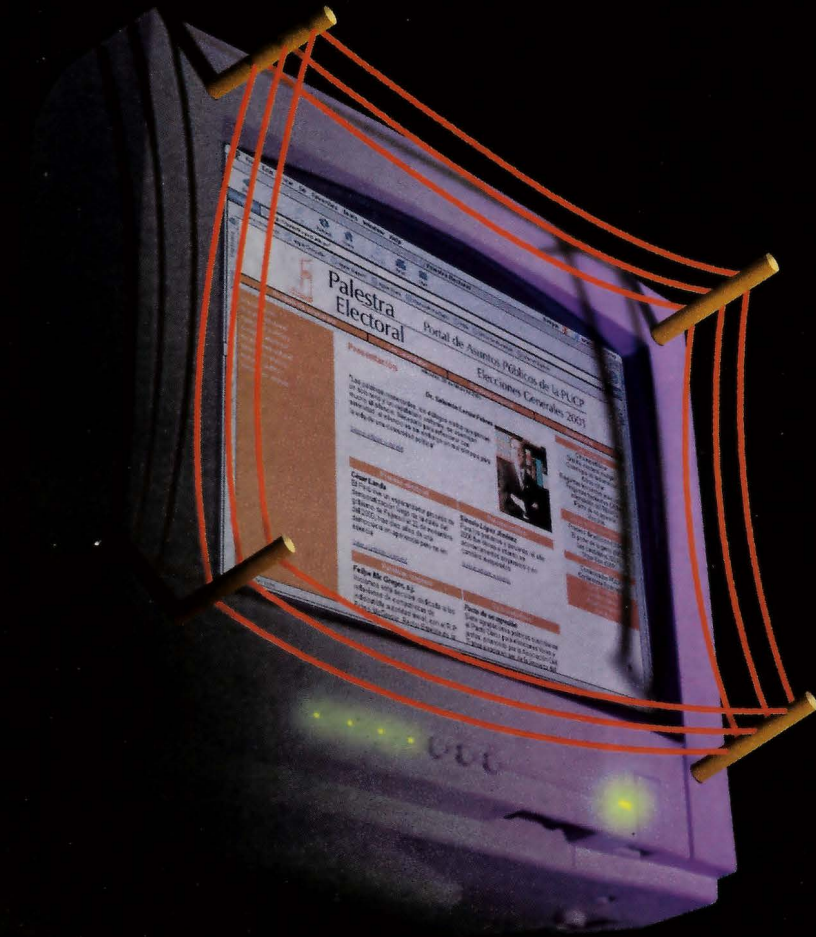
Aún no se calibra cómo todo lo que ha ocurrido afecta a la clase dirigente y a la institución militar. Ningún sistema que no sea compatible con los valores éticos y con las humildes necesidades de la vida cotidiana puede subsistir. Hoy debe estar claro que no puede llevarse adelante ningún proyecto de verdadera significación que no tenga inscritos los principios de la democracia participativa.

Lo que tal vez aún no está claro es que esto significa la redefinición del contrato social. Para ello Lima, la ciudad capital, tiene que terminar de deruir las viejas murallas. ■



Palestra

construyendo ciudadanía



E l e c c i o n e s 2 0 0 1 d e s p u é s d e l 8 d e a b r i l

PALESTRA es el portal de la Pontificia Universidad Católica del Perú en el que reconocidos especialistas sustentan alturadamente sus puntos de vista y propuestas sobre diferentes asuntos de interés público, con el objetivo de contribuir al proceso de formación de ciudadanía. En esta ocasión, el tema central son las "Elecciones 2001", analizando tanto el contexto electoral y político correspondiente, como los resultados de la primera vuelta electoral. Participan Samuel Abad, Rolando Ames, Teófilo Altamirano, Antonio Blanco, Enrique Bernales, Francisco Eguiguren, Alan Fairlie, Efraín Gonzales de Olarte, Juan Gargurevich, Gustavo Gutiérrez, Narda Henríquez, César Landa, Sinesio López, Felipe Mc Gregor, Mario Pasco, Giovanna Peñaflor, Pablo Quintanilla, Rafael Roncagliolo, Violeta Sara-Lafosse, Jorge Santistevan de Noriega, Rocío Silva Santisteban, Fidel Tubino, Ramiro Valdivia, entre otros.

Además, en **PALESTRA** encontrará una Guía Ciudadana con enlaces a páginas web de organismos electorales, organizaciones civiles, agrupaciones políticas y medios informativos.

<http://palestra.pucp.edu.p>



Pontificia Universidad
Católica del Perú
Toda la vida adelante.

ENTRE PRIMERA Y SEGUNDA

Una mirada hacia adentro

escribe LUIS PÁSARA

Investigador visitante, Universidad de Notre Dame

(El País, 10 abril 2001)

“La segunda vuelta electoral, aún sin fecha precisa, será una pelea difícil, pues un tercio de los votantes ve con desánimo las dos candidaturas. Una señora, casi llorando, dijo ayer en un programa en Radio Programas del Perú: ‘Sólo Dios nos podrá ayudar para elegir entre estos dos miserables. El Perú ha demostrado ser un país de ignorantes, porque sólo la ignorancia nos ha llevado a tener que elegir entre García y Toledo’”.

Foto: H. ROMANÍ



El elector peruano cuyo sentir se exprese en la entrevistada radial podrá encontrar algún consuelo al saber que, en la mayor parte de los procesos electorarios, la mayoría de los ciudadanos se siente en la obligación incómoda de decidir a quién considera el menos malo y, en consecuencia, votar por él. O, en aquellos países donde el voto no es obligatorio, simplemente no votar: en Estados Unidos la mitad de los ciudadanos no vota.

I

En el Perú de estos días, sin embargo, la opción consiste en decidir quién puede ser peor. Opción que en modo alguno es nueva para nosotros. En cuatro de las cinco elecciones presidenciales realizadas entre el final del gobierno militar y marzo último, se le planteó al elector escoger entre opciones malas y muy malas.

En 1980, Fernando Belaunde Terry fue elegido, en buena medida, bajo el mismo principio que, convertido en lema de campaña, había conducido a Manuel Prado a un segundo mandato: “Tú lo conoces, vota por él”. FBT había realizado ya, entre 1963 y 1968, un gobierno en el que no cumplió sus promesas de campaña, salvo las referidas a carreteras. El desmanejo económico que condujo a una devaluación traumática, primero, y a la vergüenza nacional generada en el tema petrolero, después, facilitaron un golpe militar que

fue visto con alivio, o con entusiasmo, por muchos peruanos. Doce años después, al belaudismo le resultó fácil culpar de todo al gobierno de Velasco. La alternativa a FBT, por lo demás, era Villanueva —“Armando tiene la fuerza”—, candidato ideal para renovar los viejos temores frente al aprismo.

La elección de 1985 contradice la tendencia. Probablemente fue, entre las cinco, la única elección en la que el elector votó por el que sí creyó el mejor. Yo también voté por Alan. Pero, ciertamente, había la opción Barrantes, que para muchos era efectivamente mejor. Tanto así que García no alcanzó la mitad más uno de los

“En cuatro de las cinco elecciones presidenciales realizadas entre el final del gobierno militar y marzo último, se le planteó al elector escoger entre opciones malas y muy malas”.

votos y *Frejolito* le apuró la llegada al optar por una renuncia legalmente discutible.

En 1985, las percepciones del elector fueron distintas de las que hubo en las otras cuatro elecciones. La percepción ciudadana, sin embargo, produce ganadores, pero no los hace gobernantes. El gobierno de García fue un desastre y es casi seguro que Barrantes –rodeado de caníbales políticos– no hubiera sido mejor. Pero, al votar por ellos, tres cuartas partes del electorado creyeron que eran buenas opciones.

¿Qué duda cabe de que el triunfo de Fujimori, en 1990, fue el voto contra Vargas Llosa, representante

“El gobierno de Alan García fue un desastre y es casi seguro que Alfonso Barrantes –rodeado de caníbales políticos– no hubiera sido mejor”.

no por el mejor candidato sino por el que podía no ser el peor. El alto número de indecisos, hasta poco antes de la elección, es una de las pruebas de esta tesis. En esas condiciones, el voto, más que opción, es una apuesta.

II

¿Quiénes son los apostadores? Probablemente, en los últimos años el elector ha adoptado un perfil distinto no sólo del de las elecciones previas a los años setenta sino también en contraste con el resto de América Latina.

En el Perú pos-Velasco, el cholo es el nuevo protagonista social. Su

Foto: H. ROMANÍ



Foto: LA REPÚBLICA



cristalino de los viejos políticos que habían desilusionado al electorado? El elector promedio del *Chino* no sabía quién era el personaje ni qué podía esperarse de él. Habría de tardar en enterarse.

En 1995, Fujimori ganó –aparentemente, porque ahora todo el pasado está bajo sospecha– de nuevo. La opción fue pragmática: votar por quien había terminado con la inflación y con Sendero Luminoso. Pero ¿había realmente otra opción? ¿Lo era UPP? Como la desbandada posterior habría de mostrar, esa tienda multicolor fue una escala transitoria que reunió de apuro a todos los políticos contrarios a Fujimori bajo el estan-

darte de Javier Pérez de Cuéllar, una figura con más resonancia internacional que liderazgo y peso propios en el país.

Cinco años después, las autoridades declararon ganador a Fujimori, fraude mediante, sin duda alguna, pero sobre la base de no menos de 40% del voto efectivo. Se mantenía el pragmatismo del elector. Que también apareció en el voto por su opositor, Alejandro Toledo: apuesta por un fujimorismo cholo y sin el *Chino*; esto es, la renovación del elenco estable que había usufructuado el poder durante una década.

Usualmente, los electores peruanos hemos sentido que votábamos

incorporación como mestizo con derechos se la ganó a punta de marchas e invasiones, pero también la revolución militar le abrió campo. En los últimos dos decenios, cholos y cholas se han convertido, además, en actores electorales. Esto es, no son más la masa amorfa sujeta a la manipulación grosera del patrón o a la influencia decisiva de los medios de comunicación. En el Perú, el peruano medio escoge. Se equivoque o no, escoge.

O, quizá mejor, apuesta. Esta apuesta fue evidente con Fujimori en 1990. Su cinismo lo llevó de no tener ningún programa, en la primera vuelta, a inventar uno para la segunda,

que incumpliría por entero apenas instalado en Palacio de Gobierno. En sí, este hecho no escandalizó ni desilusionó al elector promedio, un ciudadano cuyo pragmatismo había dejado atrás los principios invocados por el “caballero” limeño, a menudo mentirosamente.

La apuesta por el *Chino* fue amplia durante más de una década. Fujimori encontró una importante base de apoyo que buscaba eficacia para obtener resultados. A la carta de los resultados –logrados no importa con qué medios– apostaron no sólo anónimos pobladores de barriada sino dirigentes ex apristas y ex izquierdistas. Las martachavez-hildebrandt, por repugnante que resultaran, tenían en la voluntad popular una base real.

Tampoco era la primera vez que esto ocurría. En la década previa esa apuesta masiva corrió en favor de la izquierda, que a partir de 1978 sumó un tercio del electorado. No se trataba de una masiva conversión popular al marxismo-leninismo. Fue también una apuesta que, al fracasar en la experiencia municipal, abrió paso a Alan García.

Sería difícil asignar contenidos precisos a esas apuestas sucesivas. Buscaban un cambio, sin duda. Pero nada lleva a pensar que el cambio buscado correspondía a una sociedad distinta, excepto en materia de redistribución. Quien ofreció redistribuir, en contraste con quien no, llegó a las urnas en olor de multitud. Si con Odría fue escuelas y con Belaunde, caminos, desde Fujimori ha sido trabajo. Siempre, que algo nos derrame.

En los últimos 25 años, en el Perú,

“Hoy resulta penoso que haya quien encuentre cómodo echarle la culpa sólo a Montesinos y al japonés”.

donde fracasaron sucesivamente diversos tipos de políticas gubernamentales, no ha habido proyecto social de recambio; sólo apuestas pragmáticas. Los resultados electorales de la primera vuelta en el 2001 confirman esa misma orientación.

III

A los peruanos –sobre todo a quienes nos dedicamos profesionalmente a trabajar con las ideas– nos falta hacernos cargo –intelectualmente, digo– del país que tenemos. Tratándose de las violaciones de derechos humanos, el país siniestro de las dos últimas décadas fue el que los peruanos constituimos voluntaria, conscientemente, a cambio de “resultados” en otras áreas. En el Perú, desde Belaunde hasta Fujimori, pasando por Alan García, hubo pocos engaños sobre este tema, que algunos medios de comunicación manejaron con suficiente libertad. Entre nosotros, a diferencia de Chile o Argentina, resulta difícil alegar que no se sabía lo que estaba ocurriendo. Ésa

es la principal razón de inviabilidad para una Comisión de la Verdad que sólo puede compilar lo que ya sabemos y la mayoría aceptó.

Desde el autogolpe de 1992, los peruanos miraron con tolerancia el autoritarismo esencial del régimen. Gracias a ello, en el último decenio, delincuentes, traficantes y asesinos actuaron con impudicia, a la luz y haciendo gala de su “viveza”. Los vladivideos sólo precisan la magnitud del fenómeno, no su carácter. A sabiendas de casi todo, los peruanos reeligieron al *Chino* en 1995 y, casi, en el 2000.

Comprendo y respeto el sentimiento de quienes declaran vergüenza, rabia e indignación. Pero la mayoría de nuestros compatriotas adoptaron libremente la ruta que llevó a esto. Desde los dirigentes de la Confiep hasta intelectuales prestigiosos, como Pablo Macera, las alabanzas a Fujimori fueron renovadas hasta la hora undécima.

Enrique Zileri merece un lugar de preferencia en la lista de quienes combatieron la dictadura firmemente. También lo merecen personas anónimas que salieron a la calle para protestar contra el fraude de hace un año, sabiendo que arriesgaban su vida. Y, sólo un ejemplo más, merecen reconocimiento los estudiantes de la Universidad Católica que se opusieron al tranquilo regreso a clases de uno de los más inteligentes servidores del fujimorismo.

Pero si la pareja Montesinos-Fujimori tuvo que huir no fue porque los sentimientos de decencia se hubieran convertido de pronto en mayoría nacional. Montesinos cometió el error

“No ha habido proyecto social de recambio; sólo apuestas pragmáticas. Los resultados electorales de la primera vuelta en el 2001 confirman esa misma orientación”.





“El país siniestro de las dos últimas décadas fue el que los peruanos constituimos voluntaria, conscientemente, a cambio de ‘resultados’ en otras áreas”.

de su vida cuando intentó vender armas a las guerrillas colombianas. Washington no lo aceptó más en el poder —no podía tolerarlo— y, desde entonces, el escenario fue otro. Al cambio de postura de Estados Unidos —no de la OEA, como sabemos— se sumó el previo descontento ciudadano generado por el fraude y, sobre todo, el incumplimiento de las promesas redistributivas, debido tanto a una política económica que siempre trató de hacer buena letra con el FMI como a la magnitud del saqueo a cargo de la mafia.

Advirtamos, sin embargo, que el proceso social degenerativo no se circunscribe al Estado ni empezó con Fujimori. Él y “el doctor” lo llevaron más lejos de lo que nadie pudo prever. Pero el proceso viene de atrás y de abajo. La escena pública ha terminado reflejando su horrorosa desembocadura. Por eso hoy resulta penoso que haya quien encuentre cómodo echarle la culpa sólo a Montesinos y al japonés, e incluso, declararse retroactivamente crítico u opositor. ¿Cuántos, como la entrevistada radial, están dispuestos a reconocer la profundidad a la que el país se arrojó?

IV

Como la clase dominante nunca se hizo cargo del país que recibió, no se crearon canales adecuados para incorporar —o, admitir, si se prefiera— a los indios, primero, y a los cholos, después. Hechos ya cholos —puesto que, como indios nunca pudieron

“Montesinos cometió el error de su vida cuando intentó vender armas a las guerrillas colombianas. Washington no lo aceptó más en el poder”.

“ingresar” a la “sociedad nacional”— mediante migración, escolarización y urbanización, se abrieron paso como pudieron, en calidad de transgresores debido a que no había mecanismos regulares para hacerlo.

El verdadero “desborde popular” consistió, entonces, en un ingreso sin cauces, sin pautas, sin normas. La imagen de la invasión para constituir una barriada, bajo leyes propias, ilustra bien un fenómeno más amplio. Su expresión degenerativa —ya notable hace 20 años— fue el “achoramiento”; esto es, en una gama que

iba entre la viveza criolla y el delito, la puesta de lado sistemática de toda regla. Tanto de las normas sociales que habían regido la sociedad limeña como de las leyes impuestas formalmente por un Estado ajeno.

Si el encauzamiento político de la presión social venida de abajo fue el proyecto aprista —triunfador neto sobre el comunismo de Mariátegui—, su fracaso dejó pendiente la tarea. Velasco la retomó; pero si bien cumplió la fase destructora de toda revolución, no creó mecanismos sustitutivos, como los montados por el PRI para durar siete décadas en México. Velasco demolió a los dueños del Perú pero no pudo crear un sistema de identidades, valores y normas alternativo.

Hace falta incluir al narcotráfico y considerar sus repercusiones sociales con detenimiento. Fenómeno que, alimentado por una política antidrogas que es ineficaz en todo el mundo, a lo largo de estas dos últimas décadas corrompió profundamente al Estado peruano. Al mismo tiempo, al constituirse en un canal de ascenso social muy importante en medio de una sociedad habitada permanentemente por la crisis de empleo y de ingresos, distorsionó de manera duradera las bases del funcionamiento social.



“¿Cómo sanear unas fuerzas armadas en cuya alta oficialidad no hubo quién tuviera el coraje de renunciar cuando se les pidió complicidad con delitos innumerables?”

V

Hay elementos de sorpresa en los resultados de la primera vuelta. El principal, sin duda, el voto por Alan García. Asimismo, requiere interpretación el achicamiento de Toledo a 36%. ¿Acaso refleja la existencia de un sector de electores que están hartos de la mentira como táctica electoral? Ojalá así fuera porque, como la lucha de algunos periodistas y la batalla de ciertos sectores, nos mostraría que en el Perú todavía hay algo de reserva moral. Pero, claro está, es una reserva que cobrará valor en el futuro, puesto que, a pesar de los escándalos, Toledo ha logrado 36%. Si es así, ¿por qué no Alan?

Alan García se apresta a ganar la segunda vuelta. No importa ya que dejara al país en la ruina económica. Ni que diera inicio perverso a la destrucción de las instituciones mediante nombramientos partidizados, que desembocaron en corrupción. Ni que ordenara la exterminación de presos senderistas en El Frontón y en Lurigancho, y proporcionara información falsa después. Lo favorece, en primer lugar, el hecho de que dos de cada nueve electores de hoy no tenían 14 años cuando García dejó el gobierno. Además, “es un buen candidato” —es

decir, habla bien para ofrecer redistribución y convencer o seducir con ella— aunque haya sido un pésimo gobernante. Es probable que los apostadores vuelvan a correr el riesgo. Que, como sugería el lema de campaña pradista, es un riesgo calculado: es difícil que esta vez sea peor de lo que ya fue.

En cambio, Toledo nos recuerda lo que se aprendió con Fujimori: siempre puede haber alguien peor que el malo conocido. También el entorno de Toledo, que incluye una gama variada de oportunismos contradictorios, recuerda a Fujimori entre primera y segunda vuelta. Allí se hallan quienes intentan lle-

nar vacíos inherentes al candidato. No parecen haberse dado cuenta con el *Chino* de que, una vez elegido, el candidato escogerá con quién gobernar y dejará de lado a quienes necesitaba para ganar. También están los que, como PPK, saben bien qué quieren, probablemente lo obtengan de nuevo y, entonces, volverán a irse.

Pero este marco de intenciones diversas no alcanza para explicar el respaldo insistente de Mario Vargas Llosa ni la presencia protagónica de Fernando Rospigliosi, cuya línea de conducta intachable se pone en riesgo al intentar la defensa de lo indefendible. Esas posturas fueron comprensibles sólo cuando tenían como propósito enfrentar el continuismo fraudulento de la mafia cívico-militar.

VI

Si alguna excusa tiene el elector peruano es la pobreza de la oferta política que lo ha educado. Desde hace 20 años, la oferta de contenidos democráticos es en el Perú débil o ausente. De ahí, en parte, surge un elector en cuya cultura política votar es rechazar el pasado reciente y apostar a que “a mí puede tocarme algo”. Ese horizonte ciudadano no es compatible con una democracia robusta.

En toda América Latina se comprueba que el sólo hecho de votar periódicamente no expande la institucionalidad democrática ni contribuye a la democratización social. Ahí están, para demostrarlo, Argentina, Colombia o Ecuador. En el caso peruano, el panorama institucional confirma que no estamos saliendo de un bache ni cerrando un paréntesis. ¿Cómo curar una judicatura donde la gran mayoría de sus integrantes no se atrevieron a decir que no cuando correspondía hacerlo? ¿Cómo sanear unas fuerzas armadas en cuya alta oficialidad no hubo quién tuviera el coraje de renunciar cuando se les pidió complicidad con delitos innumerables? ¿Cómo aceptar, de cara al futuro, que la bajeza moral pueda arrojarse con la “obediencia debida”?

Ese panorama —el de la podredumbre institucionalizada, hecha comportamiento regular y aceptado— es el que le quita carácter decisivo a la segunda vuelta. Haga la apuesta que haga el elector esta vez, las posibilidades de salir del hoyo están muy lejos. ■

¿Por qué pierden las derechas en el Perú?

escribe JOSÉ LUIS SARDÓN Facultad de Derecho UPC

Foto: H. ROMANÍ

“Lourdes Flores es una mujer honesta e inteligente. Su presentación en el CADE fue apoteósica”.



Algunos analistas han señalado que el fracaso electoral de Lourdes Flores confirma que el electorado peruano no apoya las opciones de derecha. Para sustentar esto, indican que en 1956 fue derrotado Hernando de Lavalle; en 1963, Manuel A. Odría; en 1980, Luis Bedoya Reyes; en 1985, Luis Bedoya Reyes nuevamente; en 1990, Mario Vargas Llosa.

Ahora bien, aunque en esta impresión hay un germen de verdad, resulta indudable que está muy lejos de ser fundamentalmente correcta. En lo que sigue, intentaré precisar hasta qué punto creo que es válida –y, por tanto, hasta qué punto creo que tiene sentido la pregunta del título, planteado por DEBATE–, y de qué forma pienso que no lo es.

Para empezar, Lourdes Flores está lejos de ser una mujer “de derechas”,

como dirían en España. Su filiación ideológica es un socialcristianismo pre Centesimus Annus. Su liberalismo es tan tibio como lo fue el del famoso “consenso de Washington” de fines de los ochenta. Quizá sea más una conservadora que una liberal.

No es indiscutible, siquiera, que Lourdes Flores haya sido una candidata más “de derechas” que los otros candidatos presidenciales importantes, Alejandro Toledo y Alan García. Lo que sí me parece claro es que se trataba de una candidata intelectualmente más seria que ellos, pero no necesariamente más “de derechas”.

Lo mismo puede decirse de, por lo menos, tres de las elecciones presidenciales antes mencionadas. En 1956, perdió De Lavalle, pero ganó Manuel Prado; en 1980, perdió Bedoya Reyes, pero ganó Fernando Belaunde; en 1990, perdió Vargas Llosa, pero ganó Alberto Fujimori. En estos casos, también es discutible quién era más “de derechas”.

No creo, pues, que exista un patrón en lo que a “izquierdas” y “derechas” se refiere. Sin embargo, sí creo que puede identificarse un patrón de conducta en el electorado peruano; éste no es totalmente errático, como algunos comentaristas amargados se han apresurado a señalar en estos días.

¿Qué patrón de conducta sigue el electorado peruano? En el Perú, siempre ganan los candidatos no que sean de izquierdas sino que sean los mejores comunicadores. La seriedad intelectual también cuenta, pero no es la principal carta de presentación política. En último análisis, quizás es algo secundario.

No sé si Hernando de Lavalle era más derechista que Manuel Prado, pero sí era más serio, intelectualmente hablando. Sin duda, lo mismo puede decirse de Luis Bedoya Reyes en relación con Fernando Belaunde o de Mario Vargas Llosa respecto de Alberto Fujimori. En términos intelectuales, los derrotados eran más

serios, pero peores comunicadores.

Quizás esto ocurre, hasta cierto punto, porque tiene que ocurrir. Quizás existe una tensión inevitable entre el ser intelectualmente serio y ser un gran comunicador. Es algo extremadamente difícil ser, al mismo tiempo, un pensador profundo y un gran comunicador.

El intelectual serio está demasiado lleno de dudas porque, como decía Octavio Paz, “pensar es dudar”. Para efectos de la comunicación, esto es, sin duda, un problema. Para comunicar un mensaje, resulta indispensable no dudar, no matizar mucho una idea, pintar con brocha gorda.

Todo el país sabe que Lourdes Flores es una mujer honesta e inteligente. Su presentación en el CADE 2000 fue apoteósica –de hecho, una de las mejores presentaciones de programa de gobierno que he escuchado en mi vida–. Sin embargo, Lourdes no es, ay, una gran comunicadora.

¿Por qué no es una gran comunicadora? ¿Por qué perdió las elecciones? Porque en lugar de concentrarse en una, dos o máximo tres ideas, Lourdes Flores asociaba su candidatura con cinco. Demasiadas: Lourdes parecía no comprender que la gente no tiene cabeza suficiente para pensar en tantas cosas.

La sofisticación del mensaje de Lourdes Flores no sólo hacía difícil retenerlo sino que hasta podía crear desconfianza. Podía parecer una cortina de humo para cubrir la falta de decisión o hasta la ignorancia. En el peor de los escenarios, esa sofisticación podía traducirse como que no sabía, realmente, qué hacer con el país.

¿Cómo pudo evitar estos malentendidos? A riesgo de caer antipático por pretender saber cómo hubiera ganado Napoleón la batalla de Waterloo, me atrevo a señalar lo que Lourdes Flores debió hacer:

1. Centrar su mensaje en una sola idea, para que la sencillez de éste lo hiciera digerible.
2. Comprometerse emocionalmente con el mismo, exponiéndolo de la manera más personal que fuera posible. Y,
3. Hacerlo todo de una forma natural, para que

fuera sentido como algo auténtico.

Lourdes Flores debió, ante todo, simplificar su mensaje, concentrándose en una sola idea. ¿Cuál? En la misma en la que se centró Manuel Pardo, fundador del Partido Civil, líder histórico de la derecha peruana: la Verdad. El lema de Lourdes debió ser “Por la República de la Verdad”.

Así como Alejandro Toledo asoció su nombre con “Trabajo”, Lourdes Flores debió asociar el suyo con “Verdad”. ¡Sí que hubiera vendido! Luego de las mentiras de Fujimori, si algo quería el país era que se le dijera la Verdad. Por su trayectoria personal, además, Lourdes tenía derecho a plantear esa asociación. Hubiera sido visto como algo legítimo.

En segundo lugar, Lourdes Flores debió comprometerse sentimentalmente con ese mensaje, utilizando ejemplos biográficos que evidenciaran la importancia de vivir en la Verdad. Debió exponer su corazón, acercándose emocionalmente al pueblo. Su mensaje debía sentirse como que salía del centro mismo de su personalidad, no sólo de su cabeza.

Però todo esto hubiera sido insuficiente si es que, en tercer lugar, no era presentado de una manera muy natural. No es sólo que el mensaje debe ser simple; es que además la envoltura debe ser sencilla. Si le faltaba este último ingrediente, probablemente le hubiera ocurrido lo que a nuestro gran escritor Mario Vargas Llosa.

En la campaña para las elecciones presidenciales de 1990, Vargas Llosa sí logró concentrarse en una sola idea –la de la Libertad–; además, lo hizo con apasionamiento. Sin embargo, su problema era la afectación de la envoltura: demasiado trabajada y

pulida, terminaba pareciendo poco auténtica aunque acaso no lo fuera.

Hernando de Lavalle, Luis Bedoya Reyes, Mario Vargas Llosa y Lourdes Flores fueron derrotados en las urnas, pues, no tanto por derechistas como por intelectuales. Demasiado fríos, categóricos y cerebrales, resultaban para el elector personalidades lejanas; admirables, pero no entrañables.

¿Tiene algo que ver la pobreza sentimental con el derechismo? Más o menos. Es cierto que en todo el mundo existe una tendencia, entre los líderes favorables al mercado, a tener personalidades frías. El más liberal de los presidentes de Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XX, por ejemplo, fue Calvin Coolidge, a quien le decían “Cool Cal”.

Sin embargo, este vínculo no es inevitable. También se han tenido grandes líderes derechistas dotados de personalidades cálidas. El más liberal de los presidentes de Estados Unidos de la segunda mitad del siglo XX, por ejemplo, fue Ronald Reagan, a quien le decían “el gran comunicador”.

Por demás, nuestra historia también registra el fracaso político de intelectuales de izquierda o centro izquierda. Ahí están Jorge Basadre y el Partido Social Republicano, Arturo Salazar Bondy y el Partido Social Progresista, y Héctor Cornejo Chávez y la Democracia Cristiana. Ninguno llegó lejos, políticamente hablando.

El problema no es ser, pues, de derechas. El problema es ser intelectual, es decir, quisquilloso, dubitativo y difícil, si es que no francamente antipático. Lourdes Flores, con su gramática perfecta y su lógica demoledora, resultó, sin embargo, desaprobada en “inteligencia emocional”.

Però esto no es una combinación imposible: allí están nuestros dos grandes líderes republicanos, Ramón Castilla y Manuel Pardo, quienes combinaron una poderosa inteligencia con un cálido corazón. Sólo un liderazgo semejante –que combine ideas favorables al mercado con emoción social– nos llevará, en todo caso, al anhelado desarrollo. ■

Foto: ORFO



Verdad y reconciliación

escribe JORGE SALAZAR CUSSIÁNOVICH

Director ejecutivo del Instituto Prensa y Sociedad

↑
ras acoger las recomendaciones del grupo de trabajo, el gobierno del presidente Valentín Paniagua tiene al parecer listo el decreto supremo destinado a crear la Comisión de la Verdad. Según ha trascendido, esta comisión tendrá un plazo de 18 meses –prorrogables en cinco adicionales– para presentar su informe. El período que observará probablemente se remonte hasta mayo de 1980 –fecha en la que Sendero Luminoso inició “oficialmente” sus acciones– y comprenda hasta diciembre del 2000 inclusive.

Abarcando tanto los hechos cometidos por agentes del Estado como aquellos imputables a los grupos subversivos, la comisión enfocará su trabajo sobre desapariciones forzadas, secuestros cometidos por grupos subversivos, asesinatos, torturas y otras lesiones graves, violaciones a los derechos colectivos de las comunidades andinas y nativas del país como consecuencia del conflicto armado interno, entre otros delitos.

De acuerdo con el anteproyecto que creará la Comisión de la Verdad, los siete comisionados nombrados por el Presidente de la República tendrán que esclarecer las graves violaciones a los derechos humanos, contribuyendo a dar luces sobre el paradero y la situación de las víctimas; analizarán el contexto, las políticas, los métodos y los patrones que posibilitaron tales violaciones; establecerán responsabilidades individuales e institucionales; propondrán fórmulas de reparación a las víctimas y sus familiares; recomendarán reformas que prevengan situaciones similares; y, finalmente, establecerán mecanismos para el cumplimiento de sus recomendaciones.

Foto: FÁTIMA LÓPEZ



“Es necesario conocer la verdad, de tal forma que nuestra sociedad no se construya sobre la base de tan lacerante olvido”.

Sin embargo, aunque el esquema básico de lo que será la Comisión de la Verdad se encuentra prácticamente terminado, aparentemente aún no se ha tomado la decisión de crearla debido al carácter transitorio del actual gobierno. Pero este argumento choca con una realidad irrefutable: que el probado carácter moralizador del Gobierno de Transición pesa lo suficiente como para dar plena legitimidad a que sea este régimen y no el próximo –cuya prioridad será el tema económico– el que la nombre.

Un elemento adicional que abona

“El debilitamiento de la clase política y de las Fuerzas Armadas debido a los vladivideos también genera el contexto propicio para que sea el presidente Paniagua quien ponga en marcha la Comisión de la Verdad”.

en esta línea es el también probado carácter independiente del Gobierno de Transición, que lo aleja de las negociaciones partidarias inherentes a la creación de una instancia como ésta. El debilitamiento de la clase política y de las Fuerzas Armadas debido a los vladivideos también genera el contexto propicio para que sea el presidente Paniagua quien ponga en marcha la Comisión de la Verdad.

Adicionalmente, el hecho de que nadie haya cuestionado que sea el presidente quien la nombre no sólo se explica por la corrupción comprobada de este Congreso sino por la legitimidad y el consenso que Paniagua se ha ganado. Es probable que, en caso de que no se nombre la comisión en este gobierno, haya cuestionamientos respecto a la forma de su creación –¿quién se encargará de esta tarea, el Congreso o el Presidente?–. Con un Parlamento tan fragmentado, será difícil alcanzar el consenso frente a un tema tan importante.

Uno de los objetivos fundamentales de la comisión es propugnar,

consciente y voluntariamente, la reconciliación nacional, tarea en la que similares comisiones de otros países han fracasado. Para ello, es necesario conocer la verdad, de tal forma que nuestra sociedad no se construya sobre la base de tan lacerante olvido. Pero, para conocer la verdad, es necesario que, más allá de lo que el decreto supremo mande, las partes involucradas colaboren con testimonios, ya que será escasa la documentación que permita esclarecer los hechos investigados. Tal y como ocurrió en otros países, los testimonios de los actores y las víctimas constituirán la principal fuente de información de los comisionados. En este sentido, no puede descartarse la posibilidad de otorgar a los responsables un indulto que permita obtener su colaboración.

Tenemos que comprender que existe una relación inversamente proporcional entre conocer la verdad y lograr el juicio y el castigo. Si lo segundo es también uno de los obje-

exacerbe los ánimos, sino también una estrategia de comunicación que sea tomada en cuenta al momento de elaborar el informe y que, en esencia, apunte al carácter de verdad y reconciliación y no al de venganza. El impacto mediático en la opinión pública debe ser debidamente estudiado. En síntesis, el espíritu mismo de los comisionados y de su informe debe ser reconciliador y no beligerante, con todo lo que ello implica.

Hubiera sido positivo que el debate para definir el perfil de la comisión de la verdad se produjera no sólo entre los grupos de derechos

geográficamente marginados. Para muchos peruanos, la desaparición forzada fue incluso más lejana que la de los desaparecidos de la Argentina, de los que por cierto se tenía más información. No olvidemos que fue el coche bomba de Tarata el que hizo que muchos limeños “descubrieran” que Sendero existía y estaba activo.

En estos días también existe una fuerte tendencia a pensar que la comisión debería investigar hechos vinculados a la corrupción que llega casi a diario a través de los vladivideos. Así, Montesinos se ha convertido en el “caballito de batalla” de un problema distinto y de raíces más profundas. Que éste haya estado vinculado a casos como el de La Cantuta, Barrios Altos y Leonor La Rosa no puede hacernos perder de vista lo ocurrido en los Andes durante los gobiernos de Belaunde y García. Tampoco puede eximirlos de responsabilidad, pues ésta no debe limitarse a los ejecutores directos —que desde la perspectiva de agentes del Estado, serían los militares y policías— sino también debe comprender a los políticos que tomaron decisiones o que, conociendo lo que ocurría, simplemente callaron. Muy fácil sería culpar a quienes estando en el terreno debieron permanecer alertas las 24 horas esperando la bomba o la bala que podía acabar con su vida mientras en la capital —y con todas las seguridades personales— los gobernantes leían reportes secretos o periodísticos que daban cuenta de miles de campesinos desaparecidos, de esos que no tuvieron familiares que contaran ni con el dinero ni con la preparación que les permitieran denunciar estos hechos y cuyo clamor por la violencia que sufrieron no tuvo impacto en los centros urbanos. No sería justo.

Por eso, más allá de lo imperioso e inminente de la creación de la Comisión de la Verdad, los ciudadanos esperaríamos un gesto mínimo de quienes tuvieron la responsabilidad de conducir el país mientras la violencia nos iba consumiendo. En ese sentido, contribuyendo a propiciar un clima de real reconciliación, pediríamos que los ex presidentes Belaunde y García cumplan con una deuda pendiente: la pública explicación y disculpa a todos los peruanos por los terribles hechos ocurridos durante sus gobiernos. ■



Foto: FÁTIMA LÓPEZ

tivos de la comisión, no será fácil obtener el testimonio de los presuntos responsables. Pero indultos y amnistías son temas polémicos que debilitan a cualquier gobierno por ser tareas innobles. En ese escenario, sería mejor que el régimen que asuma este impacto sea el que esté de salida y no el nuevo, que difícilmente querrá pagar esa factura.

El efecto reconciliador del trabajo de una comisión de la verdad no se obtiene por decreto. Ello requiere no sólo una labor reservada y metódica que, hurgando el pasado, no

humanos. Diversos sectores afectados por la violencia durante los últimos decenios también debieron haber participado. Tal vez por ello, a propósito de la comisión, se han mencionado casos como los de La Cantuta y Barrios Altos, y no el de los miles de campesinos que fueron desaparecidos o asesinados en el marco de la lucha antisubversiva. Y es que, a diferencia de lo que ocurrió en Argentina o Chile, donde la mayoría de las víctimas pertenecía a la clase media, en el Perú los desaparecidos pertenecieron a sectores social y

¿Consenso a palos?

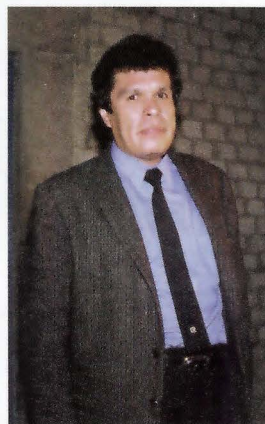
escribe JUAN DE LA PUENTE

Editor de Política, *La República*

El Parlamento recién elegido posee un enorme parecido al que tuvimos durante el período 1990-1992. Aquél cobijaba cuatro minorías definidas: Fredemo, Apra, Cambio 90 y la izquierda. El que iniciará sus funciones el 28 de julio próximo también tiene cuatro bancadas minoritarias: Perú Posible, Apra, Unidad Nacional y FIM. Otra similitud debe ser añadida: ahora, como hace 11 años, los cuatro grupos se presentan desconectados entre sí, dispuestos a actuar sobre un poder atravesado por una grave crisis.

Esta vez, el reto es más complejo. El Parlamento será uno de los actores centrales del desmontaje del régimen fujimorista. Ello supone convertir el mandato ciudadano que no entregó mayoría parlamentaria propia a ningún partido en una corriente que asegure la gobernabilidad. Así, la pluralidad no será sinónimo de dispersión, y la falta de una mayoría coherente no significará el preludio y pretexto de una interrupción de la legalidad. El parlamento aparece como la piedra de toque de cualquier acuerdo posfujimorista.

El futuro régimen podrá sortear la exigencia de un gobierno muy amplio —por ejemplo, convocando para el gabinete a figuras independientes y no a militantes de partidos— pero los grupos políticos no podrán evadir el imperativo de un consenso en el parlamento. Un serio reclamo para una clase política experta en dividir y con escasa pericia para concertar. Algunas preguntas básicas aguardan al nuevo parlamento, entre ellas ¿cómo organizar una mayoría política muy amplia más allá de la suma de los votos?, ¿será el respaldo o la oposición al nuevo gobierno el eje



Se presentan desconectados entre sí, dispuestos a actuar sobre un poder atravesado por una grave crisis.

de los acuerdos en el Congreso? Una respuesta definitiva a estas interrogantes provendrá del resultado de la segunda vuelta electoral, aunque ya es posible advertir algunos escenarios de riesgo.

El primer peligro es que la bancada del partido que gane las elecciones sea excluida de la coalición que dirija el Parlamento, en cuyo caso estaríamos ante un Legislativo de oposición. Ese escenario podría llevar con celeridad al deterioro del sistema político por la vía del entrapamiento si esta oposición bloqueara demandas naturales del gobierno —por ejemplo, delegación de facultades— o si se resistiese a concertar políticas básicas.

Las relaciones Legislativo-Ejecutivo serán cruciales para la transición. Si no son fluidas, ambos poderes perderán legitimidad; es más, la reforma política y una parte vital de las decisiones económicas no podrán ser resueltas sin un acuerdo global de ambas instituciones. Es el caso de los cambios a la Constitución, la nueva distribución presupuestal, y las complejas reformas militar y judicial, entre otros.

El segundo riesgo consiste en que las bancadas eviten celebrar un acuerdo expreso para encarar desde su espacio el proceso político, y prefieran un acuerdo tácito o, lo que



sería peor, un consenso por partes y cucharadas. Allí es muy aleccionador lo sucedido entre 1990 y 1992. Aquel Parlamento se esforzó por lograr una mayoría numérica para formar las mesas directivas y las comisiones pero no fue capaz de alcanzar un consenso en la dirección de una agenda parlamentaria global y el establecimiento de una relación institucional con el gobierno. Esa perspectiva supone un consenso a palos, la búsqueda de la ejecución de cuatro programas legislativos a la vez y la imposibilidad de llevar a cabo, con la brevedad que la crisis reclama, una profunda reforma interna que haga al Congreso eficiente y a sus integrantes legítimos a los ojos del ciudadano.

Por lo señalado, el mejor escenario para el próximo Legislativo es el de un pacto expreso, amplio y de cara al país, y que sea parte del gran acuerdo nacional, garantía de estabilidad, reforma y gobernabilidad. ■

Ud. puede no estar de acuerdo...

con su programa,
con sus opiniones
y le cae antipática,
Pero jamás
podrá negar
que dice
LA VERDAD

Magaly
TeVe

Lunes a Viernes 9:00 p.m.



Te conoce



PRESIDENTE

EN LA MEDIDA EN QUE NUESTROS DOS CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA ESTÁN SIENDO TAN CRITICADOS, UNA ALTERNATIVA SERÍA LANZAR A LA PALESTRA A BETO ORTIZ. ¿SE ANIMARÍA UD. A VOTAR POR ÉL?



¿Por qué razón crees que deberíamos elegirte presidente?

No sé. La idea se les ocurrió a ustedes.

¿Vivirías en Palacio?

No. Viviría en Bali.

¿Cuál sería tu eslogan o lema?

Hakuna matata. Por Dios y por la plata.

¿Quién sería tu primera dama?

Jacqueline Beltrán.

¿Qué actividad que habitualmente realizas tendrías que dejar de lado?

Todas aquellas que puedan desarrollarse en la primera cama de la nación tendrían, por supuesto, máxima prioridad.

¿Qué actividad tuya le ocasionaría mayores problemas a tu equipo de seguridad?

Bueno, si hay *vodka tonic* en los alrededores, no me responsabilizo por la seguridad de mi equipo.

¿Qué información sobre ti no debería ser de dominio público?

Absolutamente todo lo que todo el mundo ya sabe.

¿Qué objetos colocarías en tu escritorio?

Mis pies.

¿A quiénes sentarías a tu lado en una cena oficial?

A las esposas de los candidatos que perdieron.

¿Qué no harías nunca?

Ponerme chullo, cargar bebés, bailar huaynito, tomar jugos surtidos en el mercado ni regalar almanques con mi cara.

¿A quiénes deportarías?

A Julie Freundt y a Julio Andrade.

¿Qué periódico cerrarías?

Todos. Después de que los abro, los cierro. Y, a veces, los doblo y hago avioncitos.

¿A quién le otorgarías amnistía?

Obviamente a Jacqueline Beltrán. Tener a mi pri-

mera dama presa sería algo muy mal visto, aunque, pensándolo bien, ya hay antecedentes.

¿Quiénes serían tus asesores?

Riflo, Lúcar, Luza, Beto Jara y Carlos Raffo.

¿Quiénes serían tus invitados especiales?

Sólo gente que me haga reír: Jorge Benavides, Ricky Tosso, Fernando Armas, Doña Cañona y Carlos Boloña.

¿Dónde comprarías tu ropa?

Sólo usaría ropa donada por el Japón.

¿Contrarías un chef? ¿A quién?

A Guillermo Thorndike.

¿Cuál sería tu libro de cabecera?

Sopa de pollo para el alma. Aunque, en realidad, preferiría *Chupe de camarones para el alma*.

¿Qué cambiarías de las ceremonias oficiales?

Sin duda, la deprimente letra del *Himno nacional*.

¿Con qué periodista no hablarías?

Con Raúl Tola, de Canal N. Sabe demasiado sobre la vida de todo el mundo.

¿Cómo festejarías tu cumpleaños?

Regresando de Bali (para embarcarme a Hawaii).

¿Quién sería tu secretario de prensa?

Hildebrandt.

¿Contratarías a un peluquero peruano o traerías a alguien de fuera?

Contrataría a Marco Antonio Arrunátegui.

¿A qué ceremonias oficiales no irías jamás?

Lo dicho: a ninguna donde se cante el *Himno nacional*.

El Perú, un país en veremos

escribe SALLY BOWEN Editora de *Peru Monitor*



a pesar de la globalización y en contra de lo que muchos peruanos creen, para el mundo de afuera el Perú es solamente uno entre decenas de países que suscitan un interés esporádico y generalmente superficial.

Por casualidad, yo me encontraba en un pequeño pueblo de Inglaterra, bien lejos de la capital, cuando Alberto Fujimori hizo su sorpresivo anuncio del 16 de setiembre, convocando a nuevas elecciones y desactivando el SIN. Lo primero que hice, al ser avisada telefónicamente desde el Perú, fue buscar mayor información en los múltiples canales de televisión disponibles. Pero resulta que el anuncio de Fujimori coincidió con el suicidio de un conocido personaje de la farándula británica y

“Hay pocos afuera que se preocupan por la política o el futuro del Perú. Más son los que se interesan por el país en función de su pasado, su historia, su cultura”.

los noticieros se dedicaron a cubrir ese evento. La noticia peruana más trascendente de los últimos años mereció apenas un par de frases muchas horas más tarde.

Ésta es la lamentable realidad. Hay pocos afuera que se preocupan por la

política o el futuro del Perú. Más son los que se interesan por el país en función de su pasado, su historia, su cultura. Ahí, ciertamente, se despierta la curiosidad. El Perú podría ser el destino de un próximo viaje de vacaciones, no hay por qué esperar más del ciudadano común y corriente.

Hay otro grupo mucho más reducido, conformado por diplomáticos, estudiosos, empleados de agencias multilaterales y de asistencia técnica, y empresarios que tienen inversiones en el país. Ellos sí siguen más de cerca el destino del Perú. Aquí tienen intereses, programas, dinero, y les conviene velar por todo esto. Pero la gran mayoría está destacada en el Perú durante un período breve: en un par de años, sus sedes los mandarán a Indonesia, a un país de África o a la India, o volverán a su casa matriz en Estados Unidos o Europa. Otros paí-

“Durante más de una década el Perú se ha convertido en un país anecdótico. Batió récords mundiales en hiperinflación, en producción de hoja de coca y en desapariciones”.

ses con otros problemas sustituirán al Perú en sus pensamientos cotidianos.

Desafortunadamente, durante más de una década el Perú se ha convertido en un país anecdótico. Batió récords mundiales en hiperinflación, en producción de hoja de coca y en desapariciones. Su presidente fue conocido más por sus rasgos sorprendentemente japoneses que por sus méritos como gobernante. Eventos tan dolorosos para los peruanos como el autogolpe de 1992, el conflicto con Ecuador o la toma por el MRTA de la residencia del embajador de Japón fueron ampliamente difundidos afuera y suscitaron comentarios superficiales alrededor de la mesa, a la hora de cenar: “¿Han visto lo que está pasando en el Perú? Qué bárbaro, ¿no? Pásame la sal, por favor”.

Los recientes acontecimientos no han hecho más que reforzar el concepto del Perú como un país en el que a diario suceden maravillas. La fuga del presidente que después de gobernar al Perú durante 10 años se declara finalmente japonés y la avalancha de vladivideos –otro récord mundial de la corrupción filmada, listo para entrar en el libro Guinness– han confirmado la sospecha: el Perú no es un país serio.

Da pena decir todo esto, sobre todo para una extranjera que ha vivido más de 12 años en este país que siempre la ha tratado con cariño. Pero mejor es confrontar la realidad que refugiarnos en expresiones vacías de buena voluntad.

En teoría por lo menos, estas elecciones marcan un nuevo punto de partida. Mientras escribo estas líneas, la probabilidad mayor es que el próximo presidente sea Alejandro Toledo, quien mereció, el año pasado, un gran apoyo internacional por su posición prodemocracia. Cuando en su lucha tenaz Toledo salió a las calles y tomó las plazas, muchos extranjeros empezaron a verlo con sus-

picacia, pero en general lo han preferido con su rostro de inca por encima de un traje impecable y una corbata de seda, vestido para visitar a un alto funcionario del Banco Mundial o al presidente de algún país europeo.

Este año también se ha manifestado cierto nerviosismo alrededor de una posible presidencia suya: las versiones que lo tildan de vacilante en política económica han calado y no es ningún secreto que los banqueros internacionales hubieran preferido ver a Lourdes Flores Nano en la silla presidencial. Solamente días antes de la primera vuelta empezaron a tomar más o menos en serio la posibilidad de que Toledo se enfrentara, en segunda vuelta, con el para ellos temido ex presidente Alan García.

Pero los banqueros de inversión no tienen voto, y apenas tienen voz en todo esto. Quienes decidirán quién será el futuro presidente son los peruanos, y la mayoría de ellos son pobres y tienen poca educación. No se puede esperar que, para su futuro gobierno, ellos tengan la misma agenda que los posibles inversionistas.

En esto consiste el gran reto para el gobierno que se está eligiendo. Todos los candidatos han coincidido

en la necesidad de atraer inversión para crear puestos de trabajo, para lograr el crecimiento económico que hace tanta falta. La inversión, sin embargo, requiere reglas estables y un sistema jurídico confiable, dos condiciones que el Perú de Fujimori no ha podido ofrecer.

Mayormente, las inversiones que se han realizado durante esta última década han sido a través de privatizaciones y respondiendo a una apuesta de crecimiento que en algún breve momento se produjo para después desaparecer. Siempre habrá aventureros dispuestos a venir al Perú para aprovechar, por ejemplo, una rica veta de mineral y llevársela. Una inversión seria y sostenida, que asegure un empleo decente a muchos peruanos durante los años venideros, requiere condiciones estables y políticos confiables.

Internacionalmente, el Perú está en veremos. Como se diría en Estados Unidos, el jurado todavía está meditando su veredicto. El próximo presidente asume una responsabilidad enorme. Después de 10 años, su gobierno heredará una terca recesión económica, una red de corrupción de un tamaño nunca antes imaginado, un pueblo con necesidades básicas insatisfechas y –a pesar del desaliento y la incertidumbre reinantes– unas expectativas despertadas por la campaña electoral que difícilmente serán satisfechas en el corto plazo.

Como en las tres elecciones generales anteriores que yo he presenciado en el Perú, me vuelve a admirar el coraje que demuestran los candidatos a la presidencia. Se trata de uno de los cargos más difíciles del mundo de hoy, ¿quién en su sano juicio quisiera asumirlo? ■



“Su presidente fue conocido más por sus rasgos japoneses que por sus méritos como gobernante”.

Cuidado con el regreso

escribe MICHAEL SHIFTER

Vicepresidente del Centro Diálogo Interamericano, con sede en Washington, DC.



“Alan García dejó al país sumido en un caos absoluto, cerca de la ruina. Bajo su mandato, la violencia política y la inflación alcanzaron niveles sin precedentes en la historia peruana”.

El 28 de julio de 1985, Alan García, de apenas 35 años, se convirtió en el presidente más joven de la historia del Perú. Prometió una era de progreso social y renovación democrática. En lugar de ello, dejó al país sumido en un caos absoluto, cerca de la ruina. Bajo su mandato, la violencia política y la inflación alcanzaron niveles sin precedentes en la historia peruana. Sin embargo, y a pesar de su vergonzoso pasado, es posible que ahora, a sus 51 años, tenga otra oportunidad para gobernar el Perú.

Por cierto, Alejandro Toledo, quien ganó la primera vuelta con aproximadamente 36 por ciento de los votos, debe ser considerado el más cercano a ser el próximo presidente peruano. Sin embargo, bajo todo punto de vista, García se presenta como el verdadero ganador en las últimas elecciones.

nes. Luego de haber sido desacreditado y descalificado durante su gobierno, García regresó al Perú en enero para postular a la presidencia después de casi nueve años de exilio. En tan sólo dos meses recibió muestras extraordinarias de apoyo, lo cual sig-

“La mayor ironía del proceso electoral es que García, a pesar de su desastrosa presidencia, logró convertirse en un candidato con una moral superior al resto”.

nificó obtener un lugar en la segunda vuelta electoral. Más allá de los resultados finales, el dirigente aprista ha superado largamente su objetivo político. De hecho, decir que García se ha rehabilitado y ha regresado a la política peruana sin grandes obstáculos sería poco.

La popularidad de Toledo puede ser atribuida a su impresionante historia personal, a sus orígenes indígenas —que generan empatía con la significativa población indígena del país— y a su admirable valentía para desafiar al régimen liderado por Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos. A pesar de los innegables logros del gobierno de Fujimori respecto al restablecimiento del orden en los temas económicos y de seguridad, su asombrosa caída en noviembre del año pasado —resultado del autoritarismo desenfadado y la insoponible corrupción— ha vindicado la implacable postura opositora de

Toledo. La andanada de vídeos que revelan el estilo mafioso del anterior gobierno desconcertó, inclusive, a los más firmes críticos del régimen. Desde que Toledo asombró a los observadores por la fortaleza demostrada contra Fujimori en una fraudulenta elección, el ex lustrabotas posteriormente doctorado en Stanford —que nunca antes desempeñó un despacho público— tiene puestos sus ojos en el cargo que, según él, le corresponde por justicia.

Sin embargo, los resultados de la primera vuelta demuestran un descenso en el apoyo a Toledo e importantes puntos vulnerables. Su imagen sufrió considerablemente por cuestionamientos acerca de su conducta personal y por la forma evasiva en que los manejó. Adicionalmente, mientras su campaña política se ha basado en apelar al imaginario y la simbología incaica, no ha dado los indicios suficientes de cuál será su agenda para el futuro y de cómo enfrentará los problemas cotidianos de la población. Un año después de colocarse en el centro de la política peruana, Toledo todavía no ha logrado explicar con suficiente detalle sus planes para estimular la economía del Perú, aliviar la pobreza extrema, generar empleo y reformar las instituciones políticas del país.

La candidata cuya reputación personal estuvo más allá de cualquier crítica fue Lourdes Flores, conocida dirigente del Partido Popular Cristia-

“Toledo todavía no ha logrado explicar con suficiente detalle sus planes para estimular la economía del Perú, aliviar la pobreza extrema, generar empleo y reformar las instituciones políticas del país”.

no. Flores, quien no alcanzó los votos para pasar a la segunda vuelta debido al incremento inesperado de García, fue afectada por la extendida percepción de que muchos de los integrantes de su lista tuvieron vínculos cercanos con el régimen de Fujimori. Además, en un país abrumado por la pobreza, Flores, perteneciente a la clase media limeña fue —contrariamente a Toledo, García y, en el pasado, a Fujimori— incapaz de generar el apoyo popular necesario para llegar a ser presidenta del Perú.

La mayor ironía del proceso electoral es que García, a pesar de su desastrosa presidencia, logró conver-



“Su imagen sufrió considerablemente por cuestionamientos acerca de su conducta personal y por la forma evasiva en que los manejó”.

tirse en un candidato con una moral superior al resto. Los cargos de corrupción y abuso en contra de su gobierno empalidecieron en comparación con aquellos que remecieron a la nación durante varios meses luego de la caída del régimen fujimorista. Mientras Toledo y Flores intercambiaban insultos y ataques personales en una candente campaña, García —poseedor de una atractiva personalidad folclórica— parecía estar por encima de todo eso. Después

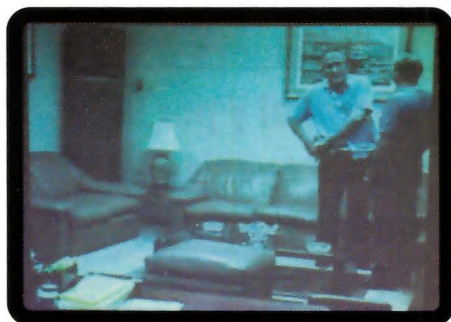


“La popularidad de Toledo puede ser atribuida a su admirable valentía para desafiar al régimen liderado por Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos”.

de nueve años fuera del Perú, aparentaba estar fresco y limpio.

En la imprevisible política peruana, las cualidades y ventajas de García son considerables. Grandioso comunicador, dirige el partido más organizado y disciplinado del Perú. Muestra una gran elocuencia al criti-

“La andanada de vídeos que revelan el estilo mafioso del anterior gobierno desconcertó, inclusive, a los más firmes críticos del régimen”.



car el modelo económico convencional —que durante la última década ha aportado pocos beneficios concretos para la mayor parte de los peruanos— e invoca una política social que proteja mejor a los pobres. No es sorprendente que semejante mensaje, ofrecido con gran eficacia, tenga una amplia acogida en un país tan empobrecido. García parece haber logrado convencer a muchos peruanos de que reconoce sus errores y podrá aprender de ellos. Asimismo, la mayoría de los jóvenes que votaron por él tienen poca memoria de su desastroso desempeño como presidente.

Consumado político, conocido por aprovechar todos los recursos que estén a su alcance, García probablemente se moverá hacia el centro. Aunque es improbable que deje de lado su marcada retórica populista, es probable que dé muestras de pragmatismo e intente recobrar la confianza de la comunidad financiera internacional, comprensiblemente nerviosa por su resurrección política. Esta posibilidad es reforzada por los existentes rumores de que García está buscando el consejo de Hernando de Soto.

Respondiendo a un nuevo contexto internacional y decidido a llevar una presidencia exitosa esta vez, el candidato aprista hasta podría considerar dar un giro y adoptar estrategias económicas más ortodoxas. Esto es, más o menos, lo que pasó con el presidente populista Carlos Andrés Pérez —padrino del hijo de García— cuando, luego de un decenio fuera del cargo, regresó e intentó poner en práctica una agenda de reformas económicas.

Toledo, desde luego, está dispuesto a hacer cualquier esfuerzo por conseguir el apoyo del sector centro-derecha que votó por Lourdes Flores, en lo cual podría tener éxito. Le resultará más difícil vencer a García



“El reto más urgente e importante será inculcar en la población sentimientos de confianza y credibilidad en la política”.

en su base popular, que es el sector de la izquierda.

Quien sea elegido presidente del Perú tendrá que afrontar el reto de construir un gobierno de coalición con las diversas fuerzas políticas del país. El nuevo Congreso estará muy fragmentado: ni Perú Posible ni el APRA tendrán la mayoría parlamentaria. Las habilidades del próximo presidente serán demostradas según cómo mueva sus piezas para lograr consenso alrededor de una agenda política común. En este escenario, el actual gobierno dirigido por Valentín Paniagua ha sido ejemplar. Su gestión ha brindado un oportuno respiro al tumultuoso curso de la política del país, pero muchos peruanos reconocen que el actual tono y estilo gobernante podría resultar efímero.

El reto más urgente e importante será inculcar en la población sentimientos de confianza y credibilidad en la política. Eso será muy difícil para un político novato como Toledo, y particularmente complejo para una figura tan polémica como García. Después de dos decenios de decepciones y frustración —los ochenta son recordados como la época de mayor desorden económico y político, y los noventa como los años de la corrupción y el autoritarismo—, los peruanos esperan que su próximo presidente se dedique a reconstruir las demolidas instituciones y a liderar el rescate de una nación que ha aguantado tanto. Perú necesita construir instituciones estables y ordenadas, y manejar eficientemente sus profundos problemas sociales y económicos. Hasta que eso suceda, no hay razón para esperar nada más que lo inesperado. ■

EL HUMOR DE CHERMAN



- JEFE ESTA TODO LISTO! DESDE KE SALIERON LOS VLADIVIDEOS LA KAMPAÑA ES UN EXITO! - YO KE TE DIJE? NO TE DIJE KE SI ESO PASABA A LA GENTE SE LE IBA A HACER MAS FACIL OLVIDARLO TODO!
 - SI ALAN PERO ESTO ES KASI UN SUEÑO, NO LO PUEDO KREER!
 - AHORA SOLO ES KUESTION DE HECHARLE LA KULPA AL CHINO Y ATODOS SUS SEKUACES, EL RESTO ES PAN KOMIDO...
 - BUENO, AHORA SOLO KEDA PREPARAR TU BIENVENIDA...
 - ALGO MODESTO NO MAS Y DILE A POPI KE GRACIAS! CHAU!



KOXUDO MAN EN

LA MISMA HISTORIA DE SIEMPRE

NO PUEDE SER! NO PUEDO KREER KE NOS HALLAMOS OLVIDADO DE TODA ESA EPOKA DE TERROR! DE KOLAS INAKABABLES! DEL TOKE DE KEDA! DEL GENOCIDIO DE LOS PENALES... Y PARA KOMO TENGO KE AGUANTAR VER LAS KOWMMAS DE AKEL TREN ELEKTRIKO ?



DIARIO **El Oportunista** DIARIO

INKREIBLE PERO CIERTO!
ALAN VUELVE!
 LIMPIO DE POLVO Y PAJA!



EPISODIA ORADENTE
CRECE NUMERO OPORTUNISTA EN EL PAIS

KE KOSA?
 ESTO ES INAUDITO!

DIARIO **El Oportunista** DIARIO

INKREIBLE PERO CIERTO!
ALAN VUELVE!
 LIMPIO DE POLVO Y PAJA!



EPISODIA ORADENTE
CRECE NUMERO OPORTUNISTA EN EL PAIS

SI ASI ES EL PRESENTE!
 KOMO SERA EL FUTURO?

ESTRENO BLOCK VLADIBUSTER VIDEO HAZTE SOCIO YA!

SIDO PERO KUANDO NO EJERCIA - YO SOY SU HERMANO PERO NO SE NADA - YO NUNKA FUI A ESE LUGAR - ESE NO SOY YO - YO NO SABIA NADA - YO SOLO RECIBIA INSTRUCCIONES - YO NO SOY SU AMANTE - SOLO ERA UN FAVOR - SE ME CHISPOTEÓ - Y SÍDIO LA VERDAD - ME HAN AMENAZADO DE MUERTE - HAY OTROS KE HAN ROBADO MAS Y ESTAN NORMAL - ESA NO ES MI VOZ - MI ERROR FUE HABER POSTULADO UNA TERCERA VEZ - HABLA PUES HERMANITO - KOMO ES LA VAINA - YO NO TRABAJE PARA EL GOBIERNO - YO NO FUI - YO TAMPOKO HAUO NO HA DELINKIDO HA PEKADO - YO HE RECIBIDO

US 30,000	US 30,000	US 60,000 ?	US 15,000 ?

HONESTIDAD TEKNOLOGIA Y TRABAJO AL 2010

no se olviden ke nosotros pusimos de moda el chuponeo, los vladibuster y el baile del chino ah! y no se olviden ke nosotros akabamos kon el terrorismo



Allá abajo, don Vladi está arriba

escribe GUSTAVO RODRÍGUEZ Publicista y escritor
ilustración SANDRO GUERRERO

Vladimiro Montesinos fue encontrado con dos balas en el cuerpo, una alojada en la cabeza y la otra en el pecho. Nunca se supo quién las mandó poner ahí. Tampoco se supo por cuál de los agujeros su alma dejó el cuerpo para que, pateando y luchando contra la gravedad, llegara hasta el Cielo.

Cuenta la tradición que cuando sus manos se apoyaron en la primera nube, como las del buceador que se aferra al filo de un bote, unos pies ya lo estaban esperando. Eran los de San Pedro. Vladimiro se incorporó ante él y, sin perder la compostura ante tan súbita aparición, le preguntó si adentro ya había algún San Vladimiro. San Pedro hurgó en su archivo y le dijo que sí, que ya existía uno. Era un príncipe muerto en 1015 que había propagado la fe cristiana por toda Rusia. Vladimiro sonrió como todo aquel que está acostumbrado a dominar la situación y sacó un paquete de una de las 13 maletas que había logrado subir. "Esos santos antiguos son obsoletos hoy en día", comentó. "Yo tengo métodos para propagar la fe en todo el mundo en cuestión de meses". Al ver que San Pedro no le respondía, sacó a la luz el fajo de billetes y se lo puso entre las manos "para que se compre nuevas sandalias". San Pedro sintió que un viejo calor lo visitaba de golpe. La última vez que había sentido algo parecido fue en Getsemaní, la noche aquella en que le cortó la oreja a un soldado que se proponía apresar a Jesús.

La rabia le bajó del corazón hacia el estómago

y, ante la bifurcación que forman las piernas, eligió el camino hacia el pie derecho para mandarlo al infierno de una patada en el culo.

Es sabido que todo enviado directo de San Pedro tiene tratamiento especial en el infierno. Por ello fue el mismo Satanás quien recibió a Vladimiro apenas este cayó. "¿Qué le hiciste al hombre?", preguntó el maligno. "Ese badulaque no pateo a nadie así nomás".

Vladimiro se alzó de hombros y le respondió con voz inocente. "No sé. De donde vengo, lo que le dije es cosa de todos los días...". Al escuchar su acento, observar su peinado en forma de espiral y verlo rodeado de tantas maletas, Satanás supuso ante quién estaba. Riendo como su primo Mefistófeles exclamó: "Tú debes ser el asesor peruano. Pasa, pasa, siempre es útil tener gente como tú". Dicho esto lo envió al pabellón de asesores, hacia donde un botones que había sido muy hijo de puta en vida lo acompañó cargando las 13 maletas a la vez. Le asignaron una habitación compartida con el alemán Goebbels, el dominicano Johnny Abbes y Rasputín, el ruso. Cuando llegó, los tres estaban jugando una eterna partida de póker en la que todas las cartas eran iguales. Vladimiro palideció al ver un castigo tan cruel, que privaba a esas mentes brillantes de la oportunidad de poner en práctica la inteligencia, la sagacidad y las dotes para mentir.

"No entiendo", exclamó Vladimiro. "Ustedes son personas muy valiosas como para estar desperdiciadas aquí".

Goebbels hizo una mueca de desencanto ante su abanico de ases idénticos y le contestó sin mirarlo: "Ya intentamos todo. Apenas llegué le ofrecí mis servicios a Su Bajeza con una estrategia tan brillante como la que le presenté al Führer. Le aseguré que mis métodos para propagar el credo del vicio eran más efectivos que los de Jesucristo y San Pablo juntos, pero se rió en mi cara". El peruano lo miró con una expresión que quería decir "ustedes los alemanes son unos cojudos", pero que se transformó en un "déjame-lo a mí" cuando salió de su boca.

Al día siguiente, Vladimiro entró a la oficina de Satanás cargando sus 13 maletas. La reunión duró 50 minutos y se dice que al despedirlo bajo el dintel, Satanás le confesó que sólo un Vladi lo había entusiasmado de esa forma siglos atrás. Los historiadores creen que se refería a Vlad Dracul, el empalador de gente inocente que en el siglo XIII inspiró el mito de Drácula.

Aparentemente, Vladimiro encandiló a Satanás con un ambicioso plan para corromper el Cielo. "Peruano, eres de temer", le dijo al parecer Su Bajeza lanzando una risotada. "Todos los asesores que caen en mi reino entran aquí con planes para corromper la Tierra, pero tú eres el único que ha pensado en llegar más alto. Cuéntame más de tu plan".

Es fácilmente deducible que la estrategia de Vladimiro contemplaba infiltrar falsos inocentes en el Cielo, poner en nómina a los jueces del Juicio Final, enviar efebos y bataclanas para tentar a los ángeles, y sembrar cámaras en todo el Edén para espiar a aquellos santos de dudoso pasado que habían accedido al santoral por razones políticas del Vaticano más que por méritos propios.

Al pronunciar la palabra "Vaticano" un viejo brillo visitó brevemente los ojos de Vladimiro. Satanás lo advirtió y le dijo: "A él le toca el Purgatorio. Pero puedo mover mis influencias". Vladimiro se lo agradeció y le dijo que prefería proyectos nuevos antes que viejas pasiones. Acto seguido abrió cada una de las 13 maletas y terminó de impresionar al maligno con toda la tecnología de espionaje que había cargado en ellas.

Se dice que cuando Vladimiro logró convertirse en asesor de Satanás, la envidia se adueñó de Goebbels, Abbas y Rasputín. Entre mano y mano de su eterna partida de naipes idénticos, el trío decidió conspirar para provocar la caída de la nueva estrella. Goebbels se ofreció para crearle al peruano una mala reputación entre la población infernal. Rasputín se propuso ganarse más que su afecto seduciéndolo con su mirada hipnótica. Y

Abbes se comprometió a planear una celada para desacreditarlo ante el rey de la oscuridad. "Una vez que el peruano caiga, seremos parte del gabinete del cachudo. Y quién sabe, quizá hasta lo derroquemos", comentó Rasputín entusiasmado.

Los árabes tenían razón cuando decían que el hombre es dueño de sus silencios y esclavo de sus palabras. Ninguno de los tres supo nunca que fue esa frase la que los sepultó cuando Vladimiro le enseñó el vídeo a su asesorado. ■



En Lima, las discotecas “de ambiente” –exclusivas para gays– no representan ninguna novedad. Pero últimamente se han abierto espacios en los que homosexuales y heterosexuales se divierten juntos, y en los que el juego de la seducción fluye en todos los sentidos. Mujeres y hombres heterosexuales que se permiten coquetear con personas de su mismo sexo, gays que se entregan al lúdico ejercicio de flirtear con chicas: nada está mal visto en estos lugares cuyo éxito parece demostrar que la masculinidad y la femineidad son conceptos mucho más amplios de lo que habitualmente consideramos.



Lima open mind

por
JAVIER BACA DEZA

Fotos
ALDO AROZENA



Una de esas noches en las que estaba aburrido de la rutina barranquina, decidí buscar un sitio distinto. Me habían hablado tanto de un par de discotecas de moda, El Kitsch y La Sede, que quise matar la curiosidad. Llegué a El Kitsch, ubicado cerca del bulevar de Barranco, y me quedé en el umbral observando lo fantástico que era el sitio. Me gustó que no me cobraran la entrada, pero ése fue sólo el primer detalle que me enamoró.

El lugar estaba repleto de personas de todos los aspectos imaginables. Mientras observaba el decorado, algo captó mi atención: era la voz de Yola Polastrí, que despertó a mi niño interior e hizo que me lanzara a la pista al ritmo de *Hola don Pedrito*, *hola don José*... Le siguió una hermosa versión de

La garota de Ipanema y luego el último éxito de Paulina Rubio. Todos bailaban como si se tratara de la mejor fiesta de su vida, aplaudiendo, formando rondas y trencitos.

Mis sentidos estaban bastante exaltados, así que me acerqué a la barra buscando una cerveza, que si bien no era la más barata del mundo –una botella chica cuesta siete soles–, es siempre un buen complemento.

Pérez Prado y su inimitable “seis, siete, ocho... ¡maaaambo!” me lanzaron a bailar de nuevo. Agudizando mi sentido de la observación –y mi morbo natural– me di cuenta de que una de las chicas que danzaba sola junto a mí tenía un aspecto peculiar: nariz aguileña, rasgos masculinos, senos breves y una manzana de Adán un poco grande en relación con su delgado cuello. Bailaba muy bien, eso sí, movía los brazos en una especie de pases mágicos y la forma en que sus caderas acompañaban esos movimientos me recordó a Uma Thurman en *Pulp Fiction*.

–¿Cómo te llamas?, me preguntó y en ese segundo caí en la cuenta de que se trataba de un travesti muy seguro de sí mismo.

–Javier, respondí mientras ensayaba el paso hacía atrás de Michael Jackson para emprender una sutil retirada a la vez que le sonreía. No hay por qué ser descortés.

En este lugar en el que el mundo *gay* y el heterosexual conviven perfectamente, es sólo cuestión de acostumbrarse. En realidad, esa actitud de

aparentar ser supermacho se practica cada vez menos. Es mentira que todos los homosexuales están al acecho y esto es algo que al ego masculino le cuesta entender. Seamos sinceros: si dejamos de lado los prejuicios, el hecho de que una persona de nuestro propio sexo nos diga que le parecemos atractivos siempre nos sube un poco la moral. Claro, como me señalaba la socióloga Liuba Kogan, también hay que aceptar que se ha puesto de moda ser democrático y tolerante con opciones distintas de la oficial. Cualquier persona puede soltar un discurso a favor de la tolerancia —aunque no sepa qué significa exactamente— porque hablar de eso ahora es *cool*.



Andaba pensando en todo esto cuando se apagaron las luces. Sólo quedó prendida la araña estilo colonial que pende del techo. Una luz cenital cayó sobre la barra y apareció la figura de una mujer impresionante: muy alta, con un vestido negro ceñido al cuerpo y unos zapatos con tacos enormes. El chico —sí, era también un travesti— empezó a imitar a Gloria Gaynor con gran soltura y en ningún momento se equivocó en la mímica del *playback* que se escuchaba. Mientras todos aplaudíamos, dos muchachos subieron a bailar con él. En ese momento todo llegó al clímax.

Aunque la edad promedio de los clientes debe de ser 25 años, también había señoras y

Entrevista a Mar Villanueva,
administradora de La Sede

La dama de los bares

¿Por qué los gays acuden a estos lugares y no a las discotecas de ambiente?

Supongo que porque se sienten bien en ellos. El Kitsch —que anteriormente administré— tenía la fama de ser un bar *gay* y la gente me decía que no iba a poder hacer nada porque en este país la gente no se mezcla. No fue así, empezaron a ir personas heterosexuales y se mezclaron. Claro, al principio hubo problemas hasta que cada uno encontró su espacio.

¿Qué tipo de problemas?

Lo típico, algún chico que coqueteaba con otro y éste se molestaba. Hubo que enseñarle a la gente a convivir sin que nadie fastidie a nadie. Por ejemplo, hay un abogado que viene seguido y que, cuando toma, es una pesadilla, así que una vez tuve que sacarlo y prohibirle la entrada. Luego vino con lágrimas en los ojos a pedirme que lo admitiera. Le dije: “Te voy a observar, y cuando te ponga el límite, ya no bebas más; y cuando te diga que ya tienes que irte, es porque ya estás”.

No porque vengas acá eres *gay*. La gente venía y probaba, algunos regresaban y otros no. Primero llegaban por curiosidad y luego se quedaban porque descubrían que podían divertirse y jugar a seducir sin ningún riesgo. Las chicas la pasan muy bien con los *gays*; ellos las cuidan, las miman, les dicen “qué linda estás” o cosas que al hombre heterosexual habitual no le interesan.

Cuando abriste La Sede, la gente que te conocía del Kitsch se empezó a trasladar aquí. ¿Es una suerte de fidelidad?

Sí, pero por qué son fieles es algo que deberías preguntarles a ellos. Creo que está relacionado con el hecho de que yo los cuidó y mantengo una línea de respeto. Hace un tiempo vinieron los padres de una chica que

frecuenta La Sede y se quedaron; ahora, ellos también se dan una vuelta de vez en cuando.

Estos locales son públicos, cuando las discotecas homosexuales solían estar más bien escondidas.

El tipo de gente que va al Kitsch no es, de hecho, el mismo que va a Lince. Yo no he permitido nunca demostraciones amorosas entre *gays*, no porque tengan algo de malo sino porque yo abrí un bar para que todos puedan mezclarse y ese tipo de actos suelen generar más resistencias.



Para abrir este local concurrieron los esfuerzos de muchas personas que inclusive te ayudaron a pintarlo, te regalaron cosas...

Sí, definitivamente el éxito es de la gente que aportó todo tipo de ideas y compartía la ilusión de abrir La Sede. Ellos sienten que es su bar. Si se rompe un vaso, no hay ningún problema, pero la gente cuida todo como si fuera suyo. Inclusive hubo clientes que, cuando me faltaron 100 o 300 dólares para terminar la instalación, me los prestaron. Así abrimos.

¿Proyectas abrir otro local?

Creo que Lima ha despertado, la gente ya le perdió el miedo a que la etiqueten de una u otra manera. Dentro de un año o dos, este sitio va a quedar chico porque este tipo de mentalidad se irá expandiendo y crecerá el mercado para bares con estas características.

señores que podrían ser mis padres. Seguramente llegaron motivados por lo mismo que yo: la curiosidad.

De repente escuché rabiosos aplausos que me sacaron disparado. “Otra vez el chico de la barra, no me lo puedo perder”, pensé. No me sentí defraudado. Aunque no se trataba del mismo Gaynor, el espectáculo fue de lujo. Encima de la barra, cuatro muchachones y una guapa mujer-mujer bailaban *In the navy* con la coreografía de Village People. Hasta el administrador, disfrazado de policía de tránsito americano, daba vueltitas y movía el cuerpo como experimentado bailarín.

Las actitudes del hombre más pintado se liberan completamente en este espacio. Los brazos tienden a



EN ESTOS LOCALES EXISTE UNA APERTURA Y UNA TOLERANCIA INUSUAL.



extenderse, las caderas a quebrarse. Además, se produce un juego de seducción bastante ambivalente que todos, de alguna manera, toleran. La concepción de lo que es masculino y femenino se amplía; los comportamientos son menos rígidos, la sexualidad más relajada.

No sólo yo tuve un encuentro con el tercer sexo. Uno de los amigos que me acompañaba me contó luego que, mientras bailaba *El meneño* con una desconocida, perdió un poco el equilibrio y trastabilló. Sintió que algo le tocaba el trasero, volteó asustado y se encontró con un chico que le dijo: “Perdóname, no fue mi intención...”. Mi amigo respondió: “No te preocupes”. Cuando se volteó, escuchó la misma voz masculina: “... pero fue un placer”. Molestarse por algo así en un lugar tan desenfadado sería poco menos que una tontería. No hay mala intención y sería absurdo pensar que estás a punto de ser mancillado. Es sólo el juego de la atracción que, complementado con miradas que puedes rechazar si te incomodan, no se agravará... a menos que quieras.

Cuando ya era imposible dar dos pasos sin tropezar con alguien, decidimos ir a La Sede. A pocos metros de la esquina de 28 de Julio con Larco, hay una casa de color ocre que conserva el estilo del Miraflores antiguo y cuya puerta está decorada con

arcos coloniales. Era el bar de “Las mentes gemelas” y ahora es La Sede. Su nombre original era La Santa Sede pero, sabe Dios por qué santos y cucufatos motivos, los vecinos se quejaron y el local se quedó sin caché celestial.

La decoración es mucho más sobria que en El Kitsch pero no por ello convencional. Largas cortinas rojas se anteponen a los ventanales, y hay lámparas de bronce y sillones de una sola pieza al mejor estilo inglés. Una estatuilla del arcángel San Miguel reposa sobre un armario de madera pesada y oscura; una alfombra estilo persa cubre el primer ambiente, en el que está ubicada la chimenea de mármol.

En un par de balconcitos con barandas de madera tallada, empieza a bailar un chico completamente vestido de negro; las puntas de su pelo, parado mediante un *gel*, están pintadas de color dorado que hace juego con los farolitos. Por un momento sus amanerados movimientos lo convierten en el centro del espectáculo. De pronto estira la mano hacia atrás y, como si se tratara de un número de magia, hace aparecer a una bella oriental con la que se aprieta cada vez más. Grititos de histeria y cada cual con su pareja intentando hacer lo mismo.

Súbitamente, todas las miradas los abandonan para ver lo que sucede en la barra. Un pata se ha parado encima y está a punto de quitarse el polo al ritmo de *I'm too sexy* cuando una guapa chica sube para ayudarlo a completar el desnudo.

Luego de disfrutar con ambas escenas, me puse a bailar con una chica que en mi vida había visto. Cuando miraba para arriba y estaba a punto de agradecer al Todopoderoso, vi ángeles: estaban pintados en el cielo celeste del techo, con la misma aura de inocencia que tienen en las estampitas católicas. La gente bailaba sola, en grupos, en parejas de chicas, de chicos o de ambos sexos. Era un momento libre para hacer lo que quisieras sin que nadie te moleste. De cuando en vez se me escapaba algún grito o gesto muy “femenino”, pero el único que lo notaba era yo y en realidad no me importaba. Era uno más de los que se divertían.

De hecho, en estos locales existe una apertura y una tolerancia inusual, por decir lo menos. Pero no por ello podemos pensar que es una tendencia generalizada en nuestra sociedad. En realidad, se reduce a un sector social clasemediero que, ya sea por moda o cambio de mentalidad, acude a estos sitios.

Esa noche reventé la alcancía y me metí una curda espectacular. Bailar pegado a una chica fue lo más indecente que hice, porque luego de que me abriera la camisa hasta el ombligo, mis amigos decidieron que debíamos irnos.

El lunes, un compañero de trabajo me dijo –con sonrisita de medio lado y ceja levantada– que me había visto saliendo de La Sede. Claro, luego de comparar nuestros fines de semana –él había estado en un *shower* con su novia–, decidió escaparse con nosotros el siguiente sábado. ■

EL HIPERCENTRALISMO

por AUGUSTO ORTIZ DE ZEVALLOS



Comenzar por el Perú profundo

“ NUESTRO PAÍS, DEFINIDO HACE TIEMPO COMO UNO DE CONFUNDIDAS GENTES, AHORA CON PREDOMINIO DE MARGINADOS Y JÓVENES, PARECE ALENTAR, CULTIVAR Y PREFERIR MAGOS Y CHAMANES ANTES QUE LÍDERES”.

Nuestra pródiga fiesta de mesianismos e iluminados, la abundancia y la reiteración de nuestras resurrecciones, la eficacia de los mitos, la teatralidad y la grandilocuencia, son rasgos cíclicos de nuestros liderazgos. Y son traumas frecuentes de nuestra política, que es por ello olímpicamente volátil e impredecible, como acaba de demostrarse una vez más en estas elecciones, que ahora fueron tan limpias como decepcionantes.

El Perú de tantos rostros de hoy, este nuestro país definido hace tiempo como uno de confundidas gentes, ahora con predominio de marginados y jóvenes, parece alentar, cultivar y preferir magos y chamanes antes que líderes. Y en vez de buscar a personas que lo interpreten y lo estimulen, capaces de conducir procesos verdaderamente interactivos y participativos, parece preferir a quienes se ofrecen como salvadores: que sepan de todo y hagan de todo en vez de nosotros. Que hagan de Papanoeles con nuestra plata y nuestro futuro; de Fujimoris, entonces, quien también sabía y hacía de todo, guardadas las diferencias y dicho sin ánimo de ofensa.

En el desarrollo de las ofertas electorales recientes, presidenciales y parlamentarias, lo que ha prevalecido ha sido esa preocupante propuesta: la de sustituirnos en las decisiones, la de que aceptemos una anestesia casi total y que, con bisturíes varios, dispongan de nosotros durante cinco años más.

Nuestras elecciones y nuestras predilecciones resultan sin duda intensos y expresionistas autorretratos del ánimo colectivo, con resultados afectados por escenarios de crisis sucesivas que, alternativamente, reclaman figuras menos o más paternas o maternas. Figuras que, según esos ánimos, encarnen cambios o conti-

“Elegimos mitos y drogas para paliar nuestros traumas, antes que herramientas para afrontar nuestra realidad”.

nuidades, en apuestas tan pendulares como el éxito y la popularidad de esos mitos que se construyen, se inflan y se desmontan.

Belaunde –dos veces–, Alan García y Fujimori fueron apuestas mayoritarias, distintas entre sí pero similarmente ilusionadas. Y cada una de ellas fue seriamente defraudada y decepcionante, y acabó mal en parte por errores autistas del líder de turno, pero más por la naturaleza equívoca y escapista del liderazgo pedido y ofrecido. Telenovelas dramáticas, enamoramientos banales.

Somos un país que se fuga cuando elige porque, ya que su Estado no le sirve y su identidad es un revoltijo, elegimos mitos y drogas para paliar nuestros traumas, antes que herramientas para afrontar nuestra realidad.

Esos mitos cambian y también se actualizan. Hoy los hay pretendidamente modernos, tecnocráticos, bursátiles y cosmopolitas, y abundan predicadores obstinados y fundamentalistas de ese credo globalizador que no se detienen a tratar de entender cuál es ese país al que quieren recetarle sin más lo que creen –y lo han estudiado con costosos diplomas– que vale en Chicago, en Chile o en Miami. Pregúntenle a

Lourdes Flores qué pasa cuando se les cree, a ellos y a sus desgastados antecesores, esa clase que más que empresarial es rentista y acomodaticia, y que hoy está fracturada.

Y también los hay atávicos, tradicionalistas y hasta raciales, a la búsqueda de alguna veta subconsciente que explotar, como los hay moralistas y confesionales de distinto cuño, ya sean católicos, milenaristas, agraristas o militaristas, así como los hubo extremistas, violentistas y revolucionarios, antes de que prevaleciera el actual espíritu nacional achichado, entre pragmático y pendejo –en la acepción peruana–, en el que cada quien va solamente a defender lo suyo y el Estado es un botín que se quiere capturar con desvergüenza flagrante.

Esto no es gratuito. Lo facilita, y creo que lo explica, el hecho de que el Estado sea entre nosotros más una entelequia –manipulable, abstracta y distante– que un espacio claro en sus deberes y derechos. Puro florero, como dice la jerga renovada. Cojudeo, en buen castellano del Perú.

Que el país verdadero no esté recogido en él. Y que el centralismo suicida y patológico del Perú, inédito en América Latina –salvo quizá Haití–, convierte al espacio del poder central en un foco de desmesuradas manipulaciones y a los políticos en progresivos autistas.

¿Alguien sabe en el Perú a quién representa no ya un parlamentario –que, como todos sabemos, se representa a sí mismo– sino, digamos, un regidor municipal?

Ninguno de los dos tiene jurisdicción conocida, ninguno tiene un espacio en el que se le tomen cuentas y se vean los frutos tangibles de su labor. Antes que líderes encargados de velar por un lugar –digamos un barrio, una ciudad o una región concreta– y de representar a las personas que allí viven, son unos profetas en perpetua oferta, y para ello son discursadores, actores del vodevil político peruano, aspirantes a personaje central de *Los Chistosos*. Nuestros políticos, con ciertas excepciones honrosas y minoritarias, casi no hacen nada, salvo ir de radio en radio, de televisora en televisora, construyendo identidades y “posicionamientos” con la misma estrategia con que se administran otras mercancías.

¿Y alguien sabe hoy, después del desmontaje interesado que el fujimo-

risimo hizo de todo el Estado que no fuese central (para posibilitar más reelecciones, trampas y réditos a partir de la corrupción y la red de poder concentrado), qué es lo que le compete al poder municipal y al poder regional, ese que no hay aunque se necesita? Y que no hay porque los políticos aún no saben cómo manipularlo y por tanto el tema les aburre y lo eluden sistemáticamente.

¿Alguien sabe qué se decide fuera de Lima y para qué sirve ser líder regional o local? Aparte, claro, de que es útil para darse a conocer y venir a vivir a Lima como parlamentario.

Peor aún, ¿alguno de los candidatos presidenciales con posibilidades de triunfar ha hablado de eso seriamente durante la campaña, más allá de saludos a la bandera, ofertas azucaradas y de conjugar oportunista-mente el verbo descentralizar de modo tan abundante como confuso?

Es revelador, por ejemplo, que la segunda vuelta será entre quien inventó el Ministerio de la Presidencia (léase prescindencia) para saltarse alcaldes e imponerles obras tan clientelistas como improvisadas y quien ofrece desmontarlo, pero sólo al cabo de dos años, previo aprovechamiento, se entiende, de los réditos políticos que tanto le gustaban a Fujimori, como “regalar” agua, aulas y alimentos.

Pésima señal. Prescindir de las autoridades locales y regionales, sustituir las, someterlas, presionarlas políticamente, ningunearlas, tutelarlas y monitorearlas.

Para ello, el pretexto escandalosamente inexacto es atribuirles inmadurez y propensión a corromperse, como si el centralismo tuviera una foja de servicios limpia. Ésa sería la mejor manera de que todo siga igual. O peor. De que nunca en este país –que es tan diverso y determinado geográficamente y culturalmente que, si estuviéramos en Europa, conformaría varias naciones– haya capacidad regional y local de construir proyectos y sacarlos adelante, de visualizar y forjar futuro. Este país que, por tanto, castra iniciativas allí donde la realidad es tangible, la participación puede ser abierta y las potencialidades están claras. Que, entonces, no es democrático.

Que desperdicia la madurez y la representatividad demostrada de



“El Perú de hoy puede caminar bien y quitarle prerrogativas imperiales a nuestro presidencialismo primario”.

muchos líderes regionales, que ahora, ya que allí se corta el bacalao, regresan, comprensiblemente, al Parlamento –por ejemplo en Cajamarca, Iquitos, Tacna, Loreto–, y de otros tan importantes que están en funciones, como los alcaldes de Arequipa y Trujillo, que en verdad no manejan nada, para que todo lo manejen la presidencia y la prescindencia.

Es bastante evidente que nuestro extremo hipercentralismo, como modelo, explica parte importante de la corrupción siniestra en la que hemos vivido. Sólo en un modelo con estas características pudo haber un personaje como Montesinos al mando de todo, con poderes que sobrepasan los que pudieron ambicionar en su delirio los villanos de Batman. Tentaculares, mafiosos, con brazos largos; y armados, llenos de metralletas y abogados, y coleccionando infinitos mayordomos, guachimanes y comisarios.

Es también evidente que si los líderes regionales y locales no pueden hacer nada, no pesan nada ni equilibran nada. Y que entonces, lo que se busca es alguien que pese todo y decida todo.

Alejandro Toledo y Alan García –más el Alan anterior que el actual, pero cómo crearle– presentan rasgos muy preocupantes en su estilo ya afianzado y decantado de liderazgo a la medida de ese modelo de sabor nacional. Excluyentes, protagónicos,

omnínodos, sacralizados, imbuidos de plenos poderes y rodeados de guardias dorados a quienes prefieren por sobre colaboradores reflexivos e independientes, a los que invitan para no oírlos y para que hagan de floreros –aunque sin derecho a floro propio, lo que es prerrogativa excluyente del jefe–.

Con sus partidos, según se deduce, tienen relaciones de jefatura y cacicazgo; no reconocen portavoces ni les interesa que haya presencias gravitantes que les puedan hacer sombra.

Aunque es justo decir que peor fue Fujimori. Y que el Vargas Llosa candidato no fue muy distinto. Y que, en otro estilo, elegante y verbosamente, Belaunde también compartía con ellos rasgos de presunta infalibilidad. O se era incondicional –y silencioso, además– o se era enemigo.

Nuestros liderazgos renovados, entonces, tienen esas mismas patologías, y sus mecanismos de subordinación y dependencia se parecen peligrosamente a aquellos, tan irreflexivos e idiotas, que le permitieron a Montesinos hacerse de todas las instituciones y “legitimar” –parece una broma, pero es una tragedia– su control de ese aparato de exterminio de la democracia, mientras el país mayoritariamente se resignaba a ello. Hasta que salimos a la calle a gritar nuestra indignación, sumando voces dispares, y se precipitó el final de una pesadilla que no puede reaparecer.

Por eso, para que no regresemos a totemismos autoritarios, hay que repartir en todo el territorio del país, haciendo sumas orgánicas de espacios culturales y económicos, de capacidad de decisión. Propongo que la magnífica presidencia –por valiente, oportuna, institucionalizadora y democratizadora– de Valentín Paniagua y su gabinete *dream team* se cierre forjando otro marco estatal, uno que, redefiniendo y repartiendo los espacios de responsabilidad, induzca la modificación del sentido del liderazgo en el Perú.

Eso ocurriría con una clara ley de competencias que distinguiera los fueros y las fuentes tributarias, diferentes y no subordinadas, entre lo central,

lo regional y lo local. Y que impidiera para siempre las invasiones del más fuerte, el poder central limeño, sobre el país interior.

Sólo así comenzaríamos de nuevo a ser demócratas, superando atavismos tribales y primarios que nos han hecho retroceder como República.

Y quizá la ONPE de Fernando Tuesta podría también, después de este notable logro de limpieza, sumar una iniciativa para que nuestra democracia sea tangiblemente representativa y no retórica, diseñando y poniendo en práctica modelos territoriales de representatividad en vez de las instituciones huecas que ahora tenemos.

Entretanto, el país esperaría de sus candidatos presidenciales a la segunda vuelta que comprometan su palabra aclarando y no oscureciendo con bruma y vaguedades este terreno en el que el Perú tiene una deuda enorme con su naturaleza plural y múltiple.

Quizás algo de lo bueno que han tenido estas elecciones en que muchos no supimos por quién votar, decepcionados por tanto sobreabundante discurso *light*, es que todos los temas requerirán pasar por el diálogo parlamentario.

Y eso, en el Perú de hoy, puede caminar bien y quitarle prerrogativas imperiales a nuestro presidencialismo primario. Como pasó, saludablemente, en la magnífica mesa de diálogo que, para sorpresa de muchos, reemplazó sin traumas a la debacle

del fujimontesinismo, dando viabilidad política al país.

Allí se probó que, cuando lo exige el guión, nuestros políticos –o los mejores de ellos– pueden convertirse en líderes responsables, y no sólo en ambiciosos y personalistas.

En ese terreno urgente, el de construir representatividad y responsabilidad, están los cambios que necesita el país para forjar liderazgos maduros y superar las taras que cíclicamente nos han hundido. Y si son más inteligentes que vanidosos, los dos candidatos a la presidencia que piden nuestra confianza deberían darse cuenta de que sólo por allí camina tanto el futuro del país como el de ellos mismos, si no quieren regresar al péndulo –demoledor cuando regresa– del liderazgo vacío.

Ahora, gracias a las duplas Fujimori-Montesinos y Oblitas-Maturana, ya sabemos que ni en fútbol ni en política Dios –si es que existe– es peruano. Entonces, hacer país tiene que ser otra cosa que contar cuentos, o, como se ha dicho bien, inflar globos de colores.

El Perú ya no se lo cree más ni da más. Necesita verdades.

Y, al haber optado el electorado por una entre dos formas de ser más peruano que mal globalizado, se abre un reto interesante y exigente, especialmente para las propuestas alternativas y socialdemócratas que el país ha elegido por sobre formas de continuismo. Este reto consiste en, para poder cambiar, entender y responder al Perú a partir de su especificidad.

Como pedía Basadre, eso necesita comenzar por el Perú profundo en vez del superficial y del obvio, tantas veces y tan mal manipulado. Perú profundo que hoy está en la ciudad tanto como en el campo, en los jóvenes tanto como en múltiples actores de un país transformado, al que los atavismos y los disfraces teatrales ya no representan.

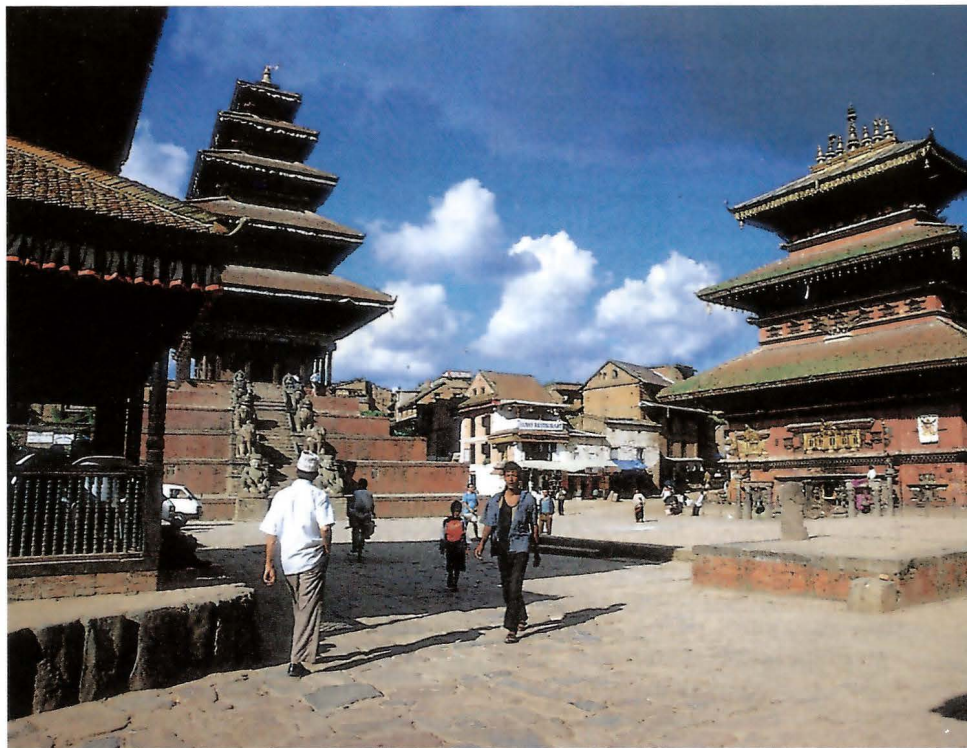
Esperemos entonces, señores candidatos a la presidencia, si quieren merecerla y ganarla con legitimidad, que esta segunda vuelta no lo sea del mismo baile. Pues, aunque sea una tautología, lo que el país espera de sus líderes es liderazgo. Y hasta ahora no lo tiene. ■

“La mesa de diálogo, para sorpresa de muchos, reemplazó sin traumas a la debacle del fujimontesinismo”.



KATMANDÚ

La magia del Himalaya



Nepal es uno de los países más fascinantes del Asia. Ubicado en el corazón del Himalaya y habitado por los sherpas, es la tierra de las grandes montañas y la sabiduría de los lamas. Guiado por la sensible mirada de Renzo Uccelli, el lector de DEBATE visitará, a través de esta crónica, la ciudad de Katmandú, capital del reino de Nepal.

**Fotos y texto:
RENZO UCCELLI**

Masjushri, el Buda de la Sabiduría Trascendente, quería venerar una flor de loto que flotaba en la superficie de un lago. Con su espada abrió una hendidura en las colinas que lo rodeaban, provocando el derramamiento de las aguas. Cuando el lago se secó, el loto —que era el Adi Budha, el Buda Primitivo— permaneció sobre la colina más elevada, en el centro del valle. Allí se construyó el santuario de Swayam Bunath y a su alrededor la ciudad de Katmandú, un lugar donde el tiempo parece perderse en una eternidad dominada por los dioses y las leyendas.

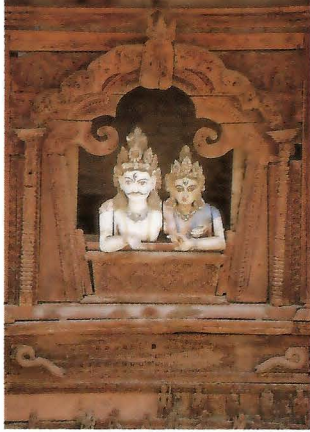
Katmandú es una de las ciudades más atractivas del planeta. Un punto magnético alimentado por el misticismo y la leyenda que generaron miles de *hippies* y místicos de las religiones orientales, quienes acudieron en peregrinación después de que la ciudad —y Nepal en general— fue-

ran abiertos al mundo en 1951.

Treinta y seis horas después de haber partido de Lima, llegamos a Katmandú en pleno verano. Fue una experiencia similar a un viaje a la Luna: arribamos a un lugar misterioso, en el que no sabíamos qué íbamos a encontrar. Nuestra excitación era tan grande que, pese al calor y al cansancio, dejamos nuestro equipaje en el hotel y salimos a caminar durante horas. Lo que vimos éste y los siguientes días superó nuestras expectativas.

La ciudad, que alberga a más de 800,000 habitantes, se encuentra a escasos 1,300 metros de altitud y fue construida junto a los ríos Bagmati y Bishnumati, afluentes del Ganges; está rodeada de montañas majestuosas y, como llueve mucho, la vegetación es exuberante.

Desde que fuera fundada, en el año 723, ha sufrido muy pocos cambios; por ello, teníamos permanen-



temente la sensación de haber retrocedido en el tiempo y encontrarnos en plena Edad Media. La única presencia de la vida moderna eran los turistas alojados en el barrio de Thamel, los automóviles, los letreros y la energía eléctrica. Aún cuando es posible encontrar cabinas de Internet y otros servicios modernos, la atmósfera pertenece al pasado.

La primera impresión que tiene el viajero es la de un lugar caótico: las estrechas calles están llenas de vendedores de comida, de telas, de jaulas, de cualquier cosa; hay mucha música, ruido. La población vive volcada a la vía pública, la ciudad parece un gran mercado selvático. Es, sin embargo, un caos muy organizado: no se producen asaltos, los *ricksshaw* –pequeños vehículos de

dos ruedas tirados por un hombre o jalados con ayuda de una bicicleta– parecen siempre a punto de chocar, pero nunca lo hacen. Como toda urbe de país pobre es, eso sí, un poco sucia.

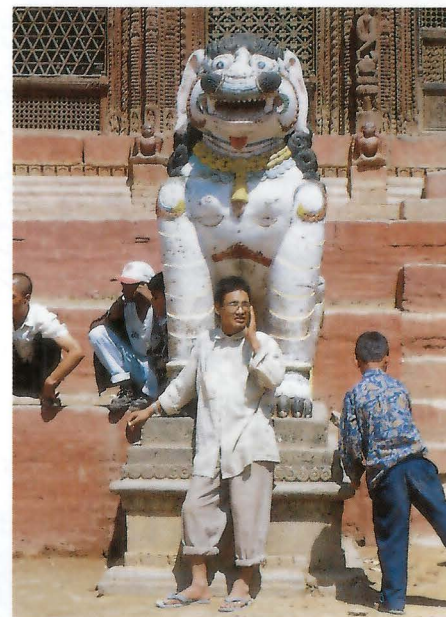
Los nepaleses pertenecen a más de 30 etnias y muchos de ellos, especialmente los campesinos, conservan sus vestimentas tradicionales. Es tan fuerte el magnetismo de la ciudad que, incluso las personas que visten a la manera occidental, se mimetizan con el entorno y no desentonan.

Katmandú está dividida en tres barrios importantes que se pueden recorrer a pie: Freak's Street, histórica zona de los años sesenta que sólo conserva un tímido resplandor del furor *hippy* de antaño; Thamel, el barrio turístico de moda en el que se encuentran buenos restaurantes y alojamientos, bares, librerías, discotecas, tiendas; y finalmente el eje Kantipath-Durbar Marg, donde se ubican los hoteles y restaurantes de lujo. Existen además otros lugares interesantes, pero no están concentrados en un centro histórico sino más bien desperdigados y un poco distantes entre sí: para llegar a ellos, es necesario tomar un bus o un taxi.

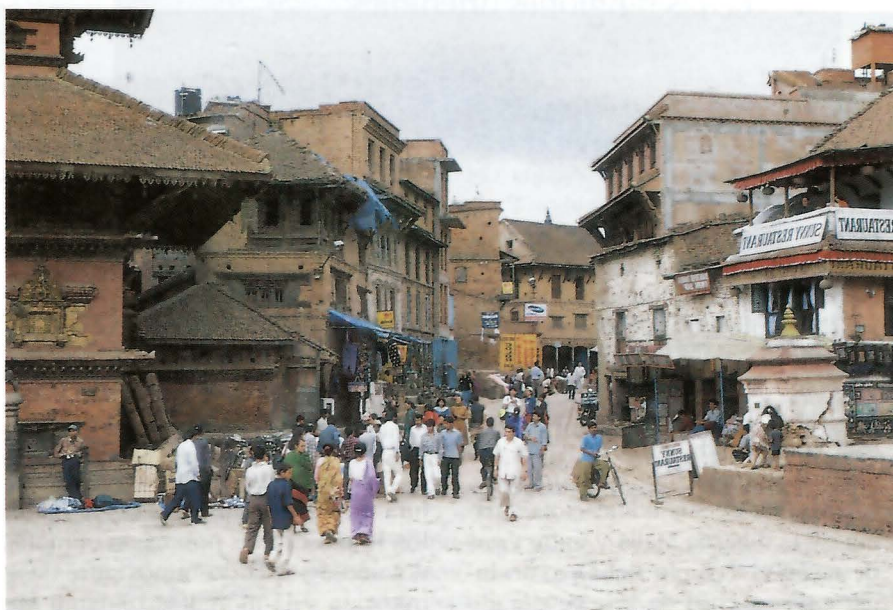
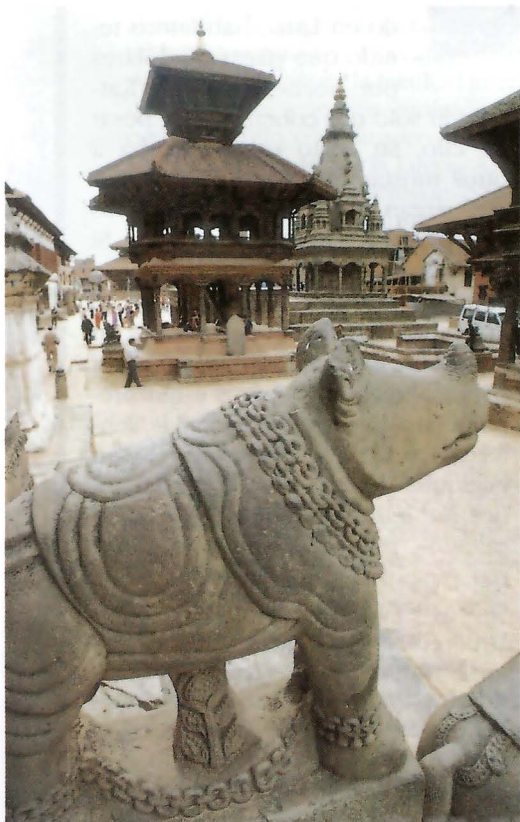
Cerca a Thamel se encuentra la plaza Durbar y en ella la Kumari

Bahal, casa de una diosa viviente. En el siglo XVII, el rey Jaya Prakash construyó este templo e inició el culto a Kumari, una niña de 13 años que es considerada como la encarnación de una diosa virgen. La Kumari es elegida entre las púberes del clan newar, de los sakyá; tiene que ser aceptada por los astrólogos, siempre y cuando su horóscopo armonice con el del rey. Cuando llega su primera menstruación, es sustituida por otra púber.

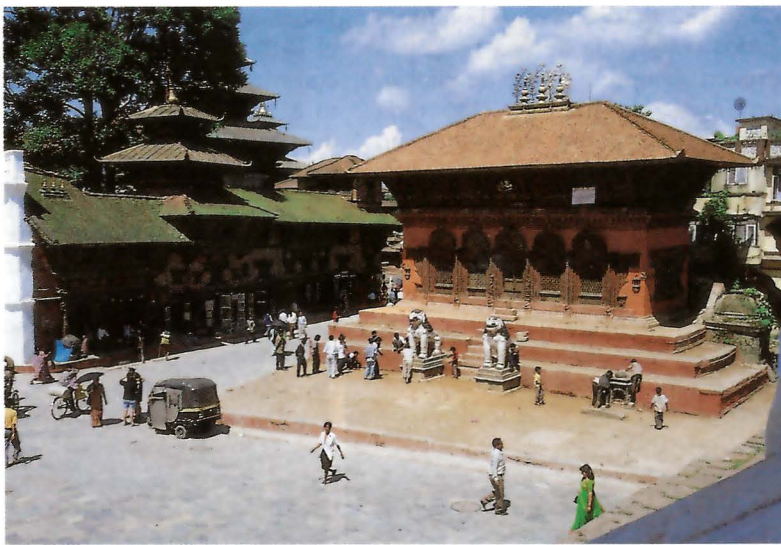
En la ciudad existen alrededor de 2,000 templos, entre budistas e hinduistas. Entre los lugares más interesantes están el palacio y los templos de Hanuman Dhoka y el templo de Tejalú, construido en el siglo XVI, que se ha convertido en la capilla



“Los nepaleses son personas muy amables que se guían por el principio de que no pueden ser felices mientras el otro no lo sea”.



En la ciudad existen alrededor de 2,000 templos, entre budistas e hinduistas.



porcentaje de analfabetismo y la esperanza promedio de vida entre hombres y mujeres es de sólo 50 años. No hay mendigos, pero sí es muy grande la insistencia por vender cualquier mercadería. Debido a su religión y a su filosofía de vida, la gente sobrelleva sus carencias materiales con mucha dignidad.

Los nepaleses son personas muy amables que se guían por el principio de que no pueden ser felices mientras el otro no lo sea. Este esfuerzo por agradar puede resultar hasta riesgoso: si, por ejemplo, le preguntas a un nepalés si el agua

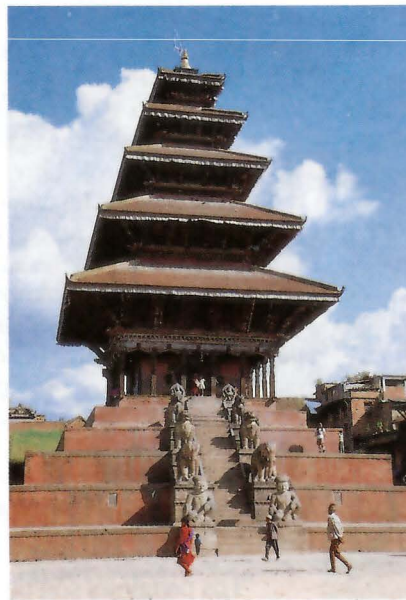
que te ofrece está hervida, él te dirá que sí aunque no sea verdad. No lo hace por engañarte, sino porque sabe que tú esperas eso y quiere que estés contento.

Nepal es un país que vive prácticamente del turismo. Se estima que el 80 por ciento de sus ingresos proviene del pago que deben realizar las expediciones de escalada y *trekking* al Himalaya. Por ello, los aspectos relacionados con estas actividades están muy bien organizados.

El costo de vida es muy bajo: si el hotel donde nos hospedamos hubiera estado en Lima, habríamos tenido que pagar 60 dólares por noche, pero en Katmandú sólo nos cobraron 4.

A pesar de ello, su costo escandalizaba a otros turistas que nos decían: “¿Por qué pagan tanto? Nosotros estamos en un buen hotel de un dólar”. Si cuentas con 10 dólares diarios, te alimentas como un rey. Se come con la mano derecha —la izquierda se considera impura—, sin cubiertos ni palitos. Los platos típicos están preparados a base de arroz, papas, lentejas, carne y mucho curry. Si en cualquier restaurante de Nepal pides *dal bath* —una especie de lomo saltado—, puedes comer, por el mismo precio, la cantidad que desees: el cocinero pasa y te sirve cuantas veces quieras.

Después de haberse sumergido durante varios días en las fascinantes experiencias que Katmandú reserva al visitante, uno sube al avión con el sentimiento de haber realizado el viaje de su vida. ■



“Katmandú es una de las ciudades más atractivas del planeta. Un punto magnético alimentado por el misticismo y la leyenda que generaron miles de *hippies* y místicos de las religiones orientales”.

real. En el exterior hay una inscripción que el rey Pratap Malla grabó en la piedra, en 18 lenguas, en el siglo XVII. Allí puede verse la estatua del rey, rodeado de sus cuatro hijos. En la entrada principal está la estatua de Hanuman, el dios mono, cuyas facciones están ocultas por unos ungüentos rojos aplicados por los fieles.

Patán, la antigua capital, conocida como la ciudad de los mil tejados de oro, es una zona budista y está considerada como la cuna del arte y la arquitectura de Katmandú. La mayoría de sus edificaciones datan de la dinastía Malla y entre éstas destacan el Templo del Oro, un lugar cuyos techos de bronce dorado destellan al Sol. Igualmente intere-

sante es Mahabondha, el Templo de los Mil Budas, construido con ladrillos rojos en cada uno de los cuales está grabada una efigie de Buda.

Saliendo hacia Bodnath se puede visitar Pashupatinath, el templo hinduista más importante, que está dedicado al dios Shiva. Este lugar es, además, un crematorio; los fieles aprovechan su ubicación, a orillas del río Bagmati, para diseminar las cenizas de sus difuntos con el fin de que puedan llegar al sagrado Ganges.

Pero no todo es naturaleza y cultura en Katmandú. Nepal está entre los 10 países más pobres en el mundo: uno de cada dos niños sufre desnutrición y la mortalidad infantil alcanza 15 por ciento; existe un gran



1973: golpe de Estado en Chile

por MANUEL PIQUERAS

El 11 de setiembre de 1973, el golpe de Estado dirigido por Augusto Pinochet inició uno de los períodos más sangrientos de la historia latinoamericana. El sociólogo Manuel Piqueras y su esposa, Susana Villarán—actual ministra del Promudeb—, vivían en Chile en ese momento.

Nos instalamos en Santiago a inicios de 1972. Yo tenía 25 años y Susana 22. Fuimos a Chile atraídos por la idea de estudiar sociología en un contexto interesante —una revolución socialista, democrática y sobre todo pacífica— y porque habíamos obtenido una beca que nos permitía seguir la carrera en la Universidad Católica de ese país. Nos acompañaron nuestros dos hijos: Soledad, de casi dos años, y Emmanuel, de dos meses.

Teníamos muy claro que el objetivo central de nuestro viaje era estudiar. No éramos militantes del proceso que vivía el país. Siempre nos mantuvimos como testigos, sin olvidar nuestra condición de extranjeros.

El golpe de Estado que cortó nuestro proyecto se produjo cuando estábamos en el cuarto semestre de la universidad.

Si bien no imaginábamos la magnitud que alcanzaría la tragedia, para nosotros no fue un hecho sorprendente. Días antes de que Allende cayera, estuve en la facultad intercambiando opiniones con mis profesores. “Esto se está poniendo complicado —les dije—, medio Chile está tomado por la Fuerza Armada”. “Te equivocas —me respondieron—, acá no pasa nada. En Chile tenemos una tradición democrática lo suficientemente sólida como para que nos sintamos seguros de que las Fuerzas Armadas jamás van a intervenir a la peruana”. Por desgracia, los equivocados fueron ellos. Se trataba de importantes científicos sociales, pero nosotros veníamos de una experiencia que nos permitía intuir el peligro.

La mañana del 11 de setiembre nos enteramos del golpe a través de la radio y la televisión. Decidimos que yo fuera a la universidad a tratar de obtener más información. Susana se quedó en la casa con los niños. En la facultad reinaba la sorpresa y el desconcierto; los intelectuales chilenos no podían creer lo que estaba pasando.

Regresé a la casa y por la noche recibí una llamada que aumentó nuestra preocupación: un funcionario del Ministerio de Defensa, que obviamente conocía mi nombre y mi número telefónico, me conminó a presentarme de inmediato en esa dependencia. No sabíamos qué hacer, si era peor que fuera o que me quedara. Acordamos que no fuera, tomando en cuenta también que, con

toque de queda y estado de sitio, hubiera tenido que movilizarme en bicicleta. Probablemente esa decisión me haya salvado la vida.

No pegamos el ojo tratando de interpretar el significado de la misteriosa llamada. Cuando amaneció, en vez de ir al ministerio me presenté en la comisaría más cercana. Confiaba en la tradición democrática de los carabineros, la única Policía de América Latina que goza de credibilidad. Les expliqué que era un estudiante extranjero y que había sido citado por el Ministerio de Defensa. Los hombres me miraron sorprendidos y, en lugar de echarme o detenerme, me condujeron a la sede de nuestra embajada. Los funcionarios peruanos, mucho mejor informados que yo acerca de la gravedad de la situación, me acogieron y fueron a recoger a Susana y a los niños.

La embajada nos asiló en una de sus residencias. Fueron días muy tensos. Si bien sabíamos que, gracias a la protección diplomática, nuestra familia ya no corría peligro, nos preocupaba muchísimo lo que estaba sucediendo en el país y sobre todo la suerte de nuestros



amigos, entre los que se contaban varios peruanos.

Éramos conscientes de nuestra situación privilegiada y tratamos de aprovecharla para ayudar, en la medida de lo posible, a las personas que conocíamos. Cada vez que podíamos, tomábamos todas las precauciones del caso y salíamos a buscar a los amigos. No contábamos con muchos recursos, pero logramos resolver algunos problemas.

Doce días después del golpe, tanto los funcionarios de la embajada como nuestros padres y amigos consideraron que había llegado el momento propicio para que saliéramos de Chile y retornamos al Perú.

La abolición de la muerte en la ínsula

En el 2001 se cumplen 90 años de la intensa y humanista existencia de un poeta no sólo esencial para Latinoamérica sino además para el desarrollo cultural peruano del siglo XX. Emilio Adolfo Westphalen (Lima, 1911) mora detrás de esa existencia que nosotros sólo podemos tentar desde sus testimonios literarios, históricos y culturales. Desde su poesía y su influencia intelectual, intentemos recopilar las piezas y ordenar lo disperso o cifrado.

El punto de partida podría ser 1933, año en el que se publica, en tiraje especial de 150 ejemplares, el poemario que afincaría dentro del imaginario peruano la iconografía poética westphaleana: *Las ínsulas extrañas*. Pero el hombre y el poeta ya existían desde antes. Como se dijo de Lautréamont, su poética —y

en el caso de Westphalen, su proyección cultural— pareciera venir de “un poco más alto” y de algo más recóndito que simple humanidad.

Pocos años después, la efervescencia cultural que Westphalen aportó al Perú irrumpiría en el espacio de las publicaciones periódicas. Estos hitos fundamentales forjarían el devenir ulterior de lo que en Emilio Adolfo Westphalen convergería como eje y propulsión cultural en el Perú de la vanguardia y de la posguerra europea, tanto desde la poesía cuanto desde la convocatoria de las artes y las ciencias a través de *Las Moradas* y *Amaru*, dos de las revistas de cultura fundacionales del desarrollo reflexivo e intelectual peruano.

Dos ámbitos, dos líneas de tránsito para el mismo hombre: la poesía y la promoción cultural. O, me-

yor dicho, dos pesadas presencias en el tránsito peruano que, en conjunción, gestaron un hombre.

LA ÍNSULA PERUANA

El estudioso y antólogo de la poesía surrealista latinoamericana Stefan Baciu señalaba que “es difícil encontrar en Latinoamérica un ambiente más hostil y cerrado hacia el espíritu renovador de la vanguardia que la ciudad de Lima en las décadas de los años de formación del surrealismo.”

En ese contexto surgieron algunos de los mayores pilares de la poesía peruana, siempre dentro de la disidencia que la “ínsula limeña” obligaba a los audaces. Vallejo en 1922, con *Trilce*, constituyó el designio temprano. Otras aperturas fueron dejándose notar aisladamen-

Emilio Adolfo Westphalen

Emilio Adolfo Westphalen, uno de los más grandes poetas peruanos, cumple 90 años el 15 de julio próximo. DEBATE, que se honra de tenerlo entre sus colaboradores, se aúna a la celebración de este acontecimiento.

por
ALBERTO VALDIVIA BASELLI
Escritor y docente de Literatura y Ciencias Humanas

Fotos: HERMAN SCHWARZ





te como anuncios sutiles para avisados adivinadores. Además de la revista *Amauta*, de la poesía de Xavier Abril, de Martín Adán, de Churata, de Hidalgo, apareció Westphalen con los poemarios *Las ínsulas extrañas* y *Abolición de la muerte* (este último en 1935). A sus dos obras poéticas paradigmáticas se agregó la dirección –junto con Moro– de la revista *El uso de la palabra*, la primera –y, al margen de *Leitmotiv*, la única– revista peruana concebida bajo los registros del superrealismo. En *El uso de la palabra* se difundieron los principales

fundamentos de esa escuela así como muestras y traducciones de los más importantes especímenes de esta tendencia poética en Europa.

Además, Westphalen fue el único de los creadores de la vanguardia que contribuyó con tal excepcional vitalidad al despliegue cultural peruano desde la regencia de las revistas *Las moradas*, en la década del cuarenta, y *Amaru*, en la del sesenta.

Estos quiebres vanguardistas, seguidores de la apertura artística que bullía en el mundo de ese tiempo, no significaban, en el cerra-

do contexto peruano, más que ecos latentes de un futuro que, para materializarse, aún peleaba con su ámbito. El Perú de ese entonces –es decir, Lima– era una isla, pero no aquella alucinada y sapiente *ínsula extraña* a la que Westphalen nos insertaba en su poemario de 1933, sino lo contrario, un atolón marginal y medianamente displicente desde donde había que abrir el espacio para dejar ingresar otras mentes y permitir que las propias se liberasen. Ese confinamiento peruano lo asumía Westphalen como un asunto personal.

En 1973, el crítico Alberto Escobar se refiere al poeta no sólo como vate esencial. Agrega además, en detalle, que Westphalen asumió servir la causa de la cultura nacional sin chauvinismo ni alienación portuaria, creando y dirigiendo las revistas citadas y dejando huella, incluso, en la *Revista Peruana de Cultura* –cuando Arguedas dirigía la Casa de la Cultura del Perú–, convencido de que luego de la guerra mundial nuestro aislamiento nos exponía tanto a la incomunicación como al desborde irreflexivo frente a las letras y artes del mundo contemporáneo, y en particular de Europa y Estados Unidos.

Esta apertura cultural signó al poeta como uno de los pilares mayores de la amplificación y receptividad cultural en el Perú de entonces, tanto en sus aportes poéticos cuanto en las publicaciones periódicas dirigidas por él, sobre todo a partir de 1947.

Por otro lado, el peruanista Roberto Paoli ha señalado que es casi imposible entender o valorar del todo la mente de Westphalen, su finura o la estética misma de la que surgen sus versos, sin considerar su actividad intelectual como meollo. Como Paoli sentencia, Westphalen no ha sido únicamente el heraldo de América Latina en lo que atañe a la vanguardia sino incluso a la misma modernidad, aquella que los peruanos aún conocemos tan poco y tan de lejos.

LA CONFRONTACIÓN CON EL SILENCIO

Otro de los atributos notorios en la existencia del poeta ha sido el de efectivo y dotado esgrimidor del si-

lencio. Durante 45 años, Westphalen no publicó libro alguno. Al margen de algunos poemas sueltos en revistas, su silencio poético se mantuvo desde 1935 hasta la aparición de *Belleza de una espada clavada en la lengua*, en 1980. Es evidente que para el poeta escribir no se reduce nunca al acto específico, al ejercicio literal, sino que se conjuga en un ejercicio de maceración constante y empedernida, de intenso refugio en la vida y hábil abolición de la muerte en esa persistencia.

Sin embargo, nunca fue su relación con el silencio una coexistencia angustiosa sino lúdica –incluso, sórdidamente lúdica–, como quien lidiara con un pequeño demonio con el cual se mantiene un jugueteo de pródigas ambivalencias: *Va a agarrar un martillo para golpear al silencio –para pulverizar al silencio– para multiplicar el silencio*.

Reveladoras son las palabras dedicadas a ese lapso y al ejercicio poético que Westphalen pronunció en su conferencia *Poetas de Lima en los años 30*: “Durante un período breve de mi vida ensayé con bastante constancia la experiencia poética, me empeñé personalmente en un campo que luego he visitado fiándome principalmente de lo que sobre él me cuentan los demás. Desde luego, lo que me desconcierta cuando reflexiono en lo sucedido no es el hecho de haber dejado durante largos años de escribir poesía, sino el que alguna vez lo intentara y el que algunos consideren todavía que el afán no fue del todo estéril.”

Además de considerar el silencio como parte de un todo creativo, Westphalen nos invita a permanecer insertos en un complejo abarcador donde la poesía es una “realidad visitada”, aun cuando se escriba o se atienda a voz ajena. Para él es exactamente lo mismo: la “voz ajena” no existe, es el tumbo de muchos ecos que registran una única fuente, la voz humana del oráculo que vive al margen del úgido o del pedestre. Visitar, entonces, la poesía como lector o como poeta no es sino recordar lo siempre existente. El silencio tampoco existe, podría decir el vate, sólo existen los sordos. Cogiendo de la mano el pensamiento del poeta, podríamos certificar sin temores que

Westphalen nunca dejó de escribir poesía.

Luego de 1980, Westphalen publicó una poesía muy emparentada con el silencio, con el musitar que el silencio decanta desde la brevedad y la amplitud de la página. Tanto *Arriba bajo el cielo* y *Máximas y mínimas de sapiencia pedestre* (1982) cuanto *Nueva serie de escritos (Amago de poema –de lampo– de nada)* (1984), *Porciones de sueño para mitigar avernos* (1986) y *Ha vuelto la Diosa Ambarina* (1988), conjugan una estética de aliento breve y sutil –aunque no siempre exenta de malicia o violencia– en donde es el silencio reflexivo el que acude al lector como real poética.

Además, es necesario recordar que no es posible la reflexión en medio del vórtice; callarse es imperativo para permitir que la poesía “escuche su propia voz” (Martín Adán *dixit*). La reserva, la poca disposición a la figuración pública que siempre caracterizó a Westphalen, también demuestra el categórico connubio con cualquier tipo de ausencia que comprometa a la poesía y a la revelación, además de evidenciar un largo y prolífico ritual de seducción mutua entre él y la palabra callada. Dice el poeta: *Ansiar que los silencios incorporen y devoren el espacio –que se abogue el tiempo en un charco de silencios*. La relación no es gratuita. Westphalen logró adjuntar de silencio poético a la mudez.

CONJETURAS A ESPALDAS DEL POETA

Después de recorridos los hitos del vate, de haberlo reconstruido con nuestras pesquisas e interpre-

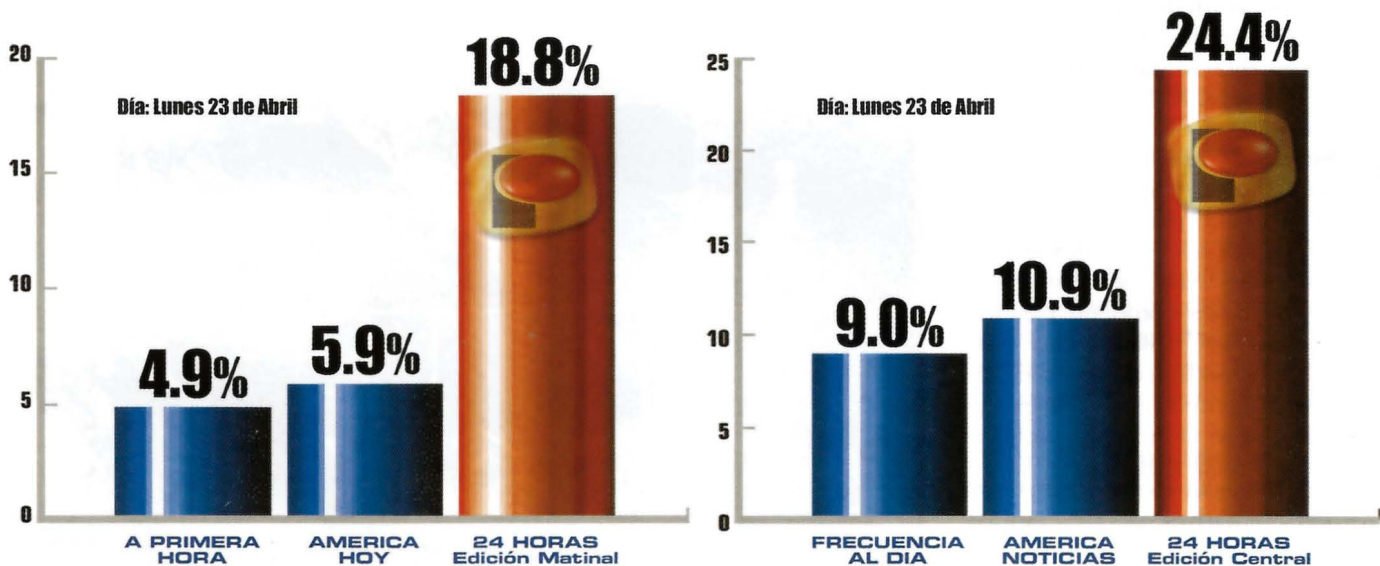
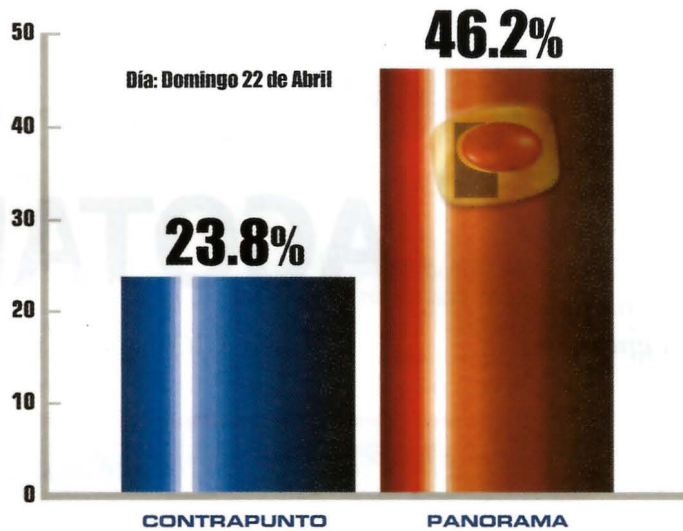
taciones, quedémonos con lo esencial: el descubrimiento del asombro como insumo vital contra la muerte. El pujante y riguroso impulso por mantener vivos los lazos de la amplificación del arte y el desarrollo de la ciencia en el mundo –persistir en el asombro del conocimiento– infieren un hombre dotado de más que apego intelectual o simple audacia. Westphalen requería esos lazos para mantener vivo al Perú, a la *poesía* del



Perú, para vivificar su propia existencia, puesto que las sentía concomitantes.

Noventa años han pasado de esa existencia latente, lúcida y silenciosa. Sabemos que como el lirio que conoce, por inherencia, más de la muerte que cualquiera, más del silencio que cualquiera, Westphalen se mantiene vivo y vigente, silenciosamente eterno. El poeta contribuyó en gran medida a abolir la muerte cultural en la ínsula peruana. Estamos seguros de que, gracias al designio de alguna de sus quimeras ocultas, logrará con facilidad abolir la suya. ■

SOMOS LOS PRIMEROS



**Nuestros PROGRAMAS PERIODISTICOS
son hoy los más sólidos,
trascendentes e importantes
de la Televisión Peruana.**

PANAMERICANA NOTICIAS
LA PRENSA NUMERO 1 DEL PERU
AGRADECE SU PREFERENCIA

PANAMERICANA
TELEVISION



Entrevista a Mario Bellatin

Mario Bellatin (México, 1960) pertenece a una nueva generación de escritores cuya búsqueda de un nuevo lenguaje está renovando nuestra literatura desde una concepción que está en las antípodas de las propuestas de nuestros escritores consolidados por el boom literario. Sobre su actividad en México DF, donde reside, y sus propuestas literarias trata esta entrevista.

“Las retóricas en uso están AGOTADAS”

por GIOVANNA POLLAROLO

Hace cinco años que te instalaste en México y te has integrado al medio cultural como un profesional, dedicándote a actividades relacionadas con el ejercicio literario. A diferencia de tu vida en Lima, en donde ni tú ni nadie puede asumir este quehacer como una profesión.

En México se parte de un sistema social y económico que desde hace muchos años contempla las actividades culturales como un ejercicio profesional tan válido como cualquier otra actividad convencional. En el Perú, me parece, sólo por excepción se puede alcanzar lo profesional dentro de la cultura.

¿Esto tiene que ver con el apoyo estatal o porque hay más consumidores de cultura?

Más que el apoyo estatal directo, se ha creado a lo largo del tiempo una serie de instancias que, de alguna manera, buscan dar respuesta a una necesidad ciudadana por lo cultural. Hay, por ejemplo, una institución como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, cuya misión es estar atenta a la promoción de las manifestaciones vivas de las artes en el país, para después lograr que éstas sigan su camino sostenido por los consumidores de cultura. En el campo editorial la idea es publicar primeros libros de autores con proyección, para que después sigan siendo publicados por alguna edito-



rial particular. Claro que no todo es perfecto. Actualmente hay una serie de polémicas al respecto, como la suscitada por el proyecto de implantación de impuestos a los libros, que de aprobarse hará que baje la cantidad de consumidores de cultura. Lo que se está discutiendo es si se puede lograr sostener un aparato cultural sin la intervención del Estado.

México tiene más contacto con Europa y Estados Unidos, a diferencia del Perú, que está más aislado. ¿Cómo repercute este factor en el medio cultural mexicano?

Creo que México es una suerte de laboratorio para las distintas manifestaciones que surgen en el mundo. Es, para el resto de Sudamérica, el tránsito ideal para probar el impacto que se puede tener también en Estados Unidos y, por supuesto, hay una conexión constante con Europa. Pero también es una suerte de país que se “autoabastece” culturalmente, lo que hace que el trabajo de muchos creadores sea desconocido fuera de sus fronteras. Eso puede ser peligroso. Es un asunto que venimos platicando con otros escritores, porque las posibilidades que encuentras acá te permiten completar el circuito que requiere un creador sin necesidad de buscar redes mayores afuera.

Eso no ocurre en el Perú; y sin embargo, los escritores peruanos, salvo excepciones, no logran “internacionalizarse”.

Creo que no se puede sostener una obra narrativa desde el Perú hacia afuera. Un escritor no puede construir su carrera sólo con su obra puesta en circulación en un ámbito tan reducido, por más excelencia que ésta tenga. En narrativa, por ejemplo, se necesita una plataforma crítica o al menos un serio trabajo periodístico crítico, editoriales, dis-



fotos: RAÚL GONZALES

tribuidores, lectores y, sobre todo, una economía relativamente sólida que no nos haga sentir vergüenza por disfrutar de un producto cultural de alta calidad cuando el resto de la sociedad está hundida en problemas de sobrevivencia. Sería interesante saber qué cantidad aproximada de peruanos puede ser consumidora potencial de lo que se llama cultura. Quizá nos quedaríamos con un mínimo porcentual de la población de unos cuantos barrios de Lima. Y ahora que me lo preguntas, no creo que sólo lo económico sea un factor determinante; ha comenzado también a desarrollarse un imaginario tan distorsionado que sabe Dios cuáles son las cualidades que se buscan en un libro.

Las editoriales son empresas comerciales que necesitan recuperar su inversión. Y acabas de decir que son fundamentales para sostener el trabajo de un escritor profesional. Sin embargo, se habla de una crisis de la narrativa convencional. ¿Piensas que hay un conflicto entre esta crisis y el negocio editorial?

Evidentemente, desde las nuevas teorías y la crítica, desde la evolución de las técnicas literarias, la fragmentación de la sociedad, etcétera, hay una crisis de la representación realista verosímil que ha marcado la pauta de la novela desde el siglo XIX. Pero desde el punto de vista comercial, los libros que más éxito tienen siguen siendo aquellos que

parecen ignorar la crisis que mencionas. El sistema comercial está más desarrollado que nunca, y cada vez que visitas una librería te das cuenta de una manera más clara de que este desarrollo lleva a una especie de desesperación editorial de no saber qué publicar. Nunca la librería ha estado más llena y vacía al mismo tiempo.

Tus novelas no son convencionales, apuestas por una narrativa más experimental. Tu búsqueda literaria no es la de un escritor que vende millones de ejemplares.

No creo que mi literatura sea experimental. Lo experimental ya está marcado por una retórica que tiene sus propias reglas para ponerse en práctica. Precisamente yo quiero lograr lo contrario. Hacerme a la idea, utópica por cierto, de que no existe una retórica anterior y de que con mis libros estoy volviendo a nombrar las cosas que quiero narrar. Creo que mis libros son para un lector amplio, que no presentan dificultades para su lectura. Claro que no están contruidos de una manera tradicional, de ahí su supuesta extrañeza, pero creo que quien está marcado es el lector en tanto que trae consigo una forma determinada de leer los libros muchas veces sin ser consciente de ello.

Pero tú, como otros escritores que apuestan por la profesionalización, necesitas inscribirte en una línea de producción que permita que las editoriales te sigan publicando.

Siento que no hay conflicto. Una sociedad que ha consolidado un espacio cultural puede alentar también lo no comercial. Es más, las mismas editoriales lo necesitan para balancear su producción y su imagen. Muchas quieren ubicarse en un punto medio. Por un lado, tienen autores muy vendedores y autores que ya saben que lo son menos. Pero

“Sería interesante saber qué cantidad aproximada de peruanos puede ser consumidora potencial de lo que se llama cultura”.

tenerlos les da prestigio e impide que esa editorial pase a ser considerada como una empresa meramente comercial, de *best sellers*, libros de mercado. Es un equilibrio interesante porque así se abren nuevos espacios.

Pero te interesa que te lean.

Claro que sí. Mis textos, como los de muchos otros autores que escriben huyendo de las asfixiantes normas propias del costumbrismo, no aspiran a ser difíciles ni están dirigidos a una minoría. Son textos que simplemente proponen y sacan partido de los diferentes elementos propios de lo literario. Textos que se preguntan muchas veces por los elementos constitutivos de los libros, que cuestionan una serie de “verdades literarias” como el llamado lenguaje poético o el valor social de las novelas. Cada vez son más visibles estos autores que van conformando una suerte de mapa paralelo a todas estas literaturas basadas sólo en las historias repetidas que cuentan.

Ya tus primeras novelas revelaban una resistencia a seguir ciertas convenciones literarias y sociales.

Desde que empecé a escribir, tuve muy claro que no quería hacer lo que los otros hacían en ese entonces: repetir cansados esquemas. Quería recrear un universo propio. Sé que es absurdo, una utopía. Pero pienso que gracias a la invención de una nueva retórica, se puede crear la ilusión “como si” esto fuera posible.

¿Te refieres a una novela capaz de ser autorreferencial?

Sí. Cuando me acercaba a los textos –sean películas, novelas, pinturas, etcétera– lo más importante para mí era reconocer la creación de mundos propios y autorreferenciales. Me parecía que no tenía ninguna gracia que me contaran historias o que me dieran determinados puntos de vista sobre la realidad. Buscaba que el referente estuviera más allá que el arte en sí mismo. A lo largo de mi trabajo me di cuenta, con esto de las nuevas tecnologías, de la fragmentación social; no sé, por ejemplo, que la literatura valorada por su ca-

“Mis textos, como los de muchos otros autores que escriben huyendo de las asfixiantes normas propias del costumbrismo, no aspiran a ser difíciles ni están dirigidos a una minoría”.



pacidad para representar la realidad tenía cada vez menos razón de ser.

Volvemos a la crisis de la representación realista.

Estoy convencido de que pretender representar la realidad es imposible. No puedes competir con ella. Y lo que hice fue empezar a buscar que los textos fueran estrictamente literarios.

El concepto de lo literario también está en crisis. Para ciertos teóricos ya casi es un pecado indagar sobre qué es lo literario.

Es cierto. No se puede determinar qué es literario, qué no. Pero yo, como escritor, intuyo –desde mi perspectiva, claro– que un texto se acerca más a lo literario en tanto que remita a sí mismo. Que no sea antropología, sociología ni psicología ilustradas. Que remita a sus propias reglas y que se decodifique con los elementos que se encuentran en la obra misma, sin buscar nada fuera de ella.

¿Cómo puedes conseguir eliminar lo referencial?

Combino una serie de elementos, y la reiteración de esas combinaciones que no son estáticas –no es una receta– terminará dando lo que de alguna manera puede llamarse un estilo. Y yo me lo planteé poniendo en cuestión los elementos convencionales que constituyen un relato o narración según la retórica en uso.

¿Una suerte de desaprendizaje? Quiero decir: te enseñaron que

una narración debe tener una trama, personajes, un narrador y tú decidiste que esas pautas ya no servían.

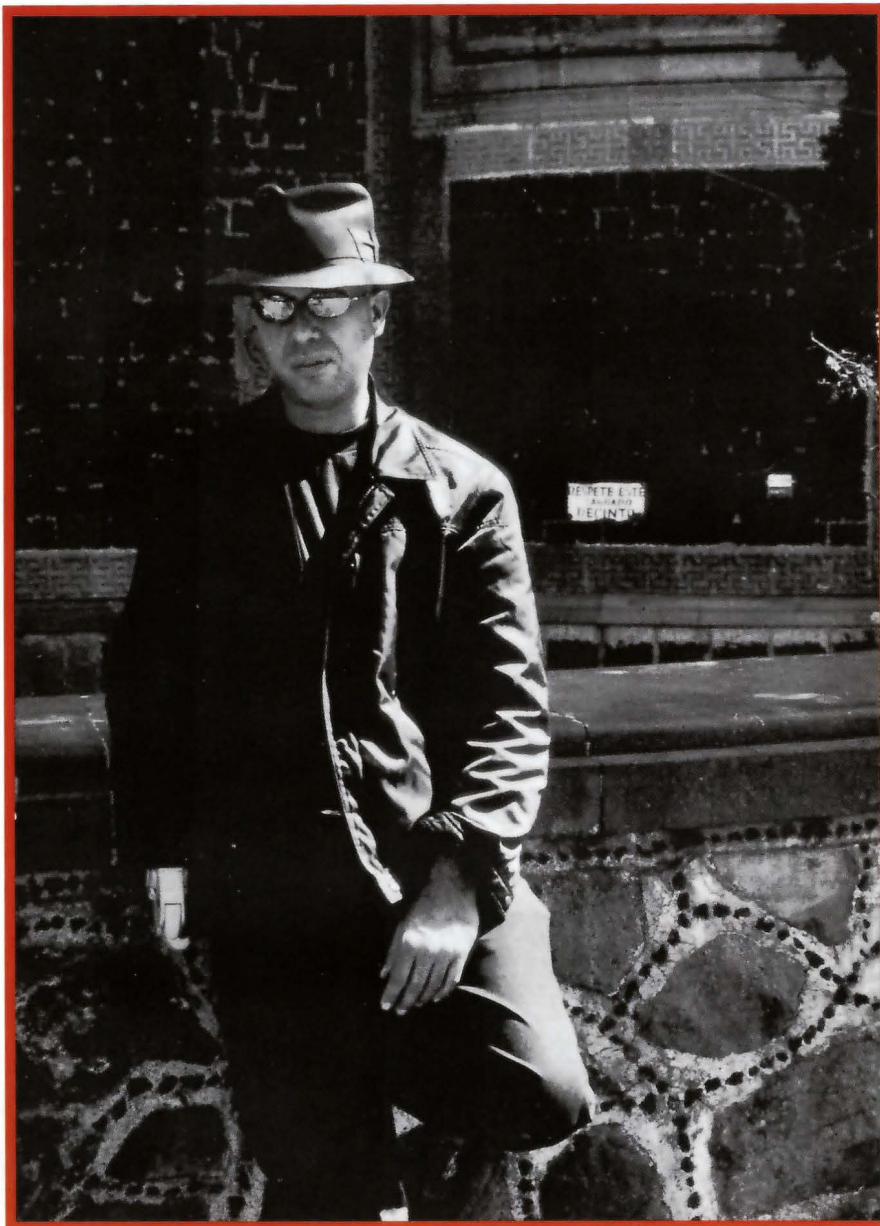
Te pongo un ejemplo: estás en un taller de creación y un alumno escribe un cuento que empieza con un diálogo. Empiezas a indagar. ¿Por qué tiene que haber diálogo? Y responde: “porque así son los cuentos” y puedes estar media hora en un diálogo de sordos donde gana quien se pone de abogado del diablo. Por supuesto que los textos deben tener diálogos, historias, ser verosímiles, poder ser cotejados con la realidad, pero eso es una consecuencia y no un fin en sí mismo. Yo pienso que hay que ir más allá, hacerse preguntas, forzar los elementos y las pautas convencionales, para que surja naturalmente un diálogo, una primera persona, una voz determinada. Se da por aceptada una serie de premisas ordenadoras y lo que yo sentí desde que empecé a escribir fue que las retóricas en uso estaban agotadas.

Tus novelas ocurren en Japón, presentas personajes árabes, europeos en países extraños. Pero los lectores tienen una idea aproximada, un estereotipo de lo que es un japonés o un árabe. Quieras o no, estableces algún tipo de referente con la realidad.

“Continúo haciéndome preguntas



sobre el ejercicio de escribir, los límites entre realidad y ficción, mentira y verdad, y sobre los alcances o restricciones que un texto literario tiene consigo”.



“Me parecía que no tenía ninguna gracia que me contaran historias o que me dieran determinados puntos de vista sobre la realidad”.

Es que esos personajes no son árabes ni japoneses. En apariencia lo son, pero se trata de una retórica. En *El jardín de la señora Murakami*, por ejemplo, una serie de elementos hace pensar que el escenario es Japón; sin embargo, no lo es.

¿Quieres decir que no es relevante? ¿Pudiste haber elegido cualquier otro escenario y lo básico habría resultado alterado?

No es que no sea relevante sino que muchas veces estos elementos

externos te impiden ver lo que realmente puede ser importante.

¿Piensas que así escapas de lo referencial?

No creo que sea importante o interesante escapar o no de lo referencial...

¿Te molesta que *Salón de belleza* haya sido leído por algunos como una suerte de denuncia o alegato para sensibilizar sobre el abandono de los enfermos de sida?

Todo lo contrario, se trata precisamente de textos que buscan tener los elementos referenciales que el lector necesita que le des... otra cosa hubiera sido que sólo se leyera de esa manera, que no hubiera habido la posibilidad de que se tomara el libro como una reflexión sobre la belleza y la muerte, los morideros medievales, las constantes bíblicas, etcétera.

¿Qué otros mundos te gustaría explorar?

Sigo explorando estos mundos autorreferenciales, por llamarlos de algún modo... continúo haciéndome preguntas sobre el ejercicio de escribir, los límites entre realidad y ficción, mentira y verdad, y sobre los alcances o restricciones que un texto literario tiene consigo. Ahora trabajo dejando de lado la supuesta labor de un escritor y me muestro como si fuera un traductor de textos inexistentes... o un biógrafo de personajes imaginarios. Cada vez siento una mayor libertad frente a mi escritura y me atrevo a romper mitos, creencias y prejuicios propios que pienso que entorpecían de algún modo el desarrollo de mis libros.

Para terminar, cuéntanos sobre tus últimas publicaciones.

Salón de belleza fue publicada en España, por Tusquets, y en Francia. Fue finalista del Premio Médicis 2000 al mejor libro editado en Francia. Este año aparece en Alemania junto con *Poeta ciego*. Acabo de publicar en Chile una novela corta titulada *Flores*, en una edición artesanal. La editorial Sudamericana publicará, en mayo, *Shiki Nagaoka: una nariz de ficción*, que será una edición con fotos y textos originales japoneses. A fin de año aparecerá mi próxima novela, *Aprenda a bailar desnudo y con órgano*, que es un texto basado en la tradición judía. Estoy muy contento, además, porque muy pronto aparecerá en el Perú, en el Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica, la novela *El jardín de la señora Murakami*, que ya fue publicada acá en México en diciembre del 2000, por Tusquets. Actualmente, el grupo teatral Circo Raus ensaya en México *Salón de belleza*, cuyo estreno está programado para principios de mayo. ■

María Rostworowski

EN ESTE EMOCIONANTE TESTIMONIO, LA HISTORIADORA MARÍA ROSTWOROWSKI RESPONDE A LA PREGUNTA DE QUÉ LE HA ENSEÑADO LA VIDA.

Tengo 85 años. He vivido bastante y he visto muchas cosas. Vivir no es tan fácil porque a veces se presentan situaciones inesperadas, complejas. Pero creo que hay que enfrentar los problemas sin correrse. Hay gente que tiene miedo de darle la cara a los problemas, a la vida. Me parece que se debe hacer lo contrario: hay que ser valiente, hacer frente a lo que venga.

No es nada fácil. Yo he tenido que enfrentarme con problemas muy graves; por ejemplo, la muerte de mi esposo. Era un hombre sano y murió en menos de 10 minutos. Después de eso, fue un reto muy duro seguir viviendo.

Yo tenía 46 años y ya me había forjado una carrera investigando. No necesitaba trabajar porque mi marido se encargaba de eso. Consideraba que dedicarme a la investigación sin tener que pensar en mantenerme era una oportunidad que me daba la vida. De un momento a otro tuve que dejar de lado la investigación y me vi obligada a ganarme los porotos; tenía dos padres ancianos que mantener, los problemas abundaban.

Tuve que empezar a manejar una ladrillera, cuando hasta entonces "ladrillo" había sido para mí una mala palabra. Después de dos años logré venderla, pero me quedé con una úlcera por la preocupación y los disgustos.

No sabía muy bien qué podía y qué quería hacer con mi vida. Me fui como misionera a un leprosorio en el Amazonas. En este lugar, en el que permanecí dos meses, recibí lecciones de la vida. Una de mis tareas era cambiar las sábanas del hospital. La primera vez que lo hice mi estómago bailaba por el olor a pus en el calor de la selva. También debía visitar a los enfermos del pueblo y a sus familiares; se sentían felices por hablar conmigo, que no les demostraba asco ni los rechazaba.

Un día llegué a una choza construida sobre el río. En ella habitaba un hombre que no tenía nariz ni orejas, y que en vez de manos y pies tenía muñones. Y este hombre me dice: "¡Cómo voy a ser desgraciado con esta vista sobre el Amazonas!". Me sentí un cerdo: yo, que estaba entera, le reclamaba a la vida, y él, en esas condiciones, decía eso. Para mí fue una bofetada.

Creo que debemos estar atentos a lo que la vida nos enseña, a ver qué podemos sacar de provecho, de aprendizaje para uno mismo, en cada situación. Mantener esa actitud nos ayuda porque estamos permeables a lo que viene. No levantamos un muro de llanto o de desespera-

ción, no: estamos abiertos a lo que la vida nos enseña. Y sobre todo, nunca debemos compadecernos de nosotros mismos. Se deben rechazar esas ideas porque no ayudan a surgir ni a hacer frente a los problemas, y la vida no es otra cosa que una serie de retos que se deben tratar de superar en la medida de lo posible.

Después de estar en el Amazonas obtuve una beca para aprender quechua en Estados Unidos y luego me ofrecieron el puesto de agregada cultural en la embajada del Perú en Madrid. En España me di cuenta de que la situación de los estudiantes peruanos era de abandono total. Había excelentes alumnos, otros no tanto. A veces los padres me escribían preguntando cuánto le faltaba a su hijo para terminar su carrera y



Foto: H. ROMANI

resulta que el otro no había ingresado sino que estaba en los tablados flamencos, bailando feliz; tenía que darles la mala noticia. Durante ese tiempo, algo pude investigar.

Debía volver al Perú y no sabía bien qué iba a hacer, cuando me ofrecieron un puesto como secretaria del director de un periódico. Lo tomé, pero mi jefe nunca llegó a trabajar. Yo dije: "¿Qué hago acá sola, sentada en la oficina?" Como tenía tanto tiempo, me dediqué a escribir. Hubiera podido arreglarme las uñas durante el año que duró el empleo, pero aproveché bien esa oportunidad. El libro que preparé ese año me sirvió para reingresar al mundo de la investigación académica.

Desde entonces, nunca paré de investigar. Es lo que más me gusta. También me gusta mucho caminar. Y mientras camino, me gusta recapacitar sobre los problemas de la historia. Mientras pueda, mientras me funcione la cabeza, lo seguiré haciendo. ■

EL PROGRAMA PERIODISTICO QUE EL PAIS **NO** ESPERABA

mea
culpa

LUN. A VIE.

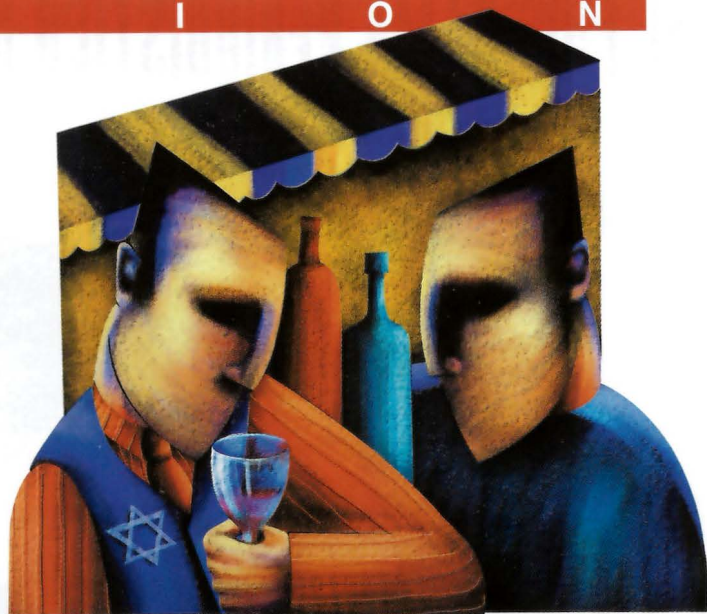
9 PM. MSM-CEDOC



Un barril no sólo de pólvora

por
CARLOS EDUARDO ZAVALETA*

ilustraciones
CLAUDIA GASTALDO



Era el tiempo, después de la segunda guerra mundial, en que el matrimonio no nos había llegado aún; sólo salíamos con nuestras novias a los cines en torno a la entonces bella y limpia Plaza San Martín, la mejor de Lima, cuando existían los teatros Colón, San Martín, el ceremonioso Hotel Bolívar, y más allá, por La Colmena, el cine París con sus novedades italianas y francesas.

La guerra europea se había esfumado ya de los periódicos y aun de los noticieros, siempre previos a la exhibición de películas. Hasta los obreros estaban felices, pues habían recibido un mes de gratificación por causa, justamente, del lejano conflicto en respuesta al cual el presidente Prado se solidarizó con Estados Unidos y declaró la guerra al Japón.

De cualquier cine de donde saliéramos, especialmente los jueves o viernes, habiendo oído el francés o italiano (ya no importaba mucho el inglés de los *cowboys* o de los bombardeos a Berlín) en boca de hermosas actrices cuyos ojos negros y cabelleras como crines de caballo se asemejaban a los de nuestras novias, terminábamos buscando una mesa en el sótano donde el piano y el jazz del *Negro-Negro* eran el imán juvenil. Y para quienes pedían música criolla, ahí estaba asimismo el jueves, sembrado de valsos o del *alcatraz*, si no saltaban a la pista unos espontáneos que se convertían en reyes de la marinera.

Costaba trabajo hallar una mesa, deslizar la propina al mozo debido, o avanzar directamente y en grupo al pequeño bar de espejos, donde el dueño, uno de los hermanos Barba, muy bigotudo, nos des-

cubriera. Entonces sólo podían pasar dos cosas: que un cliente, el joven Bilinski, desocupara con eléctrica gentileza uno de los taburetes para la novia más cansada, o que el dueño saliera, brazo en alto, restallando los dedos, y ordenara a un mozo que nos diera una buena mesa y punto.

Ya todos sentados por fin, Bilinski nos visitaba de rato en rato. Era un jovencuelo solitario, callado, bajo, delgado y bien vestido, con un breve bigote estilo Chaplin y un aire servicial, excesivo para nuestras costumbres.

—Lo hace por mi mamá, no por mí —explicó una de las tres novias del grupo.

—¿Por tu mamá? —casi reí yo, ignorante.

—Sí, apenas acabó la guerra, el pobre Bilinski y su hermana llegaron al Callao como verdaderos mendigos de Europa; mi madre los tuvo en casa unos meses y luego ellos recuperaron las propiedades de su padre, y aquí los tienes a ambos: la señora Olga, toda una princesa cuando recibe en su casona de Monterrico, y el joven Bilinski, que será bajito y de ademanes pasados de moda, pero que es también un buen partido.

Una exclamación favorable de las muchachas nos puso en guardia a los jóvenes.

—¿Bilinski? —revelé yo ciertos celos—. ¡Pero si es un niño grande, un corderito! ¡Se lo van a devorar las limeñas de rompe y raja, ésas que vienen aquí algunos sábados!

—¡Ajá! ¿Los sábados, eh? —mi novia Lucía me clavó sus brillantes ojazos negros—. ¡Con razón que no nos traen esas noches! ¡Esta boite es limpia y decente, o sea que no la maleen!

—Y el pianista negro toca de maravilla —dijo otra.

—Y no digo nada de la cantante Odile —elogió la tercera—. Es como estar en una *cave* de París.

—¡Oh, la, la! —coreamos todos.

Las novias eran trigüeñas, del color de la arena húmeda, o podían ser morenas como en las películas, esto es, blancas y de pelo negro. Pero las mu-

* Nacido en Caraz en 1928, es uno de los autores más representativos de la generación del cincuenta. Ha publicado 14 libros de cuentos y 9 novelas entre las que destacan *Pálido, pero sereno* y *Viaje hacia una flor*. El cuento que presentamos fue escrito especialmente para *DEBATE*.

chachas muy blancas o rubias empezaban de algún modo su decadencia, así se dedicaban a tostarse en las playas del verano; no se tostaban sino a medias. En cambio, las nuestras no le temían al sol, y con el nuevo bronceado, brillaban en sus increíbles ojos blanquinegros. Y en torno a éstos nacía una variada sombra de pobladísimas cejas y pestañas, que nos mareaba de felicidad.

De pronto, en medio del jazz, que todos oían con respeto, sentí que alguien llegaba por detrás hasta mi confortable silla. Era el pequeño Bilinski, con su clásica corbatita de lazo, estilo norteamericano.

—Flavio, viejo —susurró—. ¿Podríamos almorzar mañana? Quisiera hablar contigo —y brotó una pausa, una larga excusa mía—. ¡Por favor!

No era la primera vez que él buscaba un encuentro directo. Debía de haber vencido su enorme timidez. Tuve que aceptar. Al medio día siguiente me llevó a un pequeño restaurante de Miraflores, donde casi todos lo saludaban.

Los mariscos me deleitaban y ésa era una buena invitación. Pedí un cebiche mixto, de lenguaje y camarones, y él prefirió otro de calamares. Y de vinos, uno que no sea chileno, por favor, dije yo, fiel a mis prejuicios, y acabamos en una modesta botella de Mendoza.

—¿No es una maravilla todo esto? —Bilinski señaló el cielo, los platos y las copas de vino, y tardó un minuto antes de brindar. Yo pensé curiosamente en una oración silenciosa que bullía en él. Ignoro la razón, pero así fue.

—Nadie debería quejarse en este país donde casi todos se apenan —añadió—, especialmente los jóvenes que sólo empiezan a vivir. Todos desean una carrera veloz, de dos o tres años, o piensan en huir al extranjero en cuanto desapruéban un examen. Vivir aquí es una bendición.

—Con alguna desconfianza, miré enfrente la plazoleta encerrada que me impedía ver el mar; me gustaba la comida, pero no el sitio—. Yo nací no muy lejos, en San Antonio, y no me han cambiado diez años en Alemania —alzó la voz Bilinski.

—¿En cuál de las Alemanias? ¿En la Oriental?

—¿También tú con prejuicios? —me tocó el brazo—. Para mí, en ese país no hubo ni hay divisiones. Todo el país fue terrible, con o sin los rusos.

Hice otra pausa, no tanto para el vino sino para mirarlo de frente. Él estaba serio, pero con una formalidad de hombre-niño a quien se suele perdonar todo. Su voz susurrante prosiguió:

—Si supieras lo que mi hermana Olga y yo hemos sufrido! No sé quiénes nos salvaron, si los rusos o los norteamericanos, pero sólo fuimos más o menos libres desde que mi cuñado alemán no volvió más a nuestra casa.

—¿Tu cuñado alemán? —mi pregunta hizo alzar algunas cabezas de clientes.

—Pues un miembro de la Gestapo —siseó él.

Tenía yo un bocado a medio pasar, pero sin duda quedé inmóvil.

—Si tu cuñado fue miembro de la Gestapo, ¿qué mejor protección para tu hermana y para ti en esos años duros?

—Ésa fue justamente la desgracia —dijo él, apurando la primera copa de vino, mientras yo esperaba rellenársela, botella en mano—. Olga y yo somos judíos —y ahora Bilinski bajó aún más la voz, como si no estuviésemos en Lima—. ¿No lo sabías? ¿Lo presumías, verdad? Sí, éramos un par de judíos inoportunos en la Alemania nazi, pero Olga jamás se lo confesó a él, ni menos que tenía un hermano como yo, sin documentos, ni siquiera falsificados, como los de ella. Yo simplemente no existía; escondido, sólo era visible para Olga. Pero *los tres* vivíamos bajo un mismo techo. ¿Qué te parece? —y le vi pasar de extremos, y ahora desafiaba a alguien.

—Mi hermana tenía un pasaporte con el nombre de Olga B. Bernard —reempezó—, este último por el apellido del abuelo paterno, del que íbamos a heredar allá propiedades; sin embargo, a mí, pensando que un niño de nueve años no es visto por nadie como un peligro, y menos previendo las historias del futuro (¿quién preveía la guerra, excepto Hitler y sus amigotes?), a mí me dejaron con mi nombre intacto en una partida de nacimiento peruana. Luego Olga quemó nuestro primer pasaporte común, para lograr sus fines, claro, y me dejó tilín, tilín, colgando.

Yo oía con interés, aunque el silencio suele



traer más novedades en un orador ya encarrilado.

—Tampoco pude matricularme en la escuela; por eso mi alemán es deficiente. Olga decía que las escuelas estaban infestadas de muchachos nazis y me prohibió salir de su departamento.

—Pero, según sé, ahora en Lima vives solo y con medios, hasta con un lindo deportivo rojo que veo por la ventana. ¿Se repartieron la herencia, entonces?

—Bueno, pero falta mucho para llegar a eso —Bilinski defendió la marcha de su historia—. Sí, Olga y yo viajamos a Berlín a heredar un pequeño palacio junto al Rhin, de veras, no miento, y

hasta vivimos ahí unos meses, y luego me dejó solo, claro, con el jardinero, mientras ella se ocupaba en negociar la herencia del señor Bernard y en revender algunas propiedades, y en esos menudos viajes por tren conoció al teniente Herman, muy atractivo. Total, en medio año más se agudizó la crisis, ya Hitler se aprestaba a invadir otro país, pero también bajó el precio del palacio, y Herman y ella hacían los trámites en los bancos, pues el abuelo también nos había dejado dinero. Y ahora sí el uniforme del capitán Herman impresionaba, acompañando a una hermosa señorita peruana, de América del Sur (la frase debía añadirse, porque esa gente ignoraba mucho de geografía, increíble pero cierto).

—Y vendido el palacio y cumplidos los trámites, y con el dinero en casa, en unas maletas, Herman debió pedirte la mano de Olga a ti, ¿verdad?

—¿No te digo que yo era invisible para él? Me muero de vergüenza, pero debo decirlo. Antes y después de la boda me tuvieron escondido...

—...bajo la cama —dije yo, incapaz de demudarme—. No te alarmes. Eso hacen los enamorados cuando el departamento es chico y el hermanito menor no puede protestar.

Ya estábamos por la segunda botella y Bilinski fingía enredarse con el cabrito y quizá yo con el lomo sin pimienta.

—Una mañana rara, sin peligros, Olga tendía la cama matrimonial, de las que sólo he visto en Alemania, con gruesos edredones que se hinchan de espuma (les llaman *kill*) hasta llenar media habitación. Ella alzó los ojos y yo la miré durante minutos. Ella trató de disimular, pero no le quité los ojos por nada del mundo. Ya tenía once años, sabía toda la verdad y hasta había planeado cómo asesinar al capitán Herman. Por fin, Olga cayó de rodillas, lloró como en un prodigio, las lágrimas salían de su frente y me salpicaban, y dijo por fin *tienes razón, también lo he pensado, y lo mejor por ahora es esconderte en el barril de aceitunas, en el vacío, por supuesto. No temas, no te asfixiarás, le abriré un ojo para que puedas mirar y respirar desde dentro.*

Quise decir algo, en broma o en serio. Tosí, disimulé con el vino; pensé en que ahí dejó de crecer como un hombre.

—Una noche —prosiguió Bilinski, inconcebible—, probé lo que era un bombardeo masivo. Como estábamos en las afueras de Berlín, pasamos largo tiempo oyendo un retumbar de truenos, tal vez unos intentos de remover y partir la tierra, o de echarnos al otro lado del mapa. Temblaba el mundo. Otra vez, ya de mañana, unos perros y gatos arañaban brutalmente las ventanas, buscando comida. Grité, me encabrité y quise salir, pero las dos tapas de encima del barril eran quizá de plomo. Pero algo cedió, se rompió el tiesto de helechos que coronaba mi extraña vivienda, y yo empecé a rodar por el comedor, digo con barril y todo, y entonces

Olga chilló como si hubiera visto un fantasma. Así descubrí que tenía una pistola y que casi me había disparado.

—¡Vamos, fuiste valiente! —tuve que animarlo.

—Hasta que alguna vez, no sé cuándo, Olga se arrodilló delante del agujero de mi supuesta casita y dijo, con júbilo, blandiendo un telegrama, que Herman había muerto en el frente. Empezó a liberarme, quitó el tiesto de helechos de encima de mi cabeza, cuando unos puños de hierro golpearon la puerta. El grupo lo formaban militares y policías de civil, y al parecer bebían de sus propias botellas. Confirmaron la muerte de Herman, dieron un rústico y grosero pésame a la viuda, y empezaron a revisar la casa, de arriba abajo, pues una viuda sola como Olga debía dejar pronto ese lugar, que sería ocupado por la familia de uno de los bebedores. Como un acto de cortesía, Olga destapó el otro barril, el inocente, el que sí contenía deliciosas aceitunas, y las ofreció en abundancia. Animado, uno de los borrachos sacó la pistola y cruzó a balazos el barril inocente, cuyo vinagre empezó a chorrear, lo cual pareció incitar más a la turba de salvajes. “Un momento señores”, sonrió Olga. “Si quieren probar su puntería, déjenme participar también. Yo propongo ese retrato mío, el pequeño, en medio de esa pared. Vamos, cada cual con su pistola. ¿Quién es el primero?”

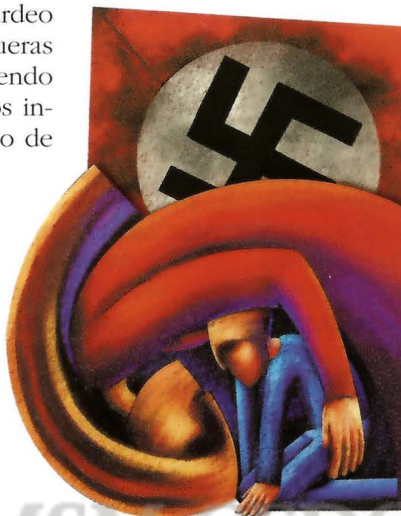
—Fue un puntillazo muy bueno, incluso para esa clase de verdugos —dije.

—Y luego, por fin, los tipos jamás volvieron y ahora el bombardeo ruso despellejaba todas las superficies y no había sino que huir. Olga me sacó del nicho con mi orinal, me enseñó a caminar y correr de nuevo por donde pudiéramos, y a caer y levantarme muchas veces, ignorante yo de nuestro destino, pero ella tenía fija su pregunta de dónde estaban los aliados, y aferraba bien el maletín del dinero. Como en arroyuelos que parten de un río, los grupos de desgraciados y refugiados empezamos a dividirnos según el azar, la suerte, y cosa extraña, a cuidarnos mutuamente. Los alemanes ya se parecían en mucho a mi hermana de guerra y de prisión, y corrimos por entre pedazos de muertos y de paredes, y de huecos que quizá daban al fondo de la tierra, cráteres donde yo, digo Olga, pero también...

Ignoro cómo llegamos hasta el pelotón de aliados que se encargó de nosotros... ¿Fue así?

La voz de Bilinski dudaba, se caía en pedazos, ya no era la de un joven sino la de un hombre afiebrado, la voz que salía de los escombros de una cabeza que tal vez no me veía. Me levanté a hacerle beber un poco de agua mineral.

—¡Te has portado bien, *soldado* Bilinski! —se me escapó la absurda frase, pero él la oyó bien, alzó la cabeza, brillaron sus claros ojos grises y dijo que debíamos estar alertas, pues la lucha de su estirpe no había acabado. ■



LIBROS Y AUTORES

RUGE BAJO LA CORTEZA



EL MUNDO EN UNA
GOTA DE ROCÍO
Abelardo Sánchez León
Peisa-Arango
Lima, 2000. 98 págs.

por GIOVANNA
POLLAROLO

Una vez un poeta perdió a su hijo. Pidió a otros poetas que escribieran una composición sobre esta pérdida. Quería un poema que expresara la pena, que le permitiera encontrar la sabiduría para entender, aceptar y alcanzar la serenidad frente a “ese torrente que ruge bajo la corteza cuando un hijo se muere”.

Cuentan que ninguna composición lo satisfizo. Y él escribió: “El mundo de una gota de rocío / el mundo de una gota de rocío/ y sin embargo/ y

sin embargo”. Abelardo Sánchez León narra esta breve historia –relatada por su amigo, el poeta José Watanabe– al inicio de su último libro, *El mundo en una gota de rocío*, a manera de un arte poético en tanto que le permite establecer el camino que recorrerá desde el dolor hacia la búsqueda de la palabra salvadora.

La pregunta que se hace implícitamente a lo largo de la afanosa búsqueda a través de la escritura es ¿existe? ¿Existe la palabra salvadora?

El poeta sabe que no la encontrará, que el dolor persistirá porque aun cuando cuando busque a su hijo y gracias a la palabra lo vea en la pis-

cina o logre que el viento lo saque de su tumba y le devuelva su imagen con el mechón despeinado, “nunca, nunca regresará”. Y sin embargo, y sin embargo... aun cuando la palabra no exista, es en el acto de buscarla donde se encuentra la salvación, esa que le hace decir “estoy muerto y aún vivo” después de obedecer aquel viejo mandato: “escribe, escribe hasta que te venza el cansancio”.

Sobre el dolor inenarrable por la muerte de su hijo Gabriel, motor de este libro, Abelardo Sánchez León construye un universo poético en el cual el poeta parece salirse de sí para mirarse y mirar; para recorrer la herida en carne viva en su afán por reconstruir paso a paso hasta el más mínimo gesto iniciado aquel trágico día.

Día aciago que marca el antes y el después como un presente eterno. Un después que se debate entre la esperanza –“Está en el cielo/ Así razono fría cartesiana objetivamente dolorosamente”–, la rabia y la impotencia –“Pinga que me van a venir a mí como si fuese un niño/ un atrasado de lo formal que se me ve/ aguan-



Abelardo
Sánchez
León

en breve



● La Plata, conocida actualmente como Sucre, fue un importante polo de colonización de la región andina. Su cercanía al centro minero de Potosí hizo que en este lugar se generara una dinámica económica rica y variada, que fue aprovechada por sus primeros vecinos, los encomenderos españoles, quienes fundaron empresas colonizadoras y organizaron complejas redes familiares. En *Encomienda, familia y negocios en Charcas colonial. Los encomenderos de La Plata 1550-1600*, la historiadora Ana María Presta reconstruye el entramado socioeconómico de linajes como los de Polo de Ondegardo y otros encomenderos con el fin de entregarnos una parte de la historia del Perú colonial. El libro ha sido editado por el Instituto de Estudios Peruanos.

● *Lingüística aimara*, de Rodolfo Cerrón-Palomino, es el resultado de cinco años de investigación en torno a la historia del aimara, tanto en su variedad sureña –hablada en el altiplano peruano y boliviano– como en su variedad central –practicada en la sierra de Lima, y conocida también como jacaru y cauqui–. El estudio aborda la evolución del aimara en tanto sistema lingüístico, la historia de su expansión territorial y sus relaciones con el quechua y el castellano. El autor –que también ha escrito *Lingüística quechua*, un panorama fundamental de la otra lengua indígena mayoritaria del Perú– es profesor principal de la Pontificia Universidad Católica y miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua.

Guamán Poma de Ayala, de Cuzco, presenta una serie de artículos cuyo eje es el análisis de la problemática urbana de la región sur. Mario Zolezzi escribe sobre la mundialización y el desarrollo local, Luis Nieto Degregori nos informa acerca del vínculo que Arguedas tuvo con el Cuzco, Alberto Delgado reflexiona sobre la descentralización. Muy interesante la investigación sobre jóvenes que presenta Inés Fernández Baca, directora de la publicación. Las fotografías de Antonio Mendoza que ilustran este número son un extraordinario testimonio sobre la sociedad cuzqueña, aunque hubiera sido recomendable que los editores indiquen el año en que fue hecho cada registro.

● El número 8 de la revista-libro *Crónicas urbanas*, editado por el centro

● Está en circulación el segundo número de la revista de literatura *Ajos* y

tando duro y parejo, con un palo y con una soga”– y la desesperanza sin retorno –“Debo suponer que la calma ha llegado a mí”–. Y en este espacio creado con la marca de la angustia, la vida del antes y del después se impone a la luz de la nueva mirada surgida desde el momento exacto de la pérdida.

Así, todo el mundo interior y exterior, el propio y el de los demás es sometido a una revisión, a un examen, casi como si se viera por primera vez. Viejas y nuevas lecturas, viajes, paisajes, amigos, juventud y vejez. Todo pasa por la escritura desde esa mirada nueva que se desgarrara, que construye y reconstruye la vida que pasó y el tiempo del futuro. Un universo escrito con el cuerpo y sus exudaciones, la grasa, los nervios, los músculos, el estómago, el deterioro producto de la pena: “Esa pena hincha, no lo olvides, impone su grasa, la grasa de la frente y la del cuello (...) acumula su humor en el desierto de mi estómago”.

De allí la dimensión de totalidad que adquiere este poemario, su inmensa capacidad para convocar a todos los fantasmas, terrores y miedos de los que los lectores y el poeta somos víctimas a partir de la palabra nacida en el dolor.

Y es que Abelardo Sánchez León ha encontrado, no la palabra salvadora, sino aquella que conmociona en el sentido aristotélico, la que confronta, cuestiona, acusa impotente, duele y hace llorar.

EL DESDOBLAMIENTO DEL RETORNO



NOSTOS y EL REVÉS Y LA FUGA

Renato Sandoval
Editorial Nido de Cuervos
Lima, 2000. 65 págs.

por ALBERTO
VALDIVIA BASELLI

Provistos del huso oscuro de los poetas más temerarios y abismados, ciertos autores van tejendo sus zonas de auscultación interna en materia sensible y reveladora, intensa de sombras materializadas y removidas veladuras, pero pocos se exponen al retorno.

El poeta Renato Sandoval ha mostrado el cuerpo al retorno dos veces. El testimonio, el fragor y ese doble encaramiento del autor frente a estos retornos acechadores han edificado el volumen de poemarios *Nostos* y *El revés y la fuga*. Este libro, que reedita *Nostos* (publicado en 1996) y que adjunta uno nuevo, nos confirma a un capitán de navío que no sólo asume poéticamente la fatalidad humana de regresar siempre al punto inicial sino que además reflexiona sobre las consecuencias de ser permanentemente otro en el trayecto (aun cuando ese

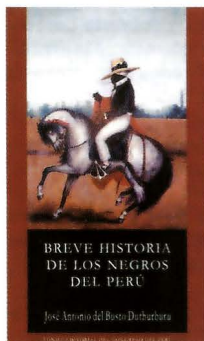
punto inicial inmóvil ya no sea el mismo del de la partida).

No se ha asumido gratuitamente al poemario *Nostos* como un único poema; nacido este nuevo volumen, no se podría dejar de signar a *El revés y la fuga* como parte de *Nostos*, pero no como su continuación sino como un autodescubrimiento del propio poema. La reedición de *Nostos* junto a su “poemario gemelo” nos induce a comprender cómo el retorno tiene necesidad de una segunda voz, cómo el hombre que regresa a sus interrogantes menos visibles requiere desdoblarse en envés y en revés, para acechar ambos en todos sus abismos posibles. Además, nos obliga a proponer atisbos lúcidos que permitan revivir aquella –dormida– inquietud que la lectura de la primera edición nos dejó inconclusa. Aquel primer poemario sobre el retorno nos sugería, desde entonces, un cierre inacabado, un halo a palabra oculta o envés. Pues, ese revés estaba en fuga; sólo nos permitía atender su ralo aroma a espacios vacíos, a contornos provistos de contenido: se fraguaba un embalse, pronto a fugar en otra voz.

El revés y la fuga pareciera desplegar el soma poético y visceral de *Nostos*, atendiendo su planteamiento no como un continuo devenir (nacido en *Nostos* para morir en *El revés...*) sino como un hondo desdoblamiento que la travesía al retorno y este diálogo entre existencias poéticas elaboran, con el hombre de testigo.

En *Nostos* y *El revés y la fuga* los

en breve



Zafiros que gira en torno a tres núcleos centrales: los estudios de género, con un texto de Rocío Silva Santisteban sobre la escritora chilena Diamela Eltit y una entrevista a Susana Reisz; la novela de los noventa, con dos ensayos y una entrevista a Peter Elmore; y, finalmente, una indagación sobre los orígenes del cuento moderno en el Perú. *Ajos y Zafiros* puede ser leída también en la página web <http://www.ajosyzafiros.perucultural.org.pe>.

● *Mañana volveré*, del escritor Marcos Yauri Montero, es una novela ambientada en los años setenta. Raúl, el protagonista, se debate entre los conflictos de la Lima moderna y la nostalgia por su Huaraz natal, aquel que conoció antes del terremoto de 1970. La nostalgia, sin embargo, no es en

este caso un sentimiento que conduce a la pasividad; cumple, por el contrario, un papel liberador: es una vuelta a los orígenes para, desde ahí, sentar las bases del presente y el futuro. Marcos Yauri, autor de numerosas obras, obtuvo el Premio Nacional de Novela en 1968, el Premio Casa de las Américas en 1974, el Premio Extraordinario Gaviota Roja 1983, entre otros reconocimientos.

● Antares, Artes y Letras, ha publicado la edición número 12 de la revista-libro *Umbral*. La filósofa Gisèle Velarde ensaya una extensa reflexión acerca de la ética en la política. La sociedad cajamarquina se presenta como el tema principal en una serie de textos que abarcan desde la historia de la lengua culle hasta poemas que se inspiran en esa localidad. La publicación

incluye, además, un homenaje al desaparecido César Calvo, una recopilación de artículos y ensayos acerca de la anarquía, y las secciones de narrativa y poesía.

● Marcela Robles es, además de poeta, dramaturga y periodista, vocaciones que tuvieron antecedentes en la cinematografía, actividad a la cual se dedicó durante algunos años. *Polvo de ángel* es una selección de poemas hecha por la misma autora y editada por el Banco Central de Reserva del Perú. Robles extrae, de seis de sus poemarios publicados anteriormente, aquellos versos que ella quisiera recordar. El amor romántico es el tema que atraviesa las diferentes atmósferas que la obra recrea. Un amor intenso en el que lo corporal como imagen seductora, sensual y

componentes que edifican la factura del texto comprenden un orden subterráneo en donde inconsciente y consciente disputan, discuten, imponiéndose eventualmente. Tanto el registro lingüístico cuanto el temático describen las búsquedas más tortuosas que el verso hermético y el hábil virtuosismo procrean para remar en aguas difíciles, únicamente con la voz 'nostos' (como sino fatal y promisorio) en la cabeza y la línea de avance en los ojos de quien a sabiendas del retorno, regresa.

Existe un centro al cual el 'yo poético' se dirige en *Nostos*. Dicho centro dispersa los elementos que componen la búsqueda y el repaso que el poemario sintetiza en cada visión o fábula, mientras el retorno espera su desenlace. Los espacios personales, el contacto íntimo con el mundo, la regencia de la conciencia, son los dictámenes que ese retorno exige. Una tortuosa felicidad aparece al final del poemario—"las aves caen del cielo y un telón de sangre se cierne/ sobre un sombrío y sonriente capitán."—; es la certeza emocional de haber padecido en gracia la aventura de la existencia y del testimonio. Y, siempre presente el secreto de una travesía oculta, que restaría dormida cuatro años en el dorso de cada verso publicado, tramando la fuga pública de su revés.

El revés y la fuga no es sólo el poema paralelo a la travesía del retorno sino su desdoblamiento, incluso en el ámbito técnico. En este poema-

rio, Sandoval amplía sus límites de visión poética por un paisaje estilístico de doble registro. Dos voces que parten de *Nostos* para registrar su revés: una centrada y otra al margen derecho, visualmente dispuestas en la página para sugerir percepciones en dicotomía. La "voz centrada" elabora con mayor apremio de razones pedestres e ironía conversacional; la voz al margen husmea las esquinas del talud y descubre sus criaturas para airearlas frente al lector, quien también regresa paralelamente.

El revés y la fuga como viraje y respuesta que *Nostos* ocultaba o insinuaba, construye una intensa y amarga reflexión sobre la travesía anterior, entre cada fragmento del poema "oculto". Retazos de poemas que se asumen la guía del viajero que retrocede, tropezando consigo mismo, con un "sí mismo" que desconocía, desdoblado en sus más antagónicos matices. Los rebotes de luz y sombra entre cada espacio poético lo-

gran una espiral descendente que, con la punta del vórtice, abre la grieta del centro de lo propio, de lo retornado y permite su fuga hacia la misma fuente. "Porque aunque el cauce surque más arteralmente el entrepecho, no por eso son más próximas sus riberas", señala el poeta, evidenciando su requerimiento de desdoblarse para así poder extender su alcance a riberas cada vez más lejanas y permitirse saciar hambres añejas de mundo propio en el seno de su más desconocida propiedad. "Es que era el otro frente", insiste el poeta, "Lo que vi se desdecía al otro lado", puesto que la voz primaria de *Nostos* también permite el desdoblamiento de la realidad en este segundo retorno, en el revés de lo que alguna vez fue envés y, luego de la lectura de *El revés...*, es cinta de Moebius del mismo todo.

Aguzar los sentidos, ser otro y conocerse desde él, evitar marearse en el acercamiento de voces oblicuas o disidentes, es el dictamen mayor de estos poemarios—ya unidos, más que como gemelos, como siameses—. Ubicar los pliegues de su llamado y atender el repliegue en otro retorno que nos invente de nuevo y nos olvide al cierre, para recomenzar. Hurgar en la fisura del espacio y de la experiencia, desdoblarse y permitir que el atento atestigüe y certifique, y que el otro fugue para, en algún momento, emprender el nuevo—eterno—viaje de retorno hacia el retorno, nuestra propiedad más ajena y reveladora.



Renato Sandoval

excitante sirve como escenario de una contradicción permanente entre lo grave y lo reconfortante del mundo solitario que plasman las palabras escogidas por Marcela. Con esta publicación la autora parece concluir una etapa de búsqueda para iniciar otra "...con las manos vacías, como cuando todo empezó."

● El Fondo Editorial del Congreso de la República ha estado, como siempre, muy activo. Entre las publicaciones editadas últimamente se cuentan *Herederos del dragón. Historia de la comunidad china en el Perú*, que es el producto de una larga investigación de Humberto Rodríguez Pastor. *La historia personal de mis libros*, de Alfredo Bryce Echenique, recoge una conferencia dictada en el Congreso por el escritor. *La huella de Italia en el*

Perú, de Manuel Zanutelli Rosas, aborda la historia de la inmigración italiana a nuestra patria; va acompañada por una selección de imágenes fotográficas que evocan y dan testimonio de los hechos que el texto registra. *El Congreso del Perú, un modelo de modernización*, de José Cevallos, explica las innovaciones tecnológicas que se han venido introduciendo en el Congreso con el fin de mejorar la calidad del trabajo parlamentario e incentivar la participación ciudadana. *Los centros de innovación tecnológica, ley y reglamento*, inicia una serie destinada a difundir los alcances de las normas peruanas fundamentales. *Juan Francisco Valega y la Lima de su tiempo*, de Javier Mariátegui Chiappe, recoge la biografía del ilustre humanista barranquino y muestra la vida cultural de la capital

hasta la segunda mitad del siglo XX. Finalmente, *Breve historia de los negros del Perú*, de José Antonio del Busto, reconstruye la trama de la cultura africana hasta el presente.

● Eduardo Chirinos, ampliamente conocido por su obra poética, nos entrega esta vez *Epístola a los transeúntes*, un conjunto de crónicas sobre diversidad de temas. La costumbre europea de no bañarse más que una vez a la semana, la etimología de la palabra "adefesio" o el canto de las sirenas sirven como punto de inicio para la construcción de pequeños textos que pueden sorprender, divertir o entretener pero que invariablemente capturan del todo la atención del lector. La edición del Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica es, como de costumbre, impecable. ■



LA ELITE DE LA ELITE



**LINAJE, DOTE Y PODER:
LA NOBLEZA DE LIMA
DE 1700 A 1850**

Paul Rizo-Patrón Boylan
Fondo Editorial de la Pontificia
Universidad Católica del Perú
Lima, 2000. 400 pp.

por TEODORO HAMPE
MARTINEZ

Tras una espera de varios años, que ciertamente ha merecido la pena, contamos ahora con este medular estudio de Paul Rizo-Patrón Boylan sobre la nobleza titulada de Lima durante el reinado de los Borbones (y en las primeras décadas de la etapa poscolonial). El autor, licenciado en historia por la Pontificia Universidad Católica del Perú, había presentado en 1989 una tesis acerca del mismo tema, centrando su análisis en el caso de una familia paradigmática: los De la Puente, marqueses de Corpa y Villafuerte. Con el correr de los años su minuciosa y sólida investigación de archivos ha ganado en profundidad interpretativa, de tal modo que se yergue hoy como una historia casi modélica de los grupos de elite en la sociedad peruana.

En las páginas de introducción encontramos un sugerente derrotero historiográfico por las obras que, durante los últimos dos o tres decenios, han renovado los enfoques sobre la actuación social del estamento nobiliario en diversos territorios de Hispanoamérica. Tomando inspiración en el caso de México—especialmente a partir del libro de Doris M. Ladd, *The Mexican nobility at Independence*, 1976—y en los de otras ciudades importantes del hemisferio, los enfoques modernos han reformado y enriquecido nuestra percepción de la elite tardovirreinal limeña, sobre todo desde la publicación, en 1984, de la tesis doctoral de Alberto Flores Galindo, *Aristocracia y plebe: Lima, 1760-1830*. Nuestro autor remarca en este contexto la valiosa utilización de cuadros genealógicos, piezas que ayudan a sistematizar los troncos de los linajes nobles y “resultan ser verdaderas radiografías de los entramados de parentesco

en la cúpula del poder económico, social y político” (p. XXV).

Sabida cosa es que Lima, entre los territorios ultramarinos sometidos a la corona de España, fue la ciudad que contó con mayor número de títulos nobiliarios: aunque las fuentes difieren respecto a las cifras exactas, se cuenta que en el virreinato del Perú llegó a haber 70 marquesados, 49 condados, 2 vizcondados y un ducado (según Alberto Rosas Siles). Las bases materiales que sustentaban el desarrollo y consumo de este grupo privilegiado eran muy diversas. Muchas veces se constituyeron las fortunas a base de actividades de comercio, gracias al exclusivo papel de Lima como eje distribuidor para casi toda América del Sur; luego venían las inversiones en agricultura, ganadería y minería y, muy frecuentemente, los cargos públicos en la esfera municipal o provincial.

Al hilo de la abundante documentación que ha consultado, Paul Rizo-Patrón efectúa un vigoroso desmentido en torno a la capacidad económica de esa “elite de la elite”—los nobles titulados de Lima— en la segunda mitad del siglo XVIII. No es cierto, afirma, que las fortunas de los aristócratas limeños fueran inferiores a las que se hallaban en México, Cuba o Venezuela (como decía, por ejemplo, Alejandro de Humboldt). Hoy se puede demostrar con toda certeza que sí hubo aptitud para formar y mantener grandes patrimonios, pese a las reformas administrativas introducidas por los Borbones y al progresivo recorte del territorio peruano. Los que han malentendido el problema quizá no hayan tenido suficientemente en cuenta las pesadas cargas tributarias—como censos, capellanías y obras pías—que gravaban los bienes inmuebles, haciendo dificultosa la dispersión de las fortunas y la movilidad social (p. 71-78).



Paul Rizo-
Patrón
Boylan

Uno de los aspectos en el que mejor se demuestra la eficaz gestión de aquellos linajes es en las alianzas matrimoniales y las escrituras de dote. Las dotes eran mecanismos por los cuales se traspasaba la parte menos gravada de los patrimonios, a través de estratégicas uniones y pactos familiares donde lo que menos interesaba era, ciertamente, la voluntad de los contrayentes.

Rizo-Patrón posee la virtud de señalar que “los patrones matrimoniales optados fueron exogámicos cuando las familias necesitaban revitalizarse o ascender y endogámicos cuando, seguras de su posición, buscaban la consolidación de su *status* y la conservación de sus bienes” (p. 272). Todo esto viene claramente iluminado en su obra con testimonios de los casamientos acordados por y entre las familias nobles en aquella etapa compleja de fines del Virreinato, y aun en la iniciación de la República.

Es más, vemos los postulados del autor perfectamente expuestos en el caso particular de la familia De la Puente, originaria del pueblo de Trucíos (Vizcaya), que hizo su aparición en el medio social limeño hacia las postrimerías del siglo XVII. En el lapso de sólo tres generaciones, este linaje se había consolidado como uno de los más prominentes—si no el más rico e importante—en la capital virreinal. De su extenso consumo suntuario, sus abundantes propiedades, lucidos matrimonios, cargos públicos y prebendas nobiliarias, se ocupa con detalle la segunda parte del libro que comentamos (cap. III).

En fin, Rizo-Patrón establece un *continuum* en las pautas de conducta y de manejo patrimonial fijadas por la clase más distinguida del Virreinato, que aparentemente perduraron inclusive hasta las generaciones más recientes. Por lo mismo, comenta con lástima el hecho de que la nobleza titulada del antiguo régimen hubiera quedado marginada del ejercicio del poder en el Perú tras la proclamación de la Independencia. Al insistir en la habilidad gestora y dirigente de esa elite de viejo cuño, confronta explícitamente las palabras de José de la Riva-Agüero y Osma—él mismo dos veces marqués—, quien al reflexionar en sus *Paisajes peruanos* (1912) sobre las consecuencias de la batalla de Ayacucho había dicho: “¡Pobre aristocracia colonial, pobre boba nobleza limeña, incapaz de toda idea y de todo esfuerzo...!”.

Nuevas ponderaciones de las variables del Índice alteran la clasificación de los países

Internet: Más uso, menos ganancias



► La baja de las compañías dot-com en particular y del comercio electrónico en general es parte indivisible de la contracción actual de la economía estadounidense. Es probable que en el futuro cercano ocurra lo mismo en otras sociedades informáticas avanzadas. Pero el uso general de Internet para las aplicaciones fundamentales, como el correo electrónico, la investigación en línea y el aprendizaje a distancia ha incrementado de manera constante y significativa. El Índice de la Sociedad Informática (ISI) de este año, preparado conjuntamente por sus propietarios, WorldTimes *DiarioMundial* y la empresa IDC, de investigación mundial de la TI, refleja y clasifica el incremento de las actividades en Internet como una parte todavía más fundamental de la revolución informática en curso.

Más Internet, menos PCs

Por John Gantz

LA EXPANSIÓN Y LA importancia de Internet, que adquirió 100 millones de usuarios en el 2000, causó que International Data Corporation y *DiarioMundial* dieran más importancia a las variables relacionadas con Internet. Para compensar, dieron menos peso a las variables relacionadas con las computadoras en la edición de 2001 del Índice de la Sociedad Informática.

Casi un 85 por ciento de los dispositi-

vos con los que se tuvo acceso a Internet en 2000 fueron computadoras personales. Debido a que la mayor parte del uso de Internet sigue dependiendo de las computadoras, casi todas las variables actuales de Internet siguen reflejando principalmente el uso de PCs. Sin embargo, a medida que otros dispositivos adquieran popularidad, esa dependencia decrecerá, dando a los países en desarrollo la oportunidad de ascender en la lista del ISI sin necesi-

► **Internet** PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

ÍNDICE DE 2001 DE LA SOCIEDAD INFORMÁTICA

Los 51 países que navegan por la Superautopista de la Informática representan el

PATINADORES

98 por ciento de toda la TI en 150 países.

En buena posición para aprovechar al máximo la Revolución Informática por sus infraestructuras avanzadas sociales, de información, computación y acceso a Internet



PAÍS	CAMBIO DESDE 2000	TOTAL PUNTAJE	SOCIAL	INFORMACION	COMPUTADORAS	INTERNET
1. Suecia		6,496	1,244 (4)	1,950 (6)	828 (8)	2,474 (1)
2. Noruega	▲2	6,112	1,398 (1)	1,883 (8)	827 (9)	2,004 (6)
3. Finlandia		5,953	1,206 (5)	1,961 (5)	690 (14)	2,096 (5)
4. Estados Unidos	▼2	5,850	966 (17)	1,883 (9)	1,346 (1)	1,656 (10)
5. Dinamarca		5,837	1,074 (10)	2,059 (3)	830 (7)	1,874 (7)
6. Reino Unido	▲6	5,662	1,029 (11)	1,694 (12)	818 (10)	2,122 (4)
7. Suiza	▲1	5,528	1,007 (13)	1,829 (10)	938 (4)	1,754 (9)
8. Australia	▲1	5,382	1,205 (6)	1,509 (23)	946 (3)	2,166 (3)
9. Singapur	▲2	5,269	767 (29)	1,689 (13)	1,139 (2)	2,220 (2)
10. Países Bajos	▼3	5,238	1,162 (7)	2,080 (2)	774 (12)	1,222 (14)
11. Japón	▼1	5,182	1,266 (3)	1,946 (7)	890 (6)	1,180 (15)
12. Canadá	▼6	5,126	958 (19)	1,647 (18)	929 (5)	1,592 (12)
13. Alemania		4,937	1,010 (12)	1,685 (14)	636 (17)	1,606 (11)
14. Austria	▲2	4,868	990 (14)	1,663 (16)	646 (16)	1,570 (13)
15. Hong Kong	▼1	4,745	1,307 (2)	1,770 (11)	740 (13)	1,156 (17)



CORREDORES

Avanzan con determinación hacia la era informática, con la mayor parte de la infraestructura necesaria instalada.

PAÍS	CAMBIO DESDE 2000	TOTAL PUNTAJE	SOCIAL	INFORMACION	COMPUTADORAS	INTERNET
16. Nueva Zelanda	▲1	4,483	985 (15)	1,385 (25)	818 (11)	1,798 (8)
17. Bélgica	▼2	4,439	981 (16)	1,661 (17)	632 (19)	1,172 (16)
18. Taiwan		4,296	1,134 (9)	2,188 (1)	512 (22)	696 (23)
19. Corea	▲3	4,283	1,160 (8)	1,966 (4)	623 (20)	664 (24)
20. Irlanda	▼1	4,202	875 (24)	1,625 (19)	632 (18)	1,070 (19)
21. Francia		4,104	939 (20)	1,555 (20)	608 (21)	1,002 (20)
22. Israel	▼2	4,029	961 (18)	1,680 (15)	650 (15)	738 (22)
23. Italia		3,844	760 (30)	1,531 (21)	429 (23)	1,124 (18)
24. España		3,675	876 (23)	1,515 (22)	361 (26)	924 (21)
25. Portugal	▲1	3,262	807 (28)	1,497 (24)	354 (28)	604 (25)
26. Grecia	▲3	2,877	811 (26)	1,263 (26)	262 (35)	542 (28)
27. República Checa		2,759	931 (21)	1,147 (28)	280 (32)	402 (30)

INTERNET

Viene de la página anterior

dad de invertir tanto dinero en computadoras personales.

Estados Unidos, que el año pasado ocupó el segundo puesto en el Índice, bajó al cuarto con las nuevas ponderaciones. La población estadounidense que no tiene PCs ni acceso a Internet es significativa y eso reduce el puntaje del país. Un puntaje relativamente modesto en el sector de Información (incluyendo los teléfonos celulares) y un puntaje todavía más bajo en el

sector Social, reducen todavía más el puntaje de los EE UU. A pesar de su riqueza, Estados Unidos sigue careciendo del índice de alfabetización y del nivel educativo de países más homogéneos. Canadá e Israel son otros dos países cuyos puntajes bajaron, porque su uso de Internet subió tanto como el de otros países.

Sin embargo, Internet no fue la única variable que afectó las clasificaciones de este año. La rápida adopción de los teléfonos celulares permitió que el Reino Unido avance del 12º al 6º puesto y que Corea figure en la lista de los 20 países

punteros. Malasia también ascendió en la clasificación gracias al mayor uso de Internet y de teléfonos celulares.

La mayor importancia de Internet este año refleja la realidad actual de las sociedades informáticas. En el futuro, los países con un gran número de computadoras personales que no adopten las nuevas tecnologías de acceso a Internet podrán clasificarse peor en el Índice y, más importante todavía, perder competitividad global. ☹

JOHN GANTZ ES EL FUNCIONARIO PRINCIPAL DE INVESTIGACIÓN DE IDC.

ÍNDICE DE LA SOCIEDAD INFORMÁTICA

TROTADORES

Avanzan por rachas: Necesitan recuperar el aliento y cambiar prioridades por motivos económicos, sociales y políticos.



PAÍS	CAMBIO DESDE 2000	TOTAL PUNTAJE	SOCIAL	INFORMACION	COMPUTADORAS	INTERNET
28. E.A.U.	▼3	2,676	526 (43)	1,206 (27)	366 (25)	578 (27)
29. Hungría	▼1	2,573	838 (25)	1,070 (29)	269 (34)	396 (31)
30. Polonia		2,288	714 (33)	1,035 (31)	221 (38)	318 (33)
31. Argentina	▲2	2,252	726 (31)	1,046 (30)	325 (29)	156 (44)
32. Malasia	▲3	2,220	497 (47)	869 (37)	368 (24)	592 (26)
33. Chile	▼1	2,183	715 (32)	869 (38)	355 (27)	244 (37)
34. Bulgaria	▲2	2,154	811 (27)	975 (32)	164 (45)	204 (40)
35. Rumania	▼4	2,097	886 (22)	901 (35)	162 (47)	148 (45)
36. Costa Rica	▼2	2,056	618 (37)	879 (36)	251 (36)	308 (34)
37. Panamá		2,047	639 (35)	849 (39)	298 (30)	262 (36)
38. Sudáfrica		2,029	602 (38)	739 (46)	280 (33)	408 (29)
39. Venezuela		1,890	639 (36)	914 (34)	219 (39)	118 (50)
40. Rusia		1,863	551 (40)	822 (42)	144 (49)	346 (32)
38. Sudáfrica	▲4	1,861	532 (42)	930 (33)	203 (42)	196 (41)
42. Mexico	▲2	1,785	516 (45)	841 (41)	234 (37)	194 (43)
43. Ecuador		1,738	540 (41)	786 (45)	194 (43)	218 (39)

PASEANTES

Avanzan, pero sin continuidad, a menudo por su falta de recursos financieros y gran número de habitantes.



PAÍS	CAMBIO DESDE 2000	TOTAL PUNTAJE	SOCIAL	INFORMACION	COMPUTADORAS	INTERNET
44. Arabia Saudita	▼3	1,689	332 (54)	847 (40)	210 (40)	300 (35)
45. Brasil	▼3	1,670	448 (49)	802 (43)	283 (31)	138 (47)
46. Colombia		1,590	519 (44)	789 (44)	192 (44)	90 (53)
47. Tailandia	▲1	1,563	565 (39)	636 (48)	208 (41)	230 (38)
48. Filipinas	▼1	1,553	678 (34)	586 (49)	143 (50)	196 (42)
49. Perú	▲4	1,367	508 (46)	569 (51)	163 (46)	128 (48)
50. Jordania	▼1	1,317	434 (51)	583 (50)	152 (48)	148 (46)
51. Egipto	▼1	1,263	450 (48)	542 (52)	143 (51)	128 (49)
52. China	▼1	1,198	341 (53)	671 (47)	132 (53)	74 (54)
53. Indonesia	▼1	1,172	405 (52)	532 (53)	143 (52)	96 (52)
54. India		1,108	448 (50)	517 (54)	123 (54)	22 (55)
55. Pakistán		955	227 (55)	452 (55)	115 (55)	114 (51)

RESEARCH BY JOHN GANTZ AND LUDOVICA BRUNO

EL ISI INCLUYE 23 INDICADORES QUE MIDEN LA CAPACIDAD DE LA CIUDADANÍA DE UN PAÍS DE INTERCAMBIAR INFORMACIÓN INTERNA Y EXTERNAMENTE.

INFRAESTRUCTURA SOCIAL - MATRICULACIONES EN ENSEÑANZA SECUNDARIA
- MATRICULACIONES EN ENSEÑANZA SUPERIOR - LECTURA DE PERIÓDICOS -
LIBERTAD DE PRENSA - LIBERTADES CIVILES

INFRAESTRUCTURA DE INFORMACIÓN - LÍNEAS DE TELÉFONO POR FAMILIA - AVERÍAS DE
TELÉFONO POR LÍNEA - COSTO DE UNA LLAMADA TELEFÓNICA LOCAL - TELEVISORES PER
CÁPITA - APARATOS DE RADIO PER CÁPITA - FAX PER CÁPITA - TELÉFONOS MÓVILES PER
CÁPITA - ABONADOS DE CABLE

INFRAESTRUCTURA DE COMPUTACIÓN - COMPUTADORAS PERSONALES INSTALADAS
PER CÁPITA - COMPUTADORAS PERSONALES PARTICULARES FABRICADAS POR
FAMILIA - COMPUTADORAS PERSONALES ENVIADAS A LA FUERZA LABORAL NO
AGRÍCOLA - COMPUTADORAS PERSONALES PARA EDUCACIÓN FABRICADAS PARA
ALUMNOS Y PROFESORES - PORCENTAJE DE COMPUTADORAS PERSONALES EN RED
- GASTO EN SOFTWARE Y HARDWARE

INFRAESTRUCTURA DE INTERNET - CIFRA DE COMERCIO ELECTRÓNICO -
NÚMERO DE USUARIOS DE INTERNET PARTICULARES - NÚMERO DE USUARIOS DE
INTERNET EMPRESARIALES - NÚMERO DE USUARIOS DE INTERNET EN EDUCACIÓN

Enemigos de Internet a ambos

► El gobierno chino vuelve a cambiar de idea

Por Jin Chen

DURANTE UNA REUNIÓN de inversionistas y de administradores de dinero celebrada en diciembre en el Hotel Meridien, en Boston, el profesor Ezra Vogel, de la Universidad de Harvard – un respetado experto occidental en China –, predijo que habría en China un nuevo Silicon Valley “que se extendería desde Shenzhen hasta Pekín”,

INFORMA
DESDE
PEKÍN

La visión de Vogel no coincide con la realidad actual, pero sí lo hace con los datos más recientes de uso de Internet en China. Un informe emitido en julio por el China Internet Network Information Center indicó que en China hay más de 5 millones de usuarios de Internet y 10.000 sitios web. En noviembre de 1997 había sólo 0,6 millones de usuarios y 1.500 sitios web.

Sin embargo, el gobierno chino sigue enviando señales confusas sobre Internet, que entró al país hace sólo 10 años. El gobierno hace hincapié en diferentes aspectos de Internet en diferentes momentos.

Algunas veces lo considera como una nueva forma de comunicación que puede mejorar las comunicaciones internas o la educación, pero otras manifiesta que es una amenaza para el orden del país. Por lo tanto, el uso de Internet en China ha sido estimulado, desalentado y reglamentado.

La largamente esperada disposición que cubre los “Métodos de administración del contenido de Internet y de la prestación de servicios afines”, finalmente publicada el 1° de octubre de 2000, así como las “Reglas que rigen a los proveedores de noticias en Internet”, emitidas el 7 de noviembre, cambiaron la dirección de lo que el gobierno planeaba hacer esta primavera. Ambas significan que China ha intensificado el control de la información a la que sus ciudadanos tienen acceso por Internet.

Según las reglas más recientes, el con-



tenido de Internet, así como los proveedores de servicios de acceso al mismo, tienen que obtener la aprobación del Ministerio de la Industria Informática antes de poder figurar en los mercados internos y externos o de establecer empresas conjuntas y formar asociaciones con inversionistas extranjeros. Otras organizaciones de medios de comunicación no pueden establecer sitios de noticias independientes sin la aprobación del gobierno. Los portales comerciales sólo pueden publicar noticias provistas por organizaciones de noticias aprobadas oficialmente. Las reglamentaciones estipulan que ningún sitio web chino puede establecer vínculos con sitios web de noticias en el extranjero, ni publicar noticias de medios de comunicación o de sitios web extranjeros, sin un permiso especial del Concejo de Información del Estado.

Esta última versión de las reglamentaciones representa un cambio desde abril de 2000. Wang Qingcun, el jefe de la Di-

► PASA A LA PÁGINA SUBSIGUIENTE

LOS CONSTANTES Y LOS QUE PODRÍAN RENDIR MÁS

Una manera de evaluar a los países que figuran en el ISI es ver si su clasificación permanece constante a lo largo del tiempo. Dentro de los cuatro subíndices del ISI, ningún país es primero en más de una categoría. Taiwan, Suecia, Estados Unidos y Noruega encabezan algún subíndice. Lo que impulsa a Suecia a la cabeza de la lista es el puntaje combinado de los subíndices.

Para pasar a ser sociedades informáticas plenas, los países deben avanzar constantemente en los cuatro subíndices. A medida que pase el tiempo, las variables se ponderarán de maneras diferentes, para reflejar las nuevas realidades. Por ejemplo, una vez que todo el mundo tenga acceso a Internet, la capacidad de reaccionar a la información puede ser todavía más importante. Así que, ¿qué países son los constantes y qué países son los que podrían rendir más? A continuación, una lista en orden descendente de países constantes y de países que podrían rendir más. El número a la derecha de cada país es la diferencia entre su clasificación más alta en un subíndice y su clasificación más baja en otro. Estas disparidades no tienen ninguna relación con el puntaje ISI total.

Países constante

- Francia 1
- Indonesia 1
- Australia 3
- Bélgica 3
- Costa Rica 3
- Portugal 4
- Egipto 4
- España 5
- Perú 5
- Jordania 5
- India 5

Países que podrían rendir más

- Singapur 27
- Rumania 25
- Malasia 23
- Taiwan 22
- Australia 20
- Corea 20
- Arabia Saudita 19
- EAU 18
- Bulgaria 18
- Brasil 18

lados de la banda ancha

► Intereses empresariales de EE UU amenazan el acceso del público

Por Danny Schechter

Proteja la plataforma, promueva la "visión Pública", fue el eslogan que Mark Rotenberg, del Centro de Información sobre la Intimidación Electrónica" presentó como el desafío que los reformistas de los medios de

comunicación deben enfrentar en el futuro inmediato. Estaba tratando de describir el problema en términos sencillos a un grupo de analistas de políticas de medios de

comunicación reunidos para determinar cómo "promover las democracia como una disertación digital" en un seminario sobre banda ancha, Internet y la "división digital" celebrado en las elegantes oficinas del Open Society Institute, la fundación fundada por George Soros, uno de los hombre más ricos del mundo.

El grupo incluyó analistas y activistas, críticos de los medios de comunicación y personajes importantes de fundaciones, así como encargados de formular y aplicar políticas, bibliotecarios, abogados y cabildeiros. Estábamos allí para ofrecer recomendaciones a Jack Willis, un veterano realizador de televisión y ex becario de la OS, sobre las fundaciones -- incluyendo la suya -- en que deberían invertir sus fondos destinados a los medios de comunicación. Sin duda muchos de los participantes (incluido este servidor) tenían proyectos con necesidad de financiamiento y esperaban que Jack los invitara a tomar un café y les entregara un abultado sobre lleno de dinero. Pero no fue así.

En lugar de ello, a medida que cada participante expuso su punto de vista, quedó claro que nos encontramos en un punto decisivo en la batalla para preservar el espacio público en los medios de comunicación, en y fuera de línea, ahora que el poder empresarial se está consolidando. Como lo expresó Philippe Riviere en un artículo en *LeMonde Diplomatique*, "www.compreesto.com": "Internet está pasando por una etapa de enfrentamiento entre la demanda de autonomía del público y el deseo de las compañías de controlar a sus clientes. A fin de hacer que los elementos de este control sean más fáciles de

tragar, los disfrazan de 'contenido'".

Nos advirtieron que el Internet que conocemos hoy en día pronto será tan obsoleto como la televisión en blanco y negro. ¿Por qué? Porque en este preciso momento se están tomando decisiones sobre la estructura de un futuro Internet en el que se podría controlar el acceso, la información y la diversidad, así como hacernos pagar por servicios e información a los que ahora tenemos acceso gra-

tis. Un modelo de "jardín amurallado" que se paga por visitar, al estilo de AOL, es el objetivo de los *telecoms*, de las empresas de cable y de los proveedores de servicios de acceso a Internet, muchos de los cuales se han fusionado en monolitos de medios de comunicación como AT&T. Un experto predijo que dentro de cinco años habrá solo cinco proveedores de acceso a Internet. AT&T, que en los últimos dos años se tragó a TCI y a MediaOne, dice orgullosamente que planea convertirse en la única compañía de cable.

La investigación y desarrollo de la Red original estuvo financiada con dólares estadounidenses mediante la Dirección de Investigación de Proyectos Avanzados del Pentágono. Fue diseñada para que los investigadores y las universidades se comunicaran entre sí, pero eventualmente se transformó en el enorme medio de consumo mundial de hoy en día. Desde sus comienzos, Internet ha sido un modelo de cómo los fondos públicos bien invertidos pueden beneficiar al público en general.

Intereses públicos y privados están financiando el desarrollo técnico para la próxima etapa de interactividad en línea. Pero tienen un objetivo diferente, centrado en sus intereses. Están invirtiendo miles de millones de dólares en tecnologías de banda ancha para transformar lo ha que

sido principalmente un medio de información en un emporio de esparcimiento y de compras impulsado por vídeo.

Alerta sobre ICANN

La batalla ha comenzado. Organizaciones internacionales dominadas por intereses comerciales ya están elaborando nuevos protocolos y reglamentos para racionalizar y domar la Red. El redactor Steven Hill pregunta: "¿Cuántas personas oyeron hablar de ICANN, la Corporación Internet para la Asignación de Nombres y Números? Dependiendo del que escribe la descripción que uno lee, ICANN es una inocua organización sin ánimo de lucro con un objetivo técnico definido o el primer paso para acorralar a Internet para fines comerciales y de otra índole".

ICANN es una empresa sin ánimo de lucro constituida en noviembre de 1999 por el Departamento de Comercio de los EE UU para supervisar un conjunto de funciones técnicas y administrativas de Internet anteriormente gestionadas por el gobierno de los Estados Unidos.

En teoría, una organización sin ánimo de lucro puede hacer las cosas tan bien como el gobierno, pero no si está dominada por intereses creados y carece de transparencia y de obligación de rendir cuentas al público.

Propiedad y acceso

En otras partes, las empresas están insistiendo en que son propietarias de la tecnología empleada en la Red y desean que los usuarios les paguen. British Telecom, por ejemplo, dice que tiene la patente de la tecnología hipervínculo, fundamental para los vínculos en Internet. ¿Imagina tener que pagar cinco centavos a British Telecom cada vez que hace clic en un vínculo? No se ría. Podría suceder.

El acceso abierto es uno de los ele-

► **ACESO** PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

INFORMA
DESDE
NUEVA YORK



VUELVE A CAMBIAR

rección de Manejo de la Información en Internet -- una entidad que es parte del Concejo de Información del Estado --, dice que "pronto se permitirá que los proveedores de contenido de Internet en China tengan sus propios informes de noticias y publiquen información, siempre que cumplan con las leyes y reglamentaciones de China". Wang dice que las nuevas reglamentaciones se redactaron para permitir que ciertos sitios web muy conocidos publiquen sus propias noticias.

Las empresas activas en este ámbito han apoyado ampliamente las nuevas reglamentaciones -- según informaron el *Diario Popular del Partido Comunista* y otros importantes medios de comunicación estatales --, porque aclaran la situación y definen lo que se permite y no se permite publicar. Pero su valor de mercado decreció desde el 1° de octubre de 2000, cuando las reglamentaciones entraron en vigor. Por ejemplo, el precio de las acciones de Sohu bajó 16 por ciento, el de Netease 13 por ciento y el de Suna 36 por ciento.

Internet comenzó en China con una concentración en la investigación y en las publicaciones eruditas, al igual que en Estados Unidos. Sin embargo, una gran diferencia entre los dos países es que en China su desarrollo ha sido parte de una estrategia de modernización controlada por el gobierno, considerada fundamental para el futuro crecimiento del país y para su competitividad en el mercado internacional. Una serie de decisiones gubernamentales entre 1993 y 1996 abrieron paso a una expansión masiva de la infraestructura informático.

En 1993, el *premier* aprobó una inversión estatal de 3 millones de dólares para la construcción del proyecto Red Puente Dorado, la primera red nacional de información pública sobre la economía del país. En 1994, China Telecom firmó un acuerdo con Ron Brown, el secretario de comercio de EE UU, para abrir dos líneas especializadas de 65K en Pekín y Shanghai mediante Sprint. En 1997, la Academia de Ciencias de China estableció el Centro de Información sobre Internet, para supervisar el desarrollo de Internet en China.

El mayor problema que enfrenta el gobierno chino es cómo incrementar la "informatización" de China y, al mismo tiem-

po, filtrar las influencias "malsanas" de Internet. Para el gobierno de China, las influencias "malsanas" son la pornografía, los juegos violentos y los materiales políticos inadmisibles.

El gobierno combate las influencias malsanas de tres maneras: estímulo oficial y patrocinio de la creación de contenido en chino, control de la entrada de contenido extranjero y asignación de responsabilidad por el contenido a los proveedores de servicios y de contenido. El gobierno emplea el bloqueo de IPs para bloquear direcciones conflictivas. Sin embargo, cuando lo usa en exceso provoca quejas en el extranjero que avergüenzan a China en el ámbito internacional. Además, los expertos en computación pueden evadir fácilmente el bloqueo.

Inicialmente el gobierno autorizó cuatro redes: dos que ofrecían acceso a empresas y al público en general y dos para uso exclusivo de instituciones educativas y de investigación. Desde entonces varias otras redes han obtenido licencias para ofrecer servicios de acceso a Internet, por lo general limitados en la tecnología o el tipo de servicios que pueden proveer. Todas estas redes pertenecen al gobierno, como parte de la norma de que el Estado debe retener la propiedad y el control de la infraestructura principal y de que la información, y de que las actividades en línea deben ceñirse a las restricciones del Partido Comunista.

JIN CHEN WAS PRESIDENT OF *Harvard China Review's* 1999 "CHINA AND THE INTERNET" CONFERENCE.

ACCESO

Viene de la página anterior

mentos clave en la batalla sobre si las grandes empresas controlarán la próxima generación de Internet, excluyendo el contenido que no les gusta o haciendo que sea prohibitivo para el pequeño consumidor. La pregunta fundamental es: ¿Qué hará la FCC cuando le presenten el asunto?

Activistas como Jeffrey Chester, del Center for Media Education, dice que al emparejar el campo de juego y garantizar el libre acceso a todas las tecnologías "podremos empezar a sembrar las semillas de un sector cívico en línea que sirva con la misma efectividad con que se vende, algo que hemos necesitado desde el comienzo". ☺

DANNY SCHECHTER ES DIRECTOR EJECUTIVO DE MEDIACHANNEL.ORG, EN LA CIUDAD DE NUEVA YORK.

DIARIO MUNDIAL

DiarioMundial aparece como una sección especial en diarios y revistas nacionales del mundo entero

Director
Crocker Snow, Jr

Editor
Peter Orne

www.worldpaper.com

Editado por World Times, Inc. Boston Fish Pier Suite 300 West 1 Boston, MA 02210
Tel.: (617) 439-5400
Fax: (617) 439-5415
Email: info@worldtimes.com
www.worldtimes.com
Volumen XXIII, Número 2
© World Times, Inc.

ARE ASPs, ISPs, AND XSPs DEAD?

WILL PCs BE REPLACED BY SPECIAL-USE, LOW-COST APPLIANCES?

WILL THE MOBILE WEB TAKE OFF IN NORTH AMERICA?

Find the answers at Directions 2001. Don't miss IDC's annual one-day conference.

Featuring 23 top analysts, providing...

- Guidance on new and emerging technologies and services
- Advice on building the new foundation for business

March 7, 2001 San Francisco, CA
Keynote speaker John Seely Brown

March 13, 2001 Boston, MA
Keynote speaker Lester T

 **IDC**
Analyze the Future

DIRECTIONS
2001

Register Now. Special \$200 discount before 2/7/01
1-800-605-5849 www.idc.com/events/dir01/

En
sólo **50 años**

la población mundial

aumentará

al

doble

**¿Cómo
los
alimentaremos
a todos?**

La respuesta puede estar en la diminuta haba de soja.

Es la fuente de proteínas más económica y abundante, la principal defensa del mundo contra la desnutrición.

Como el principal procesador de habas de soja del mundo, ADM está a la vanguardia de la lucha por alimentar a un mundo hambriento.

<http://www.admworld.com>



Supermercado del mundo

Computer Infrastructure: PCs installed • Home PCs shipped • Internet Infrastructure: eCommerce Spending • Home Internet Users •

Announcing ISI 2001!

The Annual WorldTimes/IDC Information Society Index uses 23 variables to measure and rank 55 major countries

Exclusive reports include:

- ▲ Strategic Insights Report for IT, telecommunications and global asset management companies assessing areas of opportunity
- ▲ Strategic Insights Report for government planners
- ▲ New Internet Infrastructure variables
- ▲ "Year in Review" Report
- ▲ Forecasts of all markets
- ▲ Electronic Delivery of Index data and analysis

For information:
 Contact: Kate Harrington
 Suite 300/West I, Boston Fish Pier
 World Times, Inc., Boston, MA 02210, USA
 email: ISI@worldtimes.com
 Fax: 617 439-5415; Tel: 617 439-5400
 Web Site: www.worldpaper.com

Fee Structure:
 ▲ \$12,000, all of the above
 ▲ \$16,000, including all of the above and a day long customized briefing

• • Social Infrastructure: Secondary school enrollment • •



Matriculación Global

WAYNE STATE UNIVERSITY

English Language Institute

Study English at a university with more than 350 academic programs in the automobile capital of the U.S.A.

351 Manoogian Hall
 Wayne State University
 Detroit, Michigan 48202
 Tel: (313) 577-2729
 Fax: (313) 577-2738
 E-mail: eliwisu@wayne.edu
 Web Site: http://www.eli.wayne.edu

Wayne State University is an equal opportunity/affirmative action employer

Spartan Health Sciences University School of Medicine in St. Lucia, West Indies

- * Classes begin Jan, May & Sept
- * 3 yrs Pre-Med (College) required for admission
- * 3 calendar yr - Doctor of Medicine degree program
- * Instruction in English
- * W.H.O. Listed

For Inquiries: S.H.S.U., P. O. Box 324.
 Vieux-Fort, St. Lucia West Indies
 Tel: (758)454-6128 FAX: (758)454-6811
 website: www.spartanmed.org


Para publicar un aviso en *DiarioMundial*, acudir a www.worldpaper.com o ponerse en contacto con: World Times, Inc., Attn.: WorldPaper Advertising, Boston Fish Pier, Suite 300/West I, Boston, MA 02210 USA

Tel.: (617) 439-5400
 Fax: (617) 439-5415
 Correo electrónico: info@worldtimes.com

TO SUBSCRIBE TO THE WORLD PAPER LOG ON TO www.worldpaper.com

OR Contact us at: World Times, Inc, Boston Fish Pier, Suite 300/West I, Boston, MA 02210 USA
 TELEPHONE (617)439-5400 FAX (617)439-5400 EMAIL: info@worldtimes.com

Matriculación Global



LEARN GLOBALLY. STUDY LOCALLY.

THE GLOBAL MASTER OF ARTS PROGRAM (GMAP)

Are you an experienced international affairs professional who wants to further your education without taking a year off? If so, consider the GMAP offered by The Fletcher School at Tufts University. This one-of-a-kind, one-year master's program in international relations combines three (3) two-week residency sessions with 33 weeks of computer-mediated instruction.

As a GMAP student, you perform your professional duties while pursuing your education. You work closely with our highly respected faculty and receive a top quality Fletcher education. Plus, you become part of our active and influential international community. Classes begin July 2001. Contact us today to learn more about this challenging program.

THE GMAP INTERNATIONAL CURRICULUM INCLUDES:
 Crisis Management & Complex Emergencies • International Finance • International Business & Economic Law
 Leadership & Management • International Negotiation • International Technology Policy
 International Trade Economics & Investment • Transnational Social Issues

TEL: 617-627-2429 WEB: www.fletcher.tufts.edu
 E-MAIL: fletcher-gmap@tufts.edu

Mercado Global

Live and Work in Canada

www.Immigration.ca

Canadian Immigration Lawyers

LECTORES:
 Inquieran antes de comprometerse financieramente o de otra manera en relación a un aviso. World Times, Inc. no será responsable ante ninguna persona por pérdidas o daños derivados de avisos publicados en *DiarioMundial*.

IMMIGRATION TO CANADA

Experienced Canadian Immigration Lawyer will prepare Visa application and conduct job search for prospective immigrants. NO VISA - NO FEE. AGENTS WANTED

Leonard Simcoe, Ref: WT, 1255 Laird Blvd., Suite 368, Mount Royal, Quebec, Canada H3P 2T1
 Fax: (514)739-0795 E-mail: lsimcoe@simcoevisa.com
www.simcoevisa.com

NEW AUTHORS

PUBLISH YOUR WORK

ALL SUBJECTS CONSIDERED:
 FICTION, BIOGRAPHY, POETRY, RELIGION, CHILDREN'S
 WRITE, OR SEND YOUR MANUSCRIPT TO:
MINERVA PUBLISHING CO.
 1001 BRICKELL BAY DR., # 2310, MIAMI, FL 33131

¿Podrías lorear 3600 minutos?



Ven ahora a BellSouth, pregunta por nuestra Promoción Planes Libres y llévate hasta **3600 minutos adicionales a tus minutos contratados**, para lorear durante un año en las noches, feriados y fines de semana.

Aprovecha **YA** esta sensacional oportunidad. Ahora sí tienes tiempo de sobra para lolear. Sólo con BellSouth.



 **BELLSOUTH**

UNMSM-CEDOC

Informes al 690-0000, Centros de Atención y Ventas BellSouth,
Agentes Autorizados a Nivel Nacional, Principales Tiendas y Supermercados.



Una empresa para los nuevos tiempos.

UNMSM-CEDOC *Telefonica*